



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

**Pedagogía de la embriaguez: visiones de la
fiesta trágica, la sociedad de consumo y el
discurso educativo de la salud**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

Licenciado en Pedagogía

P R E S E N T A:

Rodríguez Jaime Jorge Ivan

DIRECTORA DE TESIS:

Dra. Verónica Mata García

Ciudad Netzahualcóyotl, Estado de México 2019





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Agradecimientos.....	3
Introducción.....	5
I Introducción pedagógica de la embriaguez.....	15
1.1 La fiesta trágica: Nietzsche-Dionisos, Sócrates- Apolo.....	20
1.2 Enseñanza de la embriaguez como enaltecedora del espíritu.....	45
II La embriaguez en México: prehispánicos y los rituales espirituales.....	50
2.1 Visiones sobre la embriaguez y las fiestas mexicanas.....	52
2.2 Cine, televisión, música como medios educativos para la cultura de la embriaguez en México.....	67
2.3 Las fiestas dionisiacas dentro de los movimientos Contraculturales.....	72
III Sociedad de consumo frente a los discursos educativos de la salud.....	89
3.1 ¿Salud o embriaguez?.....	96
3.2 Del sentido espiritual al sentido consumidor de la embriaguez.....	104
3.3 Hacia una pedagogía de lo humano de la embriaguez.....	108
A modo de cierre.....	117
Bibliografía.....	121

Agradecimientos

Agradezco primeramente a mis padres por brindarme aquellas enseñanzas que he tenido en este curso de la vida, ya que sin ese apoyo no hubiera alcanzado este peldaño académico, y así como en lo académico está también en el aspecto personal, que he estado tratando de mejorar como persona con las enseñanzas de amor que me brindan mi padre y mi madre para encontrar mi lugar, mi insignificante lugar, en este inmenso cosmos.

Ese apoyo de mi padre Jorge por desvelarse en el trabajo, arriesgar su vida ante la delincuencia incesante para que yo pudiera comer, vestir, principalmente para estudiar y seguir aprendiendo. Hacer que ese desvelo se transforme en mis realizaciones, no es egoísta, pienso que es el amor correspondido de un hijo, y espero que estés satisfecho con tu semilla floreciendo, padre.

A ti madre Luz María por escucharme y estar constantemente pendiente de que sea un mejor humano, diciéndome qué debo de hacer, no por obligación, sino por tu preocupación a que sea independiente y pueda volar sobre este mundo. Eres un gran ejemplo de lo que es el amor con acciones, con gestos de altruismo a los que nos rodean, y, sobre todo, por tu sabiduría que me es transmitida.

A la Doctora Verónica Mata, mi asesora de tesis, por escucharme y brindarme ese tan valioso tiempo de conversaciones y de encuentros, estoy seguro de que no fue tiempo perdido, dado que la conocí tanto profesionalmente como personalmente. Haciéndome reencontrar mi camino en la pedagogía de los invisibles, y así mirar el mundo en una pedagogía de la posibilidad. Agradezco mucho su tiempo por haberme escuchado, eso la hace una excelente profesora tanto profesionalmente y también como persona, este trabajo está hecho a través de su palabra.

También agradezco a los ya fallecidos, que con ese paso que dieron, mostraron una enseñanza profunda en mi vida, me enseñaron a valorar mi estancia tan inmediata en este mundo, porque algún día daré ese paso como ellos; entonces, hacer lo que tengo que hacer en este mundo y que sea el medio por el cual ellos sigan dialogando con la gente que me rodea.

A mi familia que me dio un ligero aliento cuando yo estaba perdiéndome en el abismo, creo que sin ellos tampoco se hubiera llegado a este peldaño de mi vida, porque no llegué solo, ustedes caminan conmigo y yo con ustedes.

A mis hermanos por cuidarme cuando yo era una crianza aún, soy un constructo de lo que ustedes son, estaré agradecido por enseñarme los misterios de la vida, de la música, del baile, de la hermandad.

A mis abuelos Esther, Froilán, Juana, Jesús, por mostrarme la ternura de un humano con la delicadeza y suavidad de las palabras y de las acciones.

A Valeria Estefanía por escuchar mis preguntas y mis posibles respuestas a las incógnitas de la vida, acompañándome en este tren andando, tomando mi mano y yo la de ella, maravillándonos con lo hermoso que es coincidir en este universo, de tantas épocas, de tantas personas, de tantos planetas, y finalmente habernos encontrado.

Agradezco a mis alumnos y alumnas que quizá ellos no sabían que yo aprendí mucho más de ellos que ellos de mí, y que muchas veces pasa así, sólo es cuestión de abrir nuestro corazón a escuchar para poder realizar un acto pedagógico.

Y finalmente agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México, a trabajadores, profesores, conductores del medio de transporte, vendedores, y todas aquellas personas que la mayoría de las veces las pasamos por desapercibidas, pero que estamos unidos con minúsculos gestos y acciones, ellos merecen un lugar en este texto.

¡A todos, gracias!

Introducción

La embriaguez ha estado presente en diversas sociedades de todas las épocas hasta lo que hoy nos rodea en el vivir cotidiano, sin embargo, las diversas miradas repercuten en el pensar y en lo corpóreo del sujeto, mostrándole un discurso de verdad sobre él, posicionándolo en lo funcional, y como resultado una imagen de embriaguez como enfermedad e inhumano. Es por esto que lo que aquí se desarrolla tiene una mirada más allá de un elogio de la embriaguez, sino que nace una pedagogía de la embriaguez que posibilita la mirada de lo humano, de lo cruel, de lo violento que permea dentro de nosotros, los dichos populares como “los niños y los borrachos siempre dicen la verdad” no son en vano, ¿cuál verdad? ¿Será que tienen algo que decir y que los discursos actuales imposibilitan ese diálogo? U otro dicho “el que por su gusto muere hasta la muerte le sabe”, la discusión aquí es que se trata de dar un discurso desde la pedagogía normativa¹ cosificando lo humano, la muerte es aquello que se debe evitar, la muerte no debe tener sabor para los funcionales. Se retomaron diversos puntos de vista, los cuales considero fueron los puntos importantes que han hecho que el sentido de la embriaguez haya cambiado a lo largo de los años y que, principalmente, se nos educó para el consumo de la medida, por esto mismo, la pedagogía de la embriaguez requiere una visión humana.

Los puntos de vista por el cual la embriaguez ha pasado son cruciales para que esta investigación se lleve a cabo, pues hay un sentido que ha estado cambiando en el cual el embriagado es un objeto de consumo y no un sujeto de espíritu. Esto es el núcleo de la investigación aquí recabada. La diferencia entre un sujeto y un objeto radica en lo humano y la cosificación de lo humano. El primero como alguien espiritual y el segundo como consumidor.

Se profundiza lo que es la fiesta dionisiaca en donde la embriaguez está permeada en un sentido espiritual, pero los acontecimientos en el arte de los griegos antiguos

¹ Pedagogía normativa se percibe desde aquello que imposibilita al sujeto del diálogo, homogenizándolo para lo funcional, oponiéndose a la verdad de sí del sujeto, conocerse a través de los discursos externos es lo que embarga una pedagogía de la normatividad.

han llenado de confusión y, quizá, también de esclavitud del espíritu, con la llegada de Sócrates.

Así se desvaloriza el sentido de la embriaguez como algo anormal e inhumano en el sentido del cuerpo y del espíritu, y sin embargo se desea constantemente ese éxtasis embriagador, hay algo dentro de sí que pide la embriaguez para liberarse.

Se da paso al sentido cultural mexicano a través de la historia, ya que los prejuicios y la embriaguez parecen fundirse en la esencia del mexicano y las fiestas, son estos dos polos, que se consideraron por la profunda relación que guardan dentro de sí, lo mexicano se considera por la cultura griega y la cultura de los indígenas prehispánicos, por la relación en cuanto a una embriaguez espiritual, donde la lectura pedagógica en lo humano y la naturaleza fungía como meta principal, es aquí que se plantea entonces ¿por qué bebe alcohol el mexicano? ¿qué sentido tiene la embriaguez para el mexicano? ¿los antiguos prehispánicos se embriagaban? y si fue así ¿qué sentido tenía la embriaguez? ¿Para qué y por qué una pedagogía de la embriaguez?

Y es en el punto crucial del discurso educativo de la salud donde existe esa coyuntura sobre el espíritu y el cuerpo. El cuerpo se divorcia del espíritu. Sin embargo, en esta investigación se trata de esclarecer que la embriaguez tiene el sentido humano, y así se puede hablar de: una pedagogía de la embriaguez. La lectura interpretativa retomada de la hermenéutica es crucial para encontrar los objetivos de la investigación, una lectura desde afuera, pero también desde lo más profundo a lo que se conoce como lo humano.

La embriaguez tiene un origen tan cercano como lo es el origen de la vida, no en un sentido que sea estrictamente avalado por el método científico, pero sí en la medida que se toma como metáfora la vida y la embriaguez. Es por esto, que dicha investigación ha surgido de una voz tan sutil y silenciosa pero que a la vez aturde los sentidos y nos destruye el velo con el que se cubre la realidad para hacer más suave, más soportable, dicha voz es la dionisiaca. La investigación tiene una interpretación con base en la hermenéutica, pues la lectura de textos, desenmarañarlos e interpretarlos hace que la investigación tuviera un sentido de

diálogo con lo que infiere a los sujetos embriagados. Como dice Gadamer: “el que comprende un texto [...] no sólo se proyecta a sí mismo, comprendiendo, por referencia a un sentido -en el esfuerzo de comprender-, sino que la comprensión lograda representa un nuevo estadio de libertad espiritual...”²

Esto es de suma importancia para el desvelo de los individuos embriagados, que a su vez buscan esa embriaguez que enaltezca, y retomando la cita anterior, libere el espíritu. Es por eso por lo que, la pedagogía de la embriaguez, debe ser interpretada por los diversos textos que se muestran en la investigación. La interpretación pedagógica requiere mostrar el sentido humano, y no funcional, de la embriaguez y a su vez los sujetos que están embriagados: “en sentido (hermenéutico) fuerte, entender es desarrollar el significado hasta un punto en que la creencia o valor en cuestión aparecen como dignos de consideración desde un punto de vista común de humanidad”³

Es por esto, que se debe tomar la hermenéutica en la investigación frente a la embriaguez, el sentido pedagógico le da el plus al sentido humano, que pretende el diálogo, y poner sobre la mesa los diversos puntos que muestran en la sociedad: “el interés que se oculta tras la hermenéutica es un interés por el diálogo (con los otros, con el pasado, con culturas extrañas) sobre las preocupaciones comunes de la vida humana. La orientación hermenéutica no es la del observador neutral sino la del participante en el diálogo”⁴ Aquí, el diálogo⁵ será parte fundamental de la investigación, pues la embriaguez en esencia ha tenido diversas connotaciones a lo largo de las épocas transcurridas, el diálogo permitirá conocer los diversos puntos de vista que a esta enfocan, por eso en la cita anterior, se presenta a la hermenéutica como la de un participante activo que se vive y re-vive ante la realidad

² Gadamer, H., Verdad y método, pp. 325-326.

³ Mc. Carthy, T. La teoría crítica de Jürgen Habermas, p. 217.

⁴ Ídem

⁵ Parafraseando a Paulo Freire el diálogo es nutrido por el amor, de la humildad (que tiene relación con el sentido espiritual que anteriormente se planteó), de la esperanza, y de la confianza entre ambos sujetos, esto da como resultado la comunicación, algo que actualmente es una preocupación pedagógica, la incomunicación entre los sujetos, principalmente, donde se reconocen ambos con su existencia, es difícil reconocerse en la individualidad, ya que, como se explica, en el lenguaje, es preciso el otro, donde también fungimos como el otro de alguien, por esto mismo, la pedagogía de la embriaguez alude al diálogo donde el otro lee mi realidad y yo leo la de él, esto mismo es lo que apunta Freire con el diálogo.

de una pedagogía de la embriaguez, en el cual, para hablar de pedagogía, se requiere un lectura en sí misma, con el pasado y las culturas extrañas (la cultura griega y la mexicana) dado que se pueden articular en los primeros dos capítulos por esto mismo, ambas se mantienen ocultas, y es por esto, que se opta por una interpretación hermenéutica. La hermenéutica se comprende desde Hermes de la siguiente manera:

“En el fondo, él [Hermes] no tiene ni representa nada; es solamente el portador de nuevas, buenas o malas: es *evangelós* o *kakangelós*. Con todas estas notas, bien podría decirse que nuestra era, la edad de las comunicaciones, del mercado mundial y de las redes informáticas, se halla bajo el signo de Hermes”⁶.

La era de las telecomunicaciones son los mensajeros de la actualidad, vemos la incesante transmisión de mensajes que se muestran, he aquí la relación que se tienen en los tres capítulos, puesto que se trata de la transición de los mitos a través de la materialización y la visibilidad, lo que se consideraba sagrado es ahora lo que se utiliza para otros fines. La investigación que lleva una hermenéutica es eso, interpretar los mensajes dados y percibir la lectura de su lenguaje. Hermes sigue transmitiendo los mensajes en la actualidad, sin embargo, lo que ha cambiado ahora son los medios de los cuales se apoya para mostrar los héroes de la tragedia.

“De manera que hablar es vivir, y el silencio, morir (¿no hablamos de un “silencio de muerte”?). Más que vivir, diría yo: también plantas y animales viven. Pero no lo saben, porque no pueden decirse, a sí y a los demás, que viven.”⁷

Para retomar esto, en los capítulos finales se observa la importancia de la lectura pedagógica en cuanto a la naturaleza y lo humano, pues es precisamente lo humano por lo que se llega al lenguaje de esta especie en particular, un lenguaje lleno de símbolos y de pactos, pues es a través del lenguaje en donde el sujeto se queda atrapado en la palabra. Los animales y las plantas son encasillados por la misma palabra del humano, que las adapta y atrapa la cuestión del ser de lo que le rodea, se identifica que la capacidad humana del lenguaje lo posiciona hacia una

⁶ Duque, Félix., La humana piel de la palabra. Una introducción a la filosofía hermenéutica, p.18.

⁷ Ibid., p. 23.

pedagogía de lo humano, donde el sujeto pueda leerse a sí mismo con aquello que le rodea y que le es preciso hacer esa lectura para poder comprenderse, lo contrario de lo que se presenta en la embriaguez, que los embriagados deben llamarse ellos mismos “alcohólicos”, esta lectura supone una lectura externa impuesta, donde no se encuentra el sujeto a sí mismo sino que se le dice lo que es y no lo que él ha sido. Dentro de esta lectura se habla, es decir, se intensifica la vida, es precisa esta lectura de sí para no morir de silencio.

“Lo distintivo del lenguaje -y con él, de lo humano- es que siempre hay una brecha entre lo que se dice y lo que se quiere decir.”⁸

Es esta distinción de la especie lo que lo conlleva a adquirir el lenguaje a través del cual va a comunicarse con los suyos, esto es, los símbolos de su entorno con los humanos no son los mismos con los que interactúa en general con la naturaleza, debe existir la pedagogía de la embriaguez que posibilite la comunicación con su entorno en general, debe encontrar ese lenguaje supremo que yace dentro de sí. Es por esto que dicha interpretación fue la que se implementó en esta investigación para poder decodificar el lenguaje pedagógico dentro de los sujetos, la capacidad de establecer el diálogo y la interpretación.

“...la hermenéutica es el arte de la interpretación, y que está se halla ligada íntimamente al lenguaje, el cual era una “cosa” por demás rara: en rigor, no era “cosas”, sino lo que le sacaba los colores a las cosas, pero siempre en comunidad, en convivencia de los hombres en diálogo.”⁹

La comunión se encuentra dentro de la hermenéutica, un objetivo clave dentro de la investigación, pues es en esta interpretación de textos donde la convivencia que subyace por medio del diálogo es la que permite establecer los vínculos de la pedagogía y de las enseñanzas de la embriaguez, así mismo, la lectura pedagógica que se hace sobre la embriaguez y de los embriagados, tomo como autores principales a Nietzsche, Octavio Paz, José Agustín y Freire, entre otros. Esto con la intención de presenciar las diversas lecturas en torno a la embriaguez y su papel

⁸ Ibid., p. 24.

⁹ Ibid., p. 31.

pedagógico con este último, y por supuesto, en el aparato crítico se fundamentan los conceptos clave comentados para una mejor articulación con el cuerpo del trabajo, pues es importante no perder la línea sobre la lectura de la mitología griega, los acontecimientos y la lectura del mexicano embriagado, los medios de comunicación como formadores de sujetos y, por último, la erupción que es consecuente en una pedagogía de la embriaguez, esta última parte no está desligada de las anteriores, es el resultado y la dirección consecuente de las primeras.

Los capítulos que son presentados tienen una secuencia en la historia de la embriaguez y de los embriagados, pues a través de las épocas, y depende el sentido de la cultura, ésta y éstos tendrán una perspectiva, y en el mayor de los casos, una funcionalidad acorde a las demandas y al fin de las culturas que la engloban.

El primer capítulo requiere una abertura hacia el panorama de embriaguez, para esto, Nietzsche es el que pone dicho concepto sobre la misma. Nietzsche dice: “Lo esencial de la embriaguez es el sentimiento de plenitud y de intensificación de las fuerzas. De ese sentimiento hacemos partícipes a las cosas, las forzamos a que tomen de nosotros, las violentamos – idealizar es el nombre que se da a ese proceso.”¹⁰

Pero cabe destacar y puntualizar, el concepto de espíritu, pues se hace hincapié desde este capítulo para desarrollar los capítulos venideros: “Espíritu viene de la palabra latina “respirar”. Lo que respiramos es aire, que es realmente materia, por sutil que sea [...] Cuando reconocemos nuestro lugar en una inmensidad de años luz y en el paso de las eras, cuando captamos la complicación, belleza y sutileza de la vida, la elevación de este sentimiento, la sensación combinada de regocijo y humildad es sin duda espiritual.”¹¹ Este concepto esclarecerá el sentido pedagógico de lo humano de la embriaguez, de la que se gira alrededor. Puesto que el embriagado obtiene el éxtasis de la embriaguez, quien llega a la embriaguez exalta

¹⁰ Nietzsche Friedrich. Aforismos. 458.

¹¹ Carl Sagan, el mundo y sus demonios, p. 48

el espíritu, el espíritu llena de vida, quien no llega al éxtasis de la embriaguez no tiene vida.

La embriaguez toma un sentido profundo a lo que se toma como “borrachera” popularmente, esta embriaguez toma el sentido de plenitud, el sentido de que debe llevarse a cabo para la liberación del espíritu, su enaltecimiento es el fin máximo. El arte en sí misma es el florecimiento del riego de la embriaguez: “Para que haya arte, para que exista una acción y una contemplación estéticas cualesquiera, se requiere de una condición fisiológica previa: la embriaguez”¹²

Por eso, la embriaguez está en suma coordinación con el arte, pero también es importante lo que Nietzsche aborda y puntualiza acerca de las clases de embriaguez: “También hay que incluir la embriaguez que hay detrás de todo gran deseo, de toda pasión intensa; la embriaguez de la fiesta, de la competición, del acto de valentía, de la victoria, de todo movimiento extremado; la embriaguez de la crueldad, la embriaguez de la destrucción, la embriaguez primaveral, por ejemplo, o la debida al efecto de narcóticos; por último, la embriaguez de la voluntad, la embriaguez de una voluntad, la embriaguez de una voluntad plena y saturada.”¹³

Esto es importante esclarecer en la investigación, pues al decir embriaguez puede hacer alusión al consumo de narcóticos, pero para llegar a la embriaguez no es necesario consumir bebidas alcohólicas.

En este mismo capítulo, se pretende abordar lo dionisiaco y lo apolíneo, pues son las deidades predominantes en la Grecia antigua, y de la que Nietzsche retoma su filosofía en torno a la embriaguez, estas dos deidades suponen un encuentro entre dos visiones: “La embriaguez apolínea mantiene, ante todo, el ojo excitado, de modo que adquiere la fuerza de la visión [...] En cambio, en el estado dionisiaco, todo el sistema emotivo es excitado e intensificado, de suerte que desfoga de una vez sus medios de expresión y expelle al mismo tiempo la fuerza de representar, de reproducir, de transfigurar, de transformar toda especie mímica y de histrioneria...”¹⁴

¹² Nietzsche Friedrich. Como se filosofa a martillazos p. 92

¹³ Ídem

¹⁴ Ibid., p. 94.

Aquí se pretende diferenciar los puntos de la embriaguez que giran en torno a las visiones que se obtienen de ella.

La embriaguez se pone desde el punto de vista de los griegos antiguos, y como se pone énfasis en lo antiquísimo de la embriaguez.

El segundo capítulo se entrelaza con el primero, pues supone la idea del arte embriagador y la liberación del espíritu, basándose en un contexto de la cultura mexicana prehispánica, pues la embriaguez denotaba el parecido sentido de la Grecia antigua: la exaltación del espíritu. Lo mexicano y lo griego se entrelazan en esta pedagogía de la embriaguez puesto que las lecturas de sí mismas son pedagógicas en el sentido de que ambas culturas tuvieron un sentido parecido en torno a la embriaguez, la pedagogía entra porque en ambas el diálogo permeaba, sin embargo, en un periodo pos-colonial, el mexicano tiende a cambiar su cosmovisión, y esto supone una negación hacia su cultura trasgredida; en la investigación se hace alusión a las máscaras: “No expresan nuestra espontaneidad, ni resuelven nuestros conflictos; son formas que no hemos creado ni sufrido, máscaras”¹⁵.

Como en el primer capítulo, y en este segundo, se pretende abordar la necesidad de la fiesta en el humano, esa búsqueda de liberación espiritual está permeado en cada sujeto expresivo, la puntualización en el mexicano sigue latente entorno a su necesidad espiritual: “El solitario mexicano ama las fiestas y las reuniones públicas. Todo es ocasión para reunirse. Cualquier pretexto es bueno para interrumpir la marcha del tiempo y celebrar con festejos y ceremonias hombres y acontecimientos.”¹⁶

Sigue permeando esa necesidad espiritual, pero surge un trasgresor en el sentido de la embriaguez y también en los embriagados. En este capítulo se hace hincapié del papel de los medios de comunicación en la embriaguez, esto parte como una forma de educación para los que llegan al éxtasis embriagador por el uso de narcóticos en la sociedad mexicana. Con la llegada de las contraculturas, la

¹⁵ Octavio Paz, El laberinto de la soledad, p.38.

¹⁶ Ibid. p. 51.

embriaguez toma un estandarte de liberación ante la imagen impuesta por el sistema: “Contracultura abarca toda una serie de movimientos y expresiones culturales, usualmente juveniles, colectivos, que rebasan, rechazan, se marginan, se enfrentan o trascienden la cultura institucional.”¹⁷

Esta búsqueda de la liberación del espíritu en masa es de lo que hablaba Nietzsche y que se toma en el primer capítulo: “En el ditirambo dionisiaco el hombre es estimulado hasta la intensificación máxima de todas sus capacidades simbólicas; algo jamás sentido aspira a exteriorizarse, la aniquilación del velo de Maya, la unidad como genio de la especie, más aún, de la naturaleza”¹⁸

La necesidad de la trascendencia muestra un efecto que repercute con la cultura institucional, y busca satanizar la embriaguez, inmiscuyéndose el discurso educativo de la salud, que está presente: “En contraste con el alcohol, no lleva a quien la toma a esa especie de acción sin trabas que se traduce en riñas, crímenes de violencia y accidentes de tráfico”¹⁹

Esta satanización, del alcohol, y, por consiguiente, de la embriaguez, ha repercutido en las sociedades, pues si bien, no se mezcla el sentido de la embriaguez como exaltación del espíritu, se toma a la embriaguez como un daño al cuerpo y a la estabilidad pública. La degradación de la embriaguez debe ser retomada por una pedagogía de la embriaguez, que humanice al embriagado, que no lo satanice, sino que tenga el diálogo, y la interpretación del texto mismo la embriaguez.

Este último capítulo, funge como plus de los dos anteriores, pues pretende el análisis del pasado acerca de la embriaguez, con un sentido actual, para así poder acercarse a una pedagogía de la embriaguez: “En estas culturas prehispánicas antiguas, la embriaguez estaba regulada por rituales, enmarcada por normas estrictas, era un objeto de una suerte de pedagogía, una pedagogía de la

¹⁷ José Agustín. Contracultura en México. p. 199.

¹⁸ Nietzsche, el nacimiento de la tragedia p. 30

¹⁹ Aldous Huxley, las puertas de la percepción p. 60

embriaguez; contrariamente a lo que fueron las borracheras, consideradas como verdaderas calamidades durante el periodo colonial.”²⁰

La pedagogía de la embriaguez de lo humano pretende mostrar al arte como exaltadora, liberadora, enaltecedora del espíritu. Mostrando la perspectiva humana de los embriagados. La imagen humana que requiere la interpretación de una pedagogía de la embriaguez.

²⁰ Alzate, Adriana., *Suciedad y orden: reformas sanitarias borbónicas en la nueva Granada 1760 – 1810*. P. 174

I Introducción pedagógica de la embriaguez.

Esta introducción pedagógica de la embriaguez se toma en cuenta porque en un principio se pensó sobre una introducción general de la investigación, sin embargo, este apartado fue considerado principalmente por la iniciación de lo que se piensa desarrollar en los últimos apartados acerca de la pedagogía de la embriaguez, colaborará a la comprensión de lo que será el desarrollo de la investigación particularmente en este punto pedagógico, pues hablar de una pedagogía de la embriaguez podría resultar un poco confuso y hasta polémico, esto es, una señal de que la pedagogía estará presente en el cuerpo del trabajo junto con una interpretación hermenéutica desde mi perspectiva y que no estará ausente en el trabajo, pues leyendo y releendo se encuentra el acto pedagógico del diálogo y la conversación con lo que aquí planteo. La embriaguez puede pensarse al consumo de las sustancias (como lo es el alcohol, pulque, vino²¹, etc.) pero lo que se demuestra aquí es un recorrido de lo que la embriaguez fue y sigue siendo para algunos una palabra que traspasa las fronteras de la conciencia, el desmantelamiento de las pasiones, la desnudez del humano.

Es por esto por lo que la tesis aquí presentada tiene el enfoque filosófico nietzscheano, haciendo alusión a la fiesta trágica y por consiguiente a la embriaguez de los discípulos dionisiacos. De aquí se partirá para retomar el contexto de los griegos en el sentido trágico de la vida, el sentimiento de la comunión entre los embriagados, pero aclarando constantemente que los estados de embriaguez no son meramente a consecuencia de los narcóticos; también detallando y mostrando la invisibilidad que ha sido consecuencia de la imagen que se tiene de un embriagado, así mismo, en la relación con la sociedad funcional y el escaso diálogo que se tiene con los embriagados por alcohol, es por esto que la tesis sobre una

²¹ Conforme se desarrolla el texto, se explicará lo primordial de la mitología griega en lo que respecta a Dionisos, pero es preciso hacer hincapié aquí en lo que es el origen del vino según la mitología.

Dionisos al no tener una señal de su padre Zeus, a causa del abandono, observa el cielo, y nota que el cielo se abre y de él emana una forma de gota rojiza, que cae en un lugar cercano a Dionisos. Se acerca y observa que crece una forma de arbusto del que brotan frutos rojizos. Dionisos lleva estos frutos a sus conocidos del bosque, y las prueban. Guardaban aquella fruta en un recipiente, que, con el paso del tiempo, el jugo de aquella fruta comenzaba a tener un olor agrio, y fermentado, fue así como se descubrió el vino en la mitología griega.

pedagogía de la embriaguez tiene lugar aquí, puesto que la pedagogía reconocerá esta imagen de lo humano en la embriaguez, articulando cada capítulo, y clarificando el contexto en el que se vive, formulando así una cuestión pedagógica en lo social y en lo filosófico.

Este contexto del que previamente se mencionó, es de gran influencia en la cultura de los individuos, pues el sentido es distinto en las diversas comunidades y en los diferentes momentos de la historia. Los afectados, marginados, y desterrados de la sociedad han sido los que buscan una trascendencia del espíritu, pues se piensan “disfuncionales” no son capaces de ejercer el trabajo que hace que progrese una nación, pero pensándose también desde el capitalismo, una persona que haga progresar alguna empresa que busca explotar, pues no es lo mismo un embriagado con dinero que un embriagado pobre, el primero ya generó, el segundo no ha generado y por eso se le vende propaganda con tintes sobre el cuidado del cuerpo que traten de reubicarlo al mundo del progreso. Y esta es una cuestión que se aborda en los textos que le suceden, mientras los discursos educativos de la salud pretenden disminuir la cantidad de consumo, los medios de comunicación venden y seducen a los futuros compradores.

Y, sin embargo, a pesar de la publicidad, hay algo que han vedado: los mitos ancestrales. Que por diversas razones se han estado quedando en el olvido; por ejemplo, la cultura en México, al menos en la transición a causa de la colonización, ha tenido desfiguraciones paulatinas en la cosmovisión y en la identidad de los que habitan en esta parte territorial, y por consiguiente hubo cambios en los rituales que se realizaban, que formaban parte de la vida de los antiguos ancestros antes de la colonización, el sentido de la embriaguez y las fiestas fueron vistas como paganismo con la llegada de la moral cristiana, y en la actualidad como un daño al cuerpo con la moral médica, en favor de la vida corpórea.

El sentido y el destino de la investigación es mostrar la imagen de la embriaguez en el sentido humano, con el fundamento de la fiesta trágica en los griegos y de los acontecimientos históricos aludidos a la embriaguez, principalmente en el territorio mexicano. Esta imagen que se quiere mostrar es a la vez la que ha sido satanizada

con los discursos de la salud y de lo político, hablando de salud corporal y de salud pública con un trasfondo que tiene como fin la manipulación y lo funcional, esto fue en parte lo que tuvo como consecuencia la satanización de la embriaguez, creando una imagen de la embriaguez como símbolo de muerte y no de vida.

“Podemos denominar pedagogía a la transmisión de una verdad que tiene por función dotar a un sujeto cualquiera de actitudes, de capacidades, de saberes que antes no poseía y que deberá poseer al final de la relación pedagógica.”²² Aquí se presenta una denominación de la pedagogía con base en lo que menciona Foucault, en donde este acto de dotar es el de ofrecer, dar, obsequiar conocimientos, habilidades y saberes. Al hablar de relación pedagógica se presenta esta interacción entre sujetos que comparten diferencias, pero en ese acto de compartimiento se encuentran ambos consigo mismos. En cambio, una pedagogía de la normatividad, es precisamente esta impartición de saberes que modifican el ser del sujeto, la cuestión es, desde una interpretación que la cuestión del lenguaje funge como principal codificador de los pensamientos de los sujetos, es decir, al mudar el lenguaje mudan las conductas, la cuestión ontológica del sujeto es invadida por la pedagogía de la normatividad. Es por esto que la investigación en y de la pedagogía de la embriaguez puntualiza estos términos en el desarrollo de la investigación, pues la pedagogía de la embriaguez debe subyacer ante una pedagogía normativa de la embriaguez, son estos dos puntos principales en donde se está y hacia dónde se quiere llegar con esta investigación. La pedagogía normativa es una forma de amaestrar al sujeto en la forma en que decodifica su realidad, pensándose en una realidad profana que permea en esta sociedad de consumo y que individualiza al sujeto pensándose también como ajeno a su naturaleza de lo humano, alejándose de los mitos y de lo sagrado.

“Para que el discípulo pueda efectivamente recibir el discurso verdadero como es necesario, cuando es necesario, en las condiciones oportunas, es preciso que este discurso sea pronunciado por el maestro en la forma general de parrhesia. Parrhesia etimológicamente significa decirlo todo. La parrhesia lo dice todo; no obstante, no

²² Foucault, Michel., *Hermenéutica del sujeto*, p. 101

significa exactamente decirlo todo, sino más bien la franqueza, la libertad, la apertura que hacen que se diga lo que hay que decir, como se quiere decir, cuando se quiere decir y bajo la forma que se considera necesaria”²³ Este concepto de parrhesia es fundamental para aclarar los puntos que convergen en esta investigación, dado que dicho concepto pretende fundamentar lo pretendido en el diálogo, donde el diálogo surge como interacción entre sujetos, ahora bien, discípulo-maestro y viceversa se funden en este diálogo, donde ambos aprenden de sí, intercambiando verdades donde ambos son construidos por este diálogo, es así que la función del maestro no tiene pretensiones en las enseñanzas, no enseña solamente, sino aprende, así mismo el discípulo, que a su vez, enseña. Así es como la pedagogía de la embriaguez va tomando su lugar a través de los que se desarrolla, con los discursos educativos de la salud, se imparte una verdad pretenciosa, que es dictada por los mercados de consumo y de control. En este caso, la educación en torno a esta investigación es marcada por la ética y la moral de la salud, implicando a la embriaguez como enfermedad, es así, que la parrhesia queda anulada ante estos sistemas de educación para el mercado de lo moral, inclusive.

“Dentro del sinnúmero de definiciones sobre el educar, más o menos efectistas, más o menos conmovedoras, me gusta aquella de pensar que se trata de una conversación entre desconocidos: conversación acerca de la duración del mundo, del tiempo y de la existencia; desconocidos nuevos, anónimos o con nombre propio, seres por venir que llegarán a un espacio que habrá que hacerlo común, público, en igualdad inicial, para destituir la idea del “orden natural de las cosas”, provocar nuevos desórdenes en el pensamiento, la percepción, el lenguaje y la sensibilidad, y promover destinos que nunca están trazados de antemano.”²⁴ Dicha conversación es retomada con la similitud de lo que implica el diálogo, este pensamiento de diálogo entre desconocidos es lo que se presenta en la actualidad, nos leemos ajenos a los demás, y principalmente cuando se habla de embriaguez, este pensamiento sobre el educar en lo que respecta a los embriagados es inexistente,

²³ Ibid., p. 100.

²⁴ Skliar, C., Pedagogía de la diferencia, p.24

al menos no dentro de una pedagogía de la embriaguez, la interacción misma entre sujetos hace una especie de fundición de las máscaras presentadas por estos desconocidos, el leerse en el otro implica esto mismo, poner en acción el martillo dionisiaco de lo que implica el accionar educativo, poner sobre la mesa lo que es el desorden, mirar las otras posibilidades, cuestionar a la autoridad, releerse a sí en el lenguaje para poder encontrar el ser del humano, esto mismos abre caminos posibles hacia una libertad mirada desde una perspectiva humana, en el sentido de encontrar en una pedagogía de la embriaguez las diversas realidades de los sujetos, perpetrarse a través de esta comunión como consecuencia de la conversación.

I.I La fiesta trágica: Nietzsche-Dionisos, Sócrates-Apolo.

En el apartado anterior se presentó una breve introducción a una Pedagogía de la embriaguez, y dado que la investigación presentó una visión acerca de la fiesta trágica, por eso es indispensable comenzar con ello a partir de la lectura y de la interpretación de los textos de Nietzsche, por la razones del nacimiento de la tragedia entre Dionisos y Apolo, la crítica que hace presenta un punto importante en esta investigación, en la mayoría de sus escritos hace alusión a la embriaguez, y lo que es su obra *El nacimiento de la tragedia*, mostró un pensamiento revolucionario al menos en el sentido estético de la música en los griegos. La distinción entre lo que para Nietzsche es el consumo de narcóticos y la embriaguez son totalmente distintos

Para Nietzsche, las bebidas alcohólicas han resultado perjudiciales, y tal vez no en el sentido del daño al cuerpo, sino en el sentido de la tristeza, el sollozo del embriagado. Lo que presenta en la siguiente cita es contundente para iniciar el pensamiento nietzscheano acerca de las bebidas alcohólicas:

“Las bebidas alcohólicas me resultan perjudiciales; un solo vaso de vino o de cerveza al día basta para hacer de mi vida un “valle de lágrimas”[...] Cuando yo era un muchacho, creía que tanto el beber vino como el fumar tabaco eran al principio sólo una *vanitas* [vanidad] de gente joven, y más tarde un mal hábito [...] Para creer que el vino alegra tendría yo que ser cristiano, es decir, creer lo que cabalmente para mí es un absurdo.”²⁵

Se menciona que el alcohol puede hacer alusión a una vanidad, y lo que es aún con mayor énfasis, de gente joven. Existe el dicho popular: “Las penas se curan con alcohol”. Sin embargo, se puede hablar, acorde a lo que menciona el filósofo Nietzsche, propagaría un “valle de lágrimas”. Es en esta cita en que el llamado al “valle de lágrimas” puede hacerse un dilema existencial, en la que el vacío surge como causa el sin-sentido de la propia existencia, y como consecuencia la huida ante la realidad misma, esta búsqueda de confort ante la pesadez de la existencia.

²⁵ Nietzsche, Friedrich., *Ecce Homo*, p. 34.

Pero no se ha pensado hasta ahora que el llanto puede liberar el espíritu, inclusive si el llanto es un lenguaje de desmantelamiento, de desenmascaramiento, pero en el último punto de la cita se hace mención entre la alegría y el vino, que yo creo que aquí se hace presente la relación de emociones y el consumo de bebidas alcohólicas.

Y tal vez se pueda retomar en este sentido algunos puntos sobre el existencialismo de Camus, por ejemplo, en algunas obras como lo es *El extranjero* o *La caída*, han de presentarse la esencia misma entre bebidas alcohólicas y existencialismo, el alcohol como un reforzador o como un liberador ante lo absurdo.

La otra cara de la moneda puede presentar y degradar el consumo de alcohol, aunque es necesario precisar que la prohibición o aceptación del alcohol no es lo que se pretende en sí.

Inclusive, se puede mencionar el consumo de bebidas alcohólicas como un mal hábito según puntualiza Nietzsche. Pero más adelante se puede decir que no es la prohibición total del alcohol:

“Más tarde, hacia la mitad de mi vida, decidí ciertamente, cada vez con mayor rigor, en contra de cualquier bebida “espiritosa” [...] no sabría aconsejar nunca con bastante seriedad la completa abstención de bebidas alcohólicas a todas las naturalezas de espiritualidad superior”²⁶

Aquí se puede aclarar que no se quiere promover la abstención del alcohol. Pero es importante el hecho de hacer mención de una “espiritualidad superior”, ya que esto podría resultar que para algunos espíritus de esta naturaleza encuentren el enaltecimiento mediante este narcótico. Es por esto que se considera lo que Nietzsche podría intuir en la prohibición de las bebidas alcohólicas, y con mayor razón, el hecho de que él no las consumiera no pretendía prohibirlas o satanizarlas, lo que es con mayor énfasis, a la naturaleza de espiritualidad superior, como él lo llama.

²⁶ Ibid., p. 35.

La prohibición no es una solución precisamente, así como tampoco su aceptación, ya que se le ha dado vueltas a este dilema. Aunque cabe aclarar que la industrialización le ha dado otro enfoque a la bebida alcohólica, pues que aquel consumidor es visto como insuficiente si se “excede de embriaguez”, por eso ha sido tan degradado este estado dionisiaco.

Así mismo, retomando la espiritualidad de la que presenta Nietzsche, en otra cita explica que su espíritu no está sumergido en el alcohol, ni mucho menos. Dice que su espíritu flota sobre el agua:

“In vino veritas [en el vino está la verdad]: parece que también en esto me hallo una vez más en desacuerdo con todo el mundo acerca del concepto de “verdad”; en mí el espíritu flota sobre el agua.”²⁷ En esta última frase, se menciona el agua donde flota y sin estar sumergido ni dentro del agua, sino es sólo el flote de ese espíritu en comparación con el vino, y aquí se acerca lentamente a la fiesta trágica, el agua representada con el Dios Apolo, y el vino representado con el Dios Dionisos. Es en esta comparación en la que Nietzsche ha presentado la fiesta, la llegada del Dionisos con las ninfas, los sátiros, al mundo dominado por los griegos (Sócrates, Platón, Eurípides, en suma, los dialécticos) ha sido una controversia, Nietzsche como discípulo de Dionisos pretende recuperar los mitos y así mismo explicar los malestares presentados por un mundo apolíneo. *In vino veritas* no es precisamente a lo que se pretende llegar con el consumo del vino, pues la verdad y el vino es el desacuerdo Nietzscheano, esta cuestión de la verdad y el vino son quizá la metáfora de la fiesta trágica, pues la embriaguez es la que hace que el espíritu flote sobre esa agua apolínea, y aclarando que el espíritu y el agua no son separados en la fiesta trágica, sino son complementos mutuos.

Pero con respecto a la prisión del espíritu que no deja flotar y que ahoga el espíritu en estas aguas, Nietzsche menciona algo acorde a lo que actualmente se observa en los embriagados, inclusive se muestra uno de los tantos puntos claves de la

²⁷ Ibid., p. 35.

investigación, el consumo de alcohol como una fuga ante la presión. Nietzsche ante esto menciona:

“Cuando alguien quiere escapar a una presión intolerable necesita hachís”²⁸

El hachís como sustancia liberadora (y aquí se da paso a la liberación espiritual por medio de narcóticos), se presenta como una forma de liberación, una fuga de alguna presión interna, no se menciona en la cita algún escape espiritual pero se puede pensar, e intuir que estas son las presiones intolerables que han sucedido a lo largo de la historia de la embriaguez.

Los intolerables que han presionado el espíritu son desde un contexto nietzscheano como decadentes alemanes, que, en diversas obras de Nietzsche, explica el velo con el que se vive, una forma de amortiguador ante el golpe de la vida, o simplemente, adormecedor ante la realidad sufriente. Ya antes mencionado con el existencialismo y el vacío, el alcohol como la huida, el adormecimiento de la fatiga, la mitigación del dolor, del sin-sentido. Sobre este velo, se explica precisamente la mentira en la que viven los decadentes:

“El débil no es dueño de conocer: los *décadents* tienen necesidad de la mentira, ella es una de sus condiciones de conservación. Quien no sólo comprende la palabra “dionisiaco”, sino que se comprende a sí mismo en ella, no necesita ninguna refutación de Platón, o del cristianismo, o de Schopenhauer, huele la putrefacción”²⁹

Aquí mismo se está presentando lo dionisiaco, y lo que implicaría el comprender, en un sentido amplio, dicho concepto. La comprensión de lo dionisiaco implicaría comprender la espiritualidad del humano, aquél que comprende lo dionisiaco se podría adentrar en el mundo espiritual, es decir, el mundo de la vida. Sólo basta con comprender los valores que nos brindaron Dionisos y Apolo en conjunto.

Con estos decadentes Nietzsche constantemente habla de la pérdida de una seriedad alemana, al menos en el sentido de lo trágico y de la vida, es así que esto implicaría un re-encuentro con la cultura y el mismo cuestionamiento de la misma,

²⁸ Ibid., p. 47.

²⁹ Ibid., pp. 76-77.

el olvido y transfiguración del espíritu alemán, esto en el contexto del filósofo alemán.

Así mismo, Nietzsche ha explicado incesantemente la decadencia alemana, lo presentó en *Cómo se filosofa a martillazos* y en *Ecce Homo* tal parece que la decadencia es un punto importante, pero surge una pregunta: ¿Decadencia de qué?

Esta decadencia trata de explicarse a la supresión del espíritu que se oculta en esta incesante civilización y urbanización, el sistema monetario y de monopolios que han adquirido poder sobre los humanos y todo ser vivo. El espíritu ha sido orillado, y ha dejado de ser importante en un mundo que sólo es enfocado en producir y vender.

“Mi escrito era presentado en él como un acontecimiento, como un punto de viraje, como una primera toma de conciencia, como un signo óptimo, como un auténtico retorno de la seriedad alemana y de la pasión alemana en asuntos del espíritu.”³⁰

Y principalmente, es el interés de esta investigación, las cuestiones espirituales del humano, la trascendencia de éste, el enaltecimiento de la vida y del espíritu, en un mundo donde los objetos son más importantes que la vida, el espíritu queda como simple imaginación, como una ilusión no-materializada.

Los narcóticos, al menos vistos desde esta mirada de la pedagogía de lo humano, son los medios (aunque no los únicos) de liberar el espíritu, conocer el éxtasis de la vida. Nietzsche maneja palabras en sentido metafórico, sobre los narcóticos y el consumo de estos, el hablar de una anestesia para con el sentimiento de vacío y de hambre como una necesidad.

“... aquella imperiosa necesidad de lograr una anestesia del sentimiento de vacío y de hambre por medio de un arte narcótico...”³¹

Esto que se presenta como un arte narcótico para anestesiar el sentimiento de vacío y de hambre, tiene cierta similitud con el existencialismo, y que con mayor énfasis

³⁰ Ibid., p. 84.

³¹ Ibid., p. 93.

se presenta en el principio de la cita, como una imperiosa necesidad, de qué, espiritual.

Lo espiritual ya se relaciona con lo supremo, al menos para Nietzsche. Donde lo dionisiaco, a lo largo de sus obras, gira en torno a este concepto, en Así habló Zaratustra hace mención de ello, y menciona lo dionisiaco como acción suprema.

“Mi concepto de lo “dionisiaco” se volvió aquí acción suprema; medido por ella, todo el resto del obrar humano aparece pobre y condicionado.”³²

Lo dionisiaco es un accionar supremo, por consiguiente, todo lo que se hace sin el sentir trágico es pobre, no tiene valor espiritual. Y como bien lo explica su filosofía del martillo, como la destructora de lo establecido y de lo que ha corrompido el espíritu alemán, los idealistas y el cristianismo. Aquella naturaleza dionisiaca, en su pureza, como algo duro.

“Para una tarea dionisiaca la dureza del martillo, el placer mismo de aniquilar forma parte de manera decisiva de las condiciones previas. El imperativo “¡endureceos!”, la más honda certeza de que todos los creadores son duros, es el auténtico indicio de una naturaleza dionisiaca”³³

Los dionisiacos son duros, son creadores, por lo tanto, son como el martillo, destructores, rompen con las imágenes creadas e impuestas, los que no se ocultan, los que dicen palabras con dureza, capaz de hacer sentir su existencia, su espíritu.

Los dionisiacos tienen relación con la embriaguez, la embriaguez y lo dionisiaco son unión, el ser dionisiaco sin sentir el éxtasis de la embriaguez es un error. Pero la embriaguez ha tenido diversas visiones en diversas épocas, incluso se ha tornado distinta a lo que anteriormente relataba Nietzsche sobre la embriaguez, ya que de esta embriaguez emanaba el arte, las pasiones, el enaltecimiento del espíritu, pero no simplemente enfocada a la consecuencia del consumo del alcohol, sino de una visión espiritual, en la que no sólo el alcohol tenía como consecuencia la embriaguez. Es así donde la fiesta trágica funge como una resurgir de lo dionisiaco

³² Ibid., pp. 115-116.

³³ Ibid., p. 124.

porque es esa ruptura del mundo de las imágenes apolíneas, pero no quiere decir que sean destruidas esas imágenes de la realidad, sino que esa ruptura hace que el humano se asome y conozca la otra realidad que le ha sido velada, la imagen de lo dionisiaco. Entonces el presentar esta ruptura da como origen la fiesta trágica, una fiesta donde Nietzsche habla del Uno primordial, es decir, de la fusión del hombre con el hombre, la comunión de los humanos, amen de la naturaleza, fusionarse con el cosmos. La fiesta trágica es entonces la proyección de Dionisos a través de Apolo, uno no puede ser sin el otro. Por eso la fiesta trágica es la creadora de arte, el resultado de esta creación artística es el humano, el humano se ha convertido en arte. Esto requiere de la embriaguez, una forma de ensoñación apolínea y de la crueldad³⁴ dionisiaca.

Lo fisiológico tiene como efecto la contemplación y la acción, a través de la embriaguez estos estados contemplativos llegan al punto máximo. Se puede pensar que el estar embriagado el arte adquiere una forma, como ya se ha dicho anteriormente, suprema. La embriaguez y el arte son unión y comunión.

Pero también es importante rescatar que difiere en que hay distintos tipos de embriaguez, por lo que se vuelve a decir que no solamente es la embriaguez producida por el narcótico del alcohol.³⁵ Esto es de suma importancia, pues se evita pensar que la embriaguez es sólo por bebidas alcohólicas, hablamos de los diversos sentidos de la embriaguez, donde lo dionisiaco está presente en todas las clases, y podría pensarse que Dionisos representa todas las clases de embriaguez. Pero

³⁴ Por crueldad se entiende primeramente lo que tiene como punto de partida la ética, lo que se debe y lo que no, lo bello y lo feo, lo malo y lo bueno, lo asimétrico y lo simétrico, lo obscuro y lo decente. Camille Dumoulié presenta lo oculto y lo revelador de la crueldad: "Hay ante cualquier acto de crueldad una especie de fascinación (a menudo horrorizada) que revela que ahí se manifiesta algo relacionado con lo esencia [con lo humano]. La crueldad fascina y la mirada se deja atrapar cuando no quería mirar. [...] Se deja atrapar en el juego de una seducción violenta que arroja brutalmente de sí. La crueldad es la cosa más encantadora..." (Dumoulié, Camille., Nietzsche y Artaud: por una ética de la crueldad, p. 22) por eso la crueldad dionisiaca tiene relación con la ruptura ética apolínea, ese asomarse por la rasgadura del velo a lo cruel. La crueldad se presenta como cuando alguien mira un acontecimiento horrorizante, por más que se quiera dejar de ver existe ese "morbo" por observar la crueldad, por es mismo es fascinante, tantos filmes que embargan la crueldad, tales como la violencia, la guerra, las matanzas, etc. son maravilladas, nos detenemos a observarlas aun pensando que no deberíamos de verla, es ese momento en el cual se pone el velo de Maya para soportar lo que se acaba de ver, es una forma de suavizar la crueldad, la crueldad es ese mirar del otro lado de la ventana permaneciendo seguros en el lugar en el que vemos lo cruel.

³⁵ Véase la cita de Nietzsche en la Introducción donde se presentan las formas de la embriaguez.

habría que rescatar la embriaguez primitiva, la embriaguez de la excitación sexual. Se recupera porque el Uno primordial del que habla Nietzsche es la fusión del humano con el todo. La embriaguez de la excitación sexual es la forma primitiva debido a que realiza y conlleva al origen del hombre, el sexo. El sexo pensándose no en el mero acto de la reproducción, sino del placer³⁶ que desde entonces ya es dionisiaco, por el desborde y la desmesura de los instintos humanos.

El advenimiento de Dionisos³⁷, así como la supresión de esta deidad en un mundo estético de la música son cruciales, de lo que es la representación del arte y la embriaguez. Pero se debe partir desde lo dionisiaco para esclarecer lo perdido y lo oculto de nuestra sociedad, esta sociedad que ha perdido algo importante, los mitos.

Se parte de lo Dionisiaco, en lo que respecta a Nietzsche, este defensor de la idea y de lo que ésta simboliza:

³⁶ El hedonismo funge como un pensar en el placer y el bienestar común del humano, pero la cuestión metafísica del hedonismo, o del hacer hedonista es lo que menciona Esperanza Guisán: "Los hedonistas -¡qué extraño debe sonar!- somos inconformistas en el sentido doble social y cósmico. [...] Los hedonistas propugnamos, simplemente una sociedad fofa y sin bríos del "bienestar", o el estado benefactor que fomente la indigencia, la pasividad. Los hedonistas -¿porqué no?-, también somos heroicos, y nietzscheanos, cuando llega el caso. Pues ¿no es tarea de super-hombres lanzarse a construir un mundo que excite, que satisfaga tantas y tantas pretensiones adormiladas, dominadas, destruidas y disminuidas?" (Guisán, Esperanza., Manifiesto hedonista, p. 29) Claramente se habla de un hedonismo activo, capaz de crear y de crearse, esto es un lectura pedagógica del sujeto en el que es capaz de leerse y re-leerse para poder construirse, esto toma sentido con lo que se retomará en el último capítulo, pero mientras, el hedonismo nos propone ser héroes nietzscheanos de nuestra realidad, es decir, una realidad entre Dionisos y Apolo, exaltando dichas pretensiones que yacen ocultas dentro del humano, que fue lo que se mencionó y lo que se pretende mencionar, llegar a un lenguaje supremo en el cual el lenguaje no sólo toma partido de lo humano, si no también de lo natural, donde lo humano y lo natural son partícipes del espíritu universal.

³⁷ En la mitología griega, Dionisos es un Dios, hijo de Zeus y de Semele. Su padre y su madre de Dionisos tuvieron encuentros constantes, donde Zeus se ocultaba ante los mortales en forma de guerrero, pero Semele se enamoró inmediatamente de la mirada del misterioso Zeus, ella sin saber que él era un Dios. Hera, esposa de Zeus, enojada por este encuentro, retoma la figura de una de las personas que habitaba en la casa de Semele, engañándola y pidiéndole que le diga a Zeus si la quiere tanto como a su esposa (Hera). Zeus termina matando a Semele con el poder de su fuego, sin querer hacerlo. Sin embargo, aún seguía con vida Dionisos, por lo que Zeus lo esconde en su muslo, lo que da paso a su segundo nacimiento de Dionisos. Dionisos es criado por Sileno, un sátiro. y Nisa, una ninfa. Dionisos era ocultado vistiéndolo de mujer para que Hera no pudiese matarlo. Así que después de que Dionisos ya fuese un joven y estando en comunidad con los seres del bosque, Sileno le dice la verdad, de que Dionisos es un Dios, y es hijo de Zeus.

“Sobre todo la cuestión de que aquí hay un problema, y de que, ahora y antes, mientras no tengamos una respuesta a la pregunta “¿qué es lo dionisiaco?”, los griegos continúan siendo completamente desconocidos e inimaginables.”³⁸

Es imprescindible contar que en lo dionisiaco está la esencia de los griegos y que no se conoce a esta deidad, no se conoce en suma el panorama griego en su totalidad, esto es, debido a que la moral que surgió en la época socrática se mostraron valores y una estética de la música que desvirtuó a la deidad dionisiaca.

Ante la estética de la música que surgió en Grecia, se ha suprimido ciertos sentires, con una imagen de belleza, de orden, de lo perfecto, de una muerte en vida con una ética en los actos teatrales de la tragedia griega, así mismo llego una muerte de la fiesta trágica, separando la razón de las emociones, dando a la primera una gran importancia para el humano apolíneo. La estética que separó a Dionisos de Apolo fue la presentada por Sócrates, una estética puramente Apolínea, que presentaba un ideal de belleza en cuanto a perfección y simetría, en la que la música funge como una armonía. En los teatros griegos la música que se presentaba en las obras trágicas, tuvo un cambio en su composición, pues la música era un sentir poético de las tragedias, éstas tuvieron cambios en la expresión artística de la música, pues era sumamente armoniosa, los cambios drásticos de lo dionisiaco perecieron. La embriaguez de la fiesta trágica fue percibida como enfermedad, como un malestar, como repugnancia, la decadencia de lo dionisiaco fue con la llegada de las apariencias, ante esta supresión sirvió como “parche” ante una realidad, más adelante como una realidad rota, ocultando el dolor, fue un velo.

“Una cuestión fundamental es la relación del griego con el dolor, su grado de sensibilidad, - ¿permaneció idéntica a sí misma esa relación?, ¿o se invirtió? - la cuestión de si realmente su cada vez más fuerte anhelo de belleza, de fiestas, de diversiones, de nuevos cultos, surgió una carencia, de una privación, de la melancolía, del dolor”³⁹

³⁸ Nietzsche, Friedrich., El Nacimiento de... “op.cit.”, p. 11.

³⁹ Ídem.

La carencia de fiestas repercutió ante una imagen de la armonía entre el humano con el todo, de que el griego no es sensible ante la naturaleza, que no da cabida a la diversión, y así, que es carente de espíritu. Los griegos sabían que algo faltaba en la forma de percibir la vida, pues lo apolíneo es el estar en el ensueño, en la forma de bendecir la vida ante este sin-sentido de la misma, es el mundo de la apariencia que reconforta e ilusiona, es la puesta del velo ante una realidad oculta, oscura. La música como reformadora ante los infortunios de la apariencia, del orden Apolíneo. Nietzsche vuelve a escribir sobre la decadencia alemana, y sobre esta misma decadencia está implicada la música. El arte ha sido trasgredida debido a que la supresión de las pasiones aún queda inhibida por el enaltecimiento de esta imagen apolínea, la cual surge sin el lazo a la que está unida, a lo dionisiaco. Entonces se piensa que la separación en las cuestiones artísticas de lo apolíneo y lo dionisiaco tienen una gran influencia en la exaltación de la vida espiritual, al presentar una estética del arte. El arte en el sentido de la música se presenta de la siguiente manera:

“...y así mismo acerca de la música alemana de ahora, la cual es romanticismo de los pies a la cabeza y la menos griega de todas las formas posibles de arte; además de una destrozadora de nervios de primer rango, doblemente peligrosa en un pueblo que ama la bebida y honra la oscuridad como una virtud, es decir, en su doble condición de narcótico que embriaga y a la vez obnubila”⁴⁰ Algo que se presenta en dicho párrafo, es el concepto obnubilar. Dicho concepto a partido como un cegador, como un apaciguador que adormece a multitudes, este sosiego que da paso a lo onírico, visión Apolínea.⁴¹

⁴⁰ Ibid. p. 16.

⁴¹ El concepto de obnubilar tiene cierto sentido cuando se toma la postura del sistema consumista que se aborda en el último capítulo, pero es importante presentarlo a manera de aclaración en este apartado, pues la obnubilación se puede tomar como forma de control. Muy diferente a la cuestión mitológica de Dionisos, porque si bien él embriagaba a sus seguidores y pensando en el control que tenía sobre de ellas, jamás se cree en el anhelo por el control y la dominación del otro dejando de lado la esencia humana. Podría pensarse que inclusive el acto pedagógico dionisiaco es que él al haber hecho una lectura sobre sí, hizo una lectura sobre los que lo seguían, por eso mismo en las fiestas dionisiacas la comunión entre todos, el uno primordial, se exaltaba en todo su esplendor. La obnubilación por su parte, va contraria a la pedagogía de la embriaguez, puesto que al obnubilar a otro, es cegarlo y haciendo una lectura sobre él y no con él, como lo es el caso del diálogo, por eso tantos dictadores se concentran en este acto obnubilatorio que nada tiene de pedagógico, y

“Apolo, en cuanto dios de todas las fuerzas figurativas, es a la vez el dios vaticinador. Él, que es, según su raíz, “el resplandeciente”, la divinidad de la luz domina también la bella apariencia del mundo interno de la fantasía”⁴²

Apolo⁴³ es presentado como la luz, pero algo interesante es que es planteado como el mundo de la fantasía, este mundo donde la crueldad y la imperfección no tiene cabida. Pero también presenta la medida y el control, pero principalmente el orden. Sólo el desorden, la oscuridad, el vino, la embriaguez son de los salvajes.

“...Apolo esa mesurada limitación, ese estar libre de las emociones más salvajes, ese sabio sosiego del dios-escultor”⁴⁴

Entonces la deidad apolínea es representada con la medida, el control, la limitación, donde la embriaguez no está permitida, al menos no para el culto a Apolo, en un sentido de exceso. No es contraria a la imagen generalizada, en parte porque la visión apolínea de las apariencias fue expandida en los griegos por Sócrates, pero, así como Apolo es la medida, el humano no puede vivir sin la imagen dionisiaca de la desmesura. Aunque se observe una dicotomía, no lo es del todo, dado que, aunque parezca una disputa, el exceso y la medida son parte del humano. Es así que el exceso no es digno de Apolo, pues se prefiere el control, una visión aparentemente actual. Hablar de la imagen dionisiaca es hablar de los colores primaverales, de la vida, de la naturaleza en su máxima expresión. Dionisos como la embriaguez pura, alaban a la deidad de la algarabía.

“...La esencia de lo dionisiaco, a lo cual la analogía de la embriaguez es la que más se aproxima a nosotros. Bien por el influjo de la bebida narcótica, de la que todos

en la cuestión de los dictadores, están cegados por sí mismos, pues el uno primordial nietzscheano no se exalta, al no establecer una comunicación en los lenguajes simbólicos, esta nula comunicación impide la lectura de los otros, y por consiguiente, la lectura de sí.

⁴² Nietzsche., “op.cit.”., p. 23

⁴³ Apolo es hijo de Zeus, hermano mellizo de Artemisa. Es representado como la perfección, la belleza, el arco y la flecha, símbolo de la poesía, y de la música. Se enamoró de una mujer llamada Dafne, a la que le fue lanzada una flecha que tuvo un efecto para aborrecer el enamoramiento de Apolo. Por lo que Apolo se sintió desdichado, su padre un dios río de Dafne hizo que se transformara en laurel por la repulsión que tenía sobre el enamoramiento, así Dafne se integraría al bosque y Apolo nunca podría separarse de aquella mujer transformada. Sin embargo, Apolo es considerado y el más similar a su padre, por cuestiones de que Apolo estuvo con demasiadas mujeres y que también tuvo una suma grande de hijos.

⁴⁴ Nietzsche., “op.cit.”., p. 24.

los hombres y pueblos originarios hablan con himnos, bien con la aproximación poderosa de la primavera, que impregna placenteramente toda la naturaleza, se despiertan aquellas emociones dionisiacas en cuya intensificación lo subjetivos desaparece hasta llegar al completo olvido de sí”⁴⁵

La cita anterior hace alusión a lo que se comentaba en un principio de los tipos de embriaguez, pues aquí puntualiza como tal la embriaguez por el influjo de la bebida narcótica, y al analizar esta cita, se puede tener en cuenta la representación de la primavera dionisiaca y el mundo primaveral. Los danzantes dionisiacos, así como los músicos, cantan y alaban a su Dios en distintos momentos y en distintas zonas, como núcleo Asia Menor.

“También en la edad media alemana iban rodando de un lugar para otro, cantando y bailando bajo el influjo de esa misma violencia dionisiaca, muchedumbres cada vez mayores: en esos danzantes de san Juan y san Vito reconocemos nosotros los coros báquicos de los griegos, con su prehistoria en Asia Menor, que se remontan hasta Babilonia y hasta los saces orgiásticos.”⁴⁶

Aquí la violencia no es presentada como un acto de agresividad física, sino representada como el rompimiento de los estados y el orden apolíneos, así como los danzantes al son de la música dionisiaca.⁴⁷ Los hombres carentes de espíritu y carente de experiencias de la magia Dionisiaca ven a los discípulos dionisiacos como enfermos, como si estos fuesen un cáncer social, en cuanto a su aspecto degradante, que da el aspecto de enfermo ante los ojos apolíneos.

“Hay hombres que por falta de experiencia o por embotamiento de espíritu, se apartan de esos fenómenos como de “enfermedades populares”, burlándose de ellos o lamentándolos, apoyados en el sentimiento de su propia salud: los pobres no sospechan, desde luego, qué color cadavérico y qué aire fantasmal ostenta precisamente su “salud” cuando a su lado pasa rugiendo ardiente de los entusiastas

⁴⁵ Ibid., p. 25.

⁴⁶ Ídem

⁴⁷ Es importante aclarar que Baco es para los romanos, lo que Dionisos es para los griegos. Pues representan la misma deidad en diferente contexto.

dionisiacos”⁴⁸ Esta cita es crucial para lo que se abordará en el último capítulo, pues ya Nietzsche hablaba de la salud, y aun así mencionaba las fiestas dionisiacas, ya parece ser que los embriagados son vistos en un sentido de repudio, e inclusive de la imagen de un embriagado, resulta que hay personas que ven con lástima a los borrachos, se cree que ellos se están haciendo daño, que están enfermos, y se cree que la embriaguez es una enfermedad. Estas fiestas trágicas resuenan como necesidad, en la que las comunidades actúan en comunión; Dionisos como “arbitrario” de los pueblos que vuelven a surgir por esta festividad dionisiaca. En la que las fiestas dionisiacas conllevan la sabiduría de los bosques, que nos enseña la deidad dionisiaca, estas festividades que muestra la vida, como es, en su naturaleza, está es la sabiduría de los bosques.

“Bajo la magia de lo dionisiaco no sólo se renueva la alianza entre los seres humanos: también la naturaleza enajenada, hostil o subyugada celebra su fiesta de reconciliación con su hijo perdido, el hombre”⁴⁹

La naturaleza reconoce a su hijo perdido, el hombre, que ha estado naufragando ante una realidad que no comprende del todo, una realidad que niega el dolor porque es síntoma de inferioridad. Es en estas fiestas donde el hombre se libera de su esclavitud por el orden que condena el espíritu griego. Incluso Apolo ha requerido de su comparsa dionisiaca. Por eso, la fiesta trágica es una necesidad que ha surgido, Dionisos y Apolo deben permear en la cosmovisión de los griegos. La fiesta hace a los hombres libres, y por consiguiente su espíritu.

“Ahora el esclavo es hombre libre, ahora quedan rotas todas las rígidas, hostiles delimitaciones que la necesidad, la arbitrariedad o la “moda insolente” han establecido entre los hombres”⁵⁰

Es en la fiesta donde se rompen con esas cadenas morales que han impuesto los discípulos apolíneos, donde el placer y los excesos surgen con los ditirambos dionisiacos, las orgías y la unión de las sociedades, que es precisamente el lenguaje

⁴⁸ Nietzsche, Friedrich., “op.cit.”, p. 25

⁴⁹ Ídem.

⁵⁰ Ibid., pp. 25-26.

dionisiaco. La danza y el canto son distintivos de las fiestas dionísicas, que en los próximos apartados se hablará de los cantos de la cultura mexicana pos-colonial. Estos cantos representan la liberación del espíritu, la fiesta ha podido darle voz mediante el canto y la danza, pero la atmósfera de la fiesta, en esencia es la música “Cantando y bailando se manifiesta el ser humano como miembro de una comunidad superior: ha desaprendido a andar y a hablar y está en camino de echar a volar por los aires bailando. Por sus gestos habla la transformación mágica”⁵¹

Es esta transformación mágica del humano en el que la trascendencia se impregna y lo muestra como es, el super hombre, capaz de superarse. Las danzas dionisiacas y el habla se unifican, dando paso a el grito estridente, a la embriaguez. A continuación, se presenta una cita reveladora que pone la filosofía del martillo sobre los que creen que la embriaguez es algo repudiable:

“El ser humano no es ya un artista, se ha convertido en una obra de arte; para suprema satisfacción deleitable de lo Uno primordial, la potencia artística de la naturaleza entera se revela aquí bajo los estremecimientos de la embriaguez”⁵²

El ser humano es la obra de arte, estos son los efectos de la embriaguez espiritual, pues el artista se ha consolidado a sí mismo como arte, él mismo es su creación, y como se decía anteriormente, los dionisiacos son creadores, pero a la vez misma, son creados. La embriaguez como desenfreno, desmesura, excesos, quebrantamiento de la moralidad, donde las pasiones son expulsadas del alma para convertirse en canto, en festividades sexuales, la naturaleza salvaje del hombre comparada con la naturaleza de las brujas.

“Casi en todos los sitios la parte central de esas festividades consistía en un desbordante desenfreno sexual, cuyas olas pasaban por encima de toda institución familiar y de sus estatutos venerables: aquí eran desencadenadas precisamente las bestias más salvajes de la naturaleza, hasta llegar a aquella atroz mezcla de

⁵¹ Ibid., p. 26

⁵² Ídem.

voluptuosidad y crueldad que a mí me ha parecido siempre el auténtico bebedizo de las brujas”⁵³

Anteriormente se habían mencionado los tipos de embriaguez, pero hay una en particular, la embriaguez sexual, que se pensaba era la más primitiva embriaguez del humano, y que no está tan alejada de lo que son las fiestas dionisiacas. Pero la imagen Apolínea era la protección de los débiles, buscaban el confort y la seguridad, pero Apolo se sentía débil a la vez, porque Dionisos seguía oculto, Apolo no podía ser él mismo sin Dionisos, entraba en una especie de muerte consecutiva sin el color de la primavera, uno es la apariencia y el otro es la crueldad, es decir lo real. Un equilibrio entre ambas deidades hace de la vida del humano una fiesta trágica, porque el humano está en un mundo apolíneo, pero a la vez en un mundo dionisiaco, es decir, se mantiene en este punto medio donde está el velo roto, mas no destruido, esto es la vida, un mundo de apariencias con un toque de crueldad. Las apariencias nos muestran un sentido de la vida, mientras que la crueldad nos maravilla, pero a la vez nos da un cierto pesimismo por el sentido de la vida, pues se encuentra ese sin sentido, esa parte existencial del humano que no haya esa existencia porque no está en el mundo de lo apolíneo. Por eso es esencial que Apolo y Dionisos estén presentes en la vida humana.

“Contra las febriles emociones de esas festividades, cuyo conocimiento penetraba hasta los griegos por todos los caminos de la tierra y del mar, éstos, durante algún tiempo, estuvieron completamente asegurados y protegidos, según parece, por la figura, que aquí se yergue en todo su orgullo, de Apolo, el cual no podía oponer la cabeza de Medusa a ningún poder más peligroso que a ese poder dionisiaco, grotescamente descomunal”⁵⁴

Este poder dionisiaco que rompe y desfigura la moral de Apolo, Dionisos como la deidad peligrosa para la Grecia socrática. Dionisos que destruye con los cantos y las festividades, que al parecer son repudiadas por los moralistas. Pero tomando en

⁵³ Ibid., p. 28.

⁵⁴ Idem.

cuenta que la moralidad es desfigurada y destruida, y que con la ruptura dionisiaca la moralidad de la tragedia tiene un nuevo encuentro: con la vida.

“El poder dionisiaco se reveló bajo la presión de ese tratado de paz, nos daremos cuenta ahora de que, en comparación con aquellos saces babilónicos y su regresión desde el ser humano al tigre y al mono, las orgías dionisiacas de los griegos tienen el significado de festividades de redención del mundo y de días de transfiguración”⁵⁵

Es aquí donde las festividades se toman como transfiguraciones, la fiesta es la ruptura con el orden, por eso, se teme también a la fiesta, puesto que es un encuentro consigo mismo, con la realidad dionisiaca, pues esta realidad es cruel, pero es vida. Es en las festividades dionisiacas donde surge la comunión del humano, expresando las pasiones, en el que el llamado “velo de Maya” es aniquilado, este velo que enmascara al humano, privándolo de sus pasiones y de la exteriorización de estas, en sí, una máscara.

La unidad como genio de la especie de la que habla Nietzsche podría suscitar en lo que respecta a la comunión del humano con la naturaleza, pues he ahí su regresión a lo que forma parte, de lo que nació, la naturaleza ha llamado al humano. Se vuelve a retomar la cuestión de Apolo en cuanto a divinidad de la medida, algo de lo que la sabiduría dionisiaca, en lo que se presenta como desmesura, no lo es para la sabiduría apolínea:

“Apolo en cuanto a divinidad ética, exige la medida de los suyos”⁵⁶

Exigir la medida de los suyos es controlar, pero este control no es el control del que se habla en la actualidad (el control de las masas y amaestramiento) sino que hace referencia a lo que es el control del cumplimiento de la ética en cuanto el sentido moral de las cosas de aquel contexto, lo bueno y lo malo encaminado hacia el arte y la expresión de esta. Pero Apolo se torna una apariencia cegadora, tranquilizadora, como la verdad reconfortante, que obnubila la expresión de las pasiones, el enaltecimiento del espíritu.

⁵⁵ Ibid., p. 28-29.

⁵⁶ Ibid., p. 36.

“Y ahora imaginémosnos cómo ese mundo construido sobre la apariencia y la moderación y artificialmente refrenado irrumpió el extático sonido de la fiesta dionisiaca, con melodías mágicas cada vez más seductoras, cómo en esas melodías la desmesura entera de la naturaleza se daba a conocer en placer, dolor y conocimiento, hasta llegar al grito estridente.”⁵⁷

Esto se puede pensar metafóricamente como un globo que de tanto aire doloroso llega a colapsar con el grito estridente de la explosión. Así mismo es Dionisos, pues se pensó que a pesar de la música que parecía atrayente, no exaltaba el espíritu, la ética apolínea obstaculizaba el sentir de la vida que embarga las pasiones. Es entonces donde la necesidad de la desmesura en las fiestas dionisiacas se convierte a la vez en una necesidad espiritual, estas fiestas donde el olvido de sí, y el olvido de la moral apolínea surge, porque en esencia eso es lo dionisiaco, la desmesura como verdad.

“El individuo, con todos sus límites y medida, se sumergió aquí en el olvido de sí, propio de los estados dionisiacos, y olvido de los preceptos apolíneos. La desmesura se desveló como verdad, la contradicción, la delicia nacida de los dolores hablaron acerca de sí desde el corazón de la naturaleza.”⁵⁸

La naturaleza ha hablado en la desmesura, en el influjo por los preceptos apolíneos. Aquí Nietzsche nos presenta lo que es *el olvido de sí*, es en las fiestas donde el cuerpo y la conciencia es el olvido, ese sí, alberga en otro lugar, el espíritu ha retornado a la naturaleza, el aire espiritual del humano se abraza a ella. El olvido de sí como una pérdida de la sustancia humana, el acto de olvidar se presiente como un dejar de lado, apartarse, alejarse de la prisión corpórea; el olvido de sí pretende alejarse del cuerpo de la conciencia, que a su vez es pesado en la cuestión del espíritu, este olvido de sí trasciende la conciencia a otro plano, es por esto que alejarse es perderse en el abismo, perderse y llegar a la nada, al vacío que constituye una incertidumbre, es echarse a andar en un mar del que no se sabe que se está, olvidarse para después recordarse y regresar a la existencia, volver a ser.

⁵⁷ Ibid., p. 37.

⁵⁸ Idem.

El estar dionisiaco nos muestra ese viaje en el mar infinito, donde perderse es a la vez encontrarse, mirar en la crueldad es olvidarse de sí para mirar lo que es real y que nos fascina, es dejar lo apolíneo para poder estar en la naturaleza, y cuando menos se piensa el humano se ha olvidado en lo dionisiaco porque es arte y el arte no puede ser visto desde el creador, porque el creador se convirtió en arte y no es visto más que por los ojos ajenos. Y aun así, a las festividades se le ven desde la arista apolínea como una atrocidad contra la naturaleza, es aquí donde el discurso de la naturaleza, comienza a romper los preceptos apolíneos. Pero se retoma la metáfora del globo, el aire no puede estar dentro del globo, sin la existencia del globo. Y el globo no podría crecer sin el aire, así son Apolo y Dionisos. Es por esto que el mito aún surge con mucha mayor fuerza que la metáfora, pues el mito es el constructo de las poblaciones, es la cosmovisión, es la historia, es la explicación del hombre, es su explicación, por eso se recurre a los mitos:

“El mito parece querer susurrarnos que la sabiduría, y precisamente la sabiduría dionisiaca, es una atrocidad contra la naturaleza, que quien con su saber precipita a la naturaleza en el abismo de la aniquilación, ese tiene que experimentar también en sí mismo la disolución de la naturaleza”⁵⁹

En lo que respecta al mito y esta atrocidad que se piensa de la sabiduría dionisiaca, ha tenido que presentarse con diferentes máscaras, las máscaras tienen su origen en las pasiones de la tragedia. En las escenas griegas, Dionisos a utilizado varias máscaras, para de alguna forma liberar ese sentir trágico, aunque ha sido tapado, la esencia existe aún en los humanos, y todavía aún, en los héroes de dichas escenas.

“Dioniso de ser el héroe trágico, y que todas las famosas figuras de la escena griega, Prometeo, Edipo, etc., son tan sólo máscaras de aquel héroe originario, Dioniso.”⁶⁰

⁵⁹ Ibid., p. 65.

⁶⁰ Ibid., p. 69.

Estas figuras son las máscaras⁶¹ de Dionisos, es en estas escenas trágicas donde se rompe con el orden, con lo estipulado por la moral, por lo que no se debe de hacer, el castigo de las conductas, no sólo de los dioses, sino de los mortales. El mito y la tragedia son el camino de la sabiduría dionisíaca, el mito debe recurrir a la tragedia, esta es la importancia del mito, porque sin el mito no hay tragedia, y si no hay tragedia no hay vida.

“Mediante la tragedia alcanza el mito su contenido más hondo, su forma más expresiva; una vez más el mito se levanta, como un héroe herido, y con un resplandor último y poderoso brilla en sus ojos todo el sobrante de fuerza, junto con el sosiego lleno de sabiduría del moribundo.”⁶²

La muerte de la tragedia, la separación de Dionisos y Apolo trajo consigo un vacío, el vacío pensándose como un estar infinito, donde no hay de dónde sostenerse ante la caída a un abismo, es una incertidumbre conocer ese vacío pues no hay un inicio ni un fin, es una caída sin piso. Ese vacío que no llena los límites que lo embargan,

⁶¹ La alusión que se presenta en el concepto de las máscaras es simbólica y metafórica, no solamente en las cuestiones plásticas. Primero, se sabe que en algunos rituales practicados actualmente se utilizan las máscaras, en danzas practicadas antes de la conquista española. Es una forma de cubrir o de proteger los sentidos espirituales, una forma en que la imagen se expresa en el lenguaje lleno de historia, de misticismo, de una lectura cultural. Pero lo interesante en la cuestión de las máscaras es la relación que tienen con el velo que hemos presentado a lo largo de este apartado, pues el velo se mencionó anteriormente como una apariencia, y la máscara es precisamente eso, una apariencia. Pero la máscara no es vista sino desde el exterior, es decir, que quien mira la máscara observa este mundo de apariencias de lo apolíneo, por eso la máscara funge como un velo que oculta la crueldad que se lleva dentro de sí, por ser repugnante, feo, grotesco, ante una ética apolínea que se observa desde el exterior. La máscara es una expresión del lenguaje, cabe aclarar, que algunas especies logran percibir lo que se les dice con los gestos del rostro, esto es, los gestos de miedo, de enojo, de felicidad, de tristeza son universales, por esto mismo, se tiene una gran importancia a las máscaras como metáfora y como arte plástica, la máscara es una forma de ocultarse ante el exterior, y es esta máscara que impide también una lectura de sí, una pedagogía del sujeto que teme a conocer su interior, y esto conlleva a temer a conocer al otro, un miedo quizá natural en el aspecto del rechazo, un miedo que es primitivo, miedo a estar solo, se dice que ese miedo es propiamente por el hecho de que no relacionarse con los demás conllevaba a una supervivencia limitada, no procrear, no alimentarse, etc. Las máscaras nacen con este miedo al rechazo, es un miedo primitivo, sin embargo, las máscaras ancestrales también mantenían a los dioses ocultos ante sus creaciones, los humanos les rinden tributos con máscaras para no ser señalados por los dioses, es mantener esa mortalidad humana ante lo inmortal. La máscara se presenta como un rostro fingido que confunde a quien lo mira, pero se corre el riesgo de adaptarse tanto a la máscara que nos perdemos a nosotros mismos, ya no sabemos si lo que portamos es una máscara o somos nosotros. Esta confusión imposibilita la lectura pedagógica, puesto que la lectura de lo homogéneo es sólo mirar y no leer la profundidad del otro, al leer lo superficial imposibilita la apertura al diálogo.

⁶² Nietzsche, Friedrich. “op.cit.”, p. 73.

un hueco que alude a la falta, al sentirse incompleto, esto constantemente causa cierta intranquilidad por no sentirse convencido de sí mismo:

“Con la muerte de la tragedia griega surgió, en cambio, un vacío enorme, que por todas partes fue sentido profundamente”⁶³

Y puede especularse que al decir “en todas partes fue sentido”, haya sido, inclusive en la moral del mexicano, influido por los conocimientos griegos, que fueron posteriores a la colonización, pues estos saberes fueron mostrando la vida en otro sentido del que ya se ha hablado: el del dolor.

“Dioniso había ido ahuyentado de la escena trágica, y lo había sido por un poder demónico que hablaba por la boca de Eurípides. También Eurípides era, en cierto sentido, solamente una máscara, la divinidad que hablaba por su boca no era Dioniso, ni tampoco Apolo, sino un demon que acababa de nacer, llamado Sócrates”⁶⁴

Es en este punto donde Nietzsche observa lo que fue la causa del perecer trágico, Sócrates tuvo cierta influencia en el sentir de los griegos, Apolo y Dioniso (la tragedia en sí) fueron pereciendo. Eurípides, como se menciona, era la máscara de Sócrates, pero algo que se ha observado hasta ahora, es el constante enmascaramiento de Dionisos y Sócrates.

“Sócrates era, pues, aquel segundo espectador que no comprendía la tragedia antigua y que, por ello, no la estimaba [...] Si la tragedia antigua pereció a causa de él, entonces el socratismo estético es el principio asesino; y puesto que la lucha estaba dirigida contra lo dionisiaco del arte anterior, en Sócrates reconocemos el adversario de Dioniso, el nuevo Orfeo que se levanta contra Dioniso.”⁶⁵

Por eso, aquí está la respuesta del perecer trágico: El socratismo estético. El socratismo estético gira en torno a la música, pues se piensa que él (Sócrates) no tenía estima, ni reconocimiento por el saber trágico. Por eso, parece ser que

⁶³ Ibid., p. 74.

⁶⁴ Ibid., p. 81.

⁶⁵ Ibid., p. 86.

Nietzsche no contrapone a Apolo con Dionisos, sino a Sócrates con la tragedia. Una imagen moral que ocultaba los instintos y la imperfección dionisiaca, pues Sócrates al develar principalmente una imagen ética de lo malo y lo bueno, lo feo, lo bello que suprime la vida y las pasiones, y la exaltación espiritual dionisiaca, esto es el perecer trágico, esta imagen socrática de la vida, es un equivalente a una premisa “la vida no vale nada” por que no hay instintos, no hay imperfecciones, no hay fealdad. Por consiguiente, una lectura de la música griega en cuanto a estética, es aprisionada, como el mismo espíritu:

“Con el látigo de sus silogismos la dialéctica optimista arroja de la tragedia a la música: es decir, destruye la esencia de la tragedia, esencia únicamente se puede interpretar como una manifestación e ilustración de estados dionisiacos, como simbolización visual de la música, como el mundo onírico de una embriaguez dionisiaca.”⁶⁶

La dialéctica optimista, como menciona Nietzsche es la que ha repercutido en el desmoronamiento de la tragedia misma. La embriaguez dionisiaca y la música no son en esencia lo que fue para Sócrates posteriormente. Se perdió el sentido trágico, y la estética de la música, como comunión de Apolo y Dionisos.

Así, Nietzsche muestra y hace hincapié en que la tragedia no debe ser olvidada, la esencia de la tragedia debe perdurar y ser rescatada, en la investigación eso es lo que se pretende rescatar la sabiduría trágica dialogando con los ancestros perdidos, pues la tragedia es el mito vivencial de los pueblos: “Tenemos que acordarnos del poder enorme de la tragedia, poder que excita, purifica y descarga la vida entera del pueblo”⁶⁷

Pero para que el nacimiento de la tragedia resulte y se llegue a la vida, es primordial que las deidades (Apolo y Dionisos) de las que surge la tragedia hablen el lenguaje en forma de doble hélice, en el que Dionisos habla el lenguaje de Apolo; Apolo habla el lenguaje de Dionisos. Esta forma de lenguaje se cruza, y de ese entrecruzamiento surge el poder supremo: la tragedia, es decir, la vida: “La difícil relación que entre lo

⁶⁶ Ibid., pp. 93-94.

⁶⁷ Ibid., p. 133.

apolíneo y lo dionisiaco habla el lenguaje de Apolo, pero al final Apolo habla el lenguaje de Dionisio, con lo cual se ha alcanzado la meta suprema de la tragedia y del arte en general.”⁶⁸

Es por esto que el arte del pueblo, la realización del arte, los cantos, la música, las fiestas dionisiacas, la embriaguez, son exaltaciones de los mitos. Los mitos son la creación.⁶⁹ Nietzsche responde a la necesidad de los mitos y a su fuerza cultural: “Mas toda cultura, si le falta el mito, pierde su fuerza natural sana y creadora: solo un horizonte rodeado de mitos otorga cerramiento y unidad a un movimiento cultural entero”⁷⁰

Entonces, lo esencial y lo primordial de toda cultura predomina lo que tiene poder, lo que da vida, lo que exalta el alma, materializándose en armonía, en comunión, esto es: la música. “Frente a una tragedia griega somos incompetentes porque en buena parte su efecto principal descansaba sobre un elemento que se nos ha perdido, la música”⁷¹

La música es la neblina de la fiesta trágica, una fiesta sin música, sin canto, no es vida. Por eso, la embriaguez y la exaltación del espíritu se ha materializado en música, en sonido, es el lenguaje espiritual del humano, conmovido por la

⁶⁸ Ibid., p. 139.

⁶⁹ Para Mircea Eliade el mito relata lo que son la historia sagrada, el acontecimiento que forman los comienzos y la concepción de la vida en general. Se relata el cómo una realidad se sumerge en la existencia. Esto para Eliade es una definición que parece la menos imperfecta: “El mito cuenta una historia sagrada; relata un acontecimiento que ha tenido lugar en el tiempo primordial, el tiempo fabuloso de los “comienzos”[...] Dicho de otro modo: el mito cuenta cómo gracias a las hazañas de los Seres sobrenaturales, una realidad ha venido a la existencia, sea ésta la realidad total, el Cosmos, o solamente un fragmento: una isla, una especie vegetal, un comportamiento humano, una institución. Es, pues, siempre el relato de una “creación”: se narra cómo algo ha sido producido, ha comenzado a ser.” (Eliade, Mircea., Mito y realidad, p. 13) Según lo que se concibe como mito desde Mircea Eliade es el génesis desde un ámbito sagrado a la existencia del todo, pues el mito da esa apertura a interpretar (y vemos aquí de nuevo la importancia de la metodología desde la hermenéutica) las realidades de la cultura que se expresa a través del lenguaje. De hecho, el estudio y el desarrollo del mito griego y prehispánico es para comparar las similitudes que tienen, pues en la lectura de la génesis de la embriaguez se encuentra una lectura pedagógica inmiscuida, explicando desde los mitos y su importancia, la embriaguez concebida desde los orígenes de la cultura occidental, interpretando la explicación de lo sagrado en estos mitos. En el caso de la embriaguez, sus orígenes desde el mito de Dionisos y en el caso de lo prehispánico, la embriaguez de Quetzalcóatl, vemos dos entidades en donde la embriaguez tiene una importancia relevante para la interpretación de los humanos, mortales interpretando la inmortalidad, haciendo hermenéutica, y haciendo la lectura pedagógica dentro de sí con el exterior.

⁷⁰ Nietzsche, Friedrich., op.cit., p. 145.

⁷¹ Ibid., p. 171.

embriaguez. “En cambio la música toca directamente el corazón, puesto que es el verdadero lenguaje universal que en todas partes se comprende”⁷² La música es el lenguaje universal de los pueblos, aquel martillo nietzscheano que rompe con las fronteras de la muerte para dar vida, y esto es logrado por medio de la fiesta dionisiaca. Este lenguaje musical es la manera en que se comunican los humanos, pues el sentido de la música es meramente de la especie humana, sin embargo, cualquier especie está en sintonía musical, pues algunos animales danzan al son de la música, esto no sólo nos conecta entre humanos, sino en toda la naturaleza, es eso “el lenguaje universal” de la vida. Porque tal parece que las delicias de la embriaguez son eso, la vida. La música está presente en las tragedias presentadas en los teatros griegos, por eso Nietzsche hace la crítica en la cuestión musical, dado que es la música la que tuvo esta repercusión socrática en el perecimiento del sentido de la fiesta trágica. Porque la poesía era recitada musicalmente en las tragedias teatrales, por eso la música y las musas que inspiraban a los poetas, tienen una muy estrecha relación, así mismo, la tragedia y sus cantos tuvieron un cambio en su sentido de lo ético y estético con la llegada de Sócrates.

“En dos estados, en efecto, alcanza el ser humano la delicia de la existencia, en el sueño y en la embriaguez”⁷³

La embriaguez y el sueño suelen resultar de lo más parecido. Sólo que la embriaguez pasa a un plano con consecuencias reales, y el sueño pasa a ser imagen mental. Sin embargo, el impulso que surge de ambos planteamientos es el movimiento central de las pasiones del espíritu. El olvido de sí en el sueño y en la embriaguez también se tornan en una dirección parecida, pues el cuerpo deja de cobrar valor, ahora es el conducto del espíritu, y se ve reflejado en las acciones por causa de la embriaguez. Por esto mismo el arte comienza a jugar con la embriaguez y con el éxtasis: “El arte dionisiaco, en cambio, descansa en el juego con la embriaguez, con el éxtasis. Dos poderes sobre todo son lo que al ingenuo hombre

⁷² Ídem.

⁷³ Ibid., p. 193.

natural lo elevan hasta el olvido de sí, que es propio de la embriaguez, el instinto primaveral y la bebida narcótica”⁷⁴

Aquí se habla de la elevación hasta el olvido de sí, la embriaguez y el éxtasis juegan para el arte dionisiaco. Pero también habría que tomar en cuenta lo que ya se habla con la bebida narcótica, anteriormente ya se había aclarado los tipos de embriaguez, y aquí se retoma la bebida alcohólica. El instinto primaveral de lo que son las fiestas dionisiacas, pero también conjuntando el olvido de sí, este olvido que se interpreta como la conciencia y el cuerpo desmantelándose para el resurgimiento del espíritu. El cuerpo y la conciencia han pasado a un plano existencial, mientras que el espíritu pasa a un lado parecido a lo onírico, la inconsciencia y las pasiones más profundas.

“De igual modo, el servidor de Dioniso tiene que estar embriagado y, a la vez, estar al acecho detrás de sí mismo como observador. No en el cambio de sobriedad y embriaguez, sino en la combinación de ambos se muestra el artista dionisiaco”⁷⁵

El punto central, y aquí yace la importancia de la ebriedad y la sobriedad⁷⁶, es sobre el artista dionisiaco, como bien se había mencionado anteriormente, los dionisiacos crean y se recrean, son artistas. Ahora bien, los servidores dionisiacos tienen que

⁷⁴ Ibid., p. 194-195.

⁷⁵ Ibid., p. 196.

⁷⁶ La sobriedad en el sentido metafórico hace de la presencia de la muerte de las pasiones de la vida, el decir que alguien está sobrio es un pensar de la vida fría, inmóvil ante las pasiones, donde los instintos primaverales dionisiacos son aprisionados, por la moral socrática, en busca de la racionalidad, donde la virtud es conocimiento, y el conocimiento es felicidad, pero esta forma moral de observar la naturaleza es una forma de tiranía ante la vida. La ebriedad como la expresión de los instintos, la lectura de sí en el sentido más profundo del ser, la libertad de las pasiones, la llegada del superhombre. Es por esto que la sobriedad se le asemeja a la muerte, donde existe el silencio, la luz, la tranquilidad, la armonía. Sin embargo, se insiste en que la muerte y la vida son relativas en lo que se presenta con el espíritu, pues el espíritu es inmortal mientras el cuerpo está en el plano físico, el espíritu, ese motor de vida (de ahí lo que decía Sagan) porque sin él se caminaría sin sentido alguno, puesto que la muerte se ha alejado de la vida. Llegada la embriaguez se logra ese equilibrio entre la muerte y la vida, no existe el miedo ante ambas en este éxtasis, sólo es el humano comprendiendo el lenguaje de sí y de lo que lo rodea, es por esto que la enseñanza desde los griegos y Sócrates acerca de la embriaguez, fue limitada en este sentido, pues la racionalidad era importante sobre los instintos y los placeres, lo importante es esto, que más que seres pensantes y racionales, también somos seres pasionales y eufóricos, es este el equilibrio que se presenta en el nacimiento de la tragedia, por esto mismo, Nietzsche, se pensaba en Dionisos y Apolo, sabiendo que estas dos entidades forman parte de lo humano, presentado como dos entes que le muestren la realidad donde entre ambas se encuentra ese velo, Dionisos rasgándolo sin romperlo, ese es el nacimiento de la tragedia.

estar embriagados. Pero por eso se aclara en la cita anterior, el embriagado debe estar observándose, pero también soltar lo corpóreo ante la embriaguez. Para así llegar al éxtasis del estado dionisiaco.

“El éxtasis del estado dionisiaco, con su aniquilación de las barreras y límites habituales de la existencia, contiene, mientras dura, un elemento letárgico, en el cual se sumergen todas las vivencias del pasado. Quedan de este modo separados entre sí, por este abismo del olvido, el mundo de la realidad cotidiana y el mundo de la realidad dionisiaca”⁷⁷

La separación entre un mundo real y un mundo dionisiaco es abismal, y ese es el fin de la fiesta trágica dionisiaca, la ruptura y el atravesamiento de las barreras (que inclusive podría decirse que esas barreras contienen puertas que pueden atravesarse) cual un martillo rompiendo los cristales de la existencia. Pero pasando ese éxtasis de la embriaguez ocurre un despertar, una finalización, una descolorida realidad. “En la conciencia del despertar de la embriaguez ve por todas partes lo espantoso o absurdo del ser hombre: esto le produce náusea”⁷⁸ La náusea existencial, y no tal cual corporal es la que se suscita cuando la embriaguez disminuye, cuando se vuelven a levantar las barreras, los límites.

Pero los límites, cabe aclarar, no son exteriores al humano, los límites y barreras son sociales, la comunión dionisiaca se desvanece lentamente, conforme la náusea desaparece. “La apariencia ya no es gozada en modo alguno como apariencia, sino como símbolo, como signo de la verdad. De aquí la fusión- en sí misma chocante- de los medios artísticos. El indicio más claro de este desdén por la apariencia es la máscara”⁷⁹ La máscara es el límite, la seguridad que hace estar resguardado ante cualquier peligro social. La apariencia y la máscara son representaciones de lo que no son las pasiones. La máscara es la prisión del espíritu.

⁷⁷ Nietzsche, Friedrich., “op.cit” p. 207.

⁷⁸ Ídem.

⁷⁹ Ibid., p. 212.

1.2 Enseñanza de la embriaguez como enaltecedora del espíritu.

Para este apartado se muestra lo que es como tal la enseñanza de la embriaguez y de la decadencia espiritual que sentía Nietzsche al menos en la filosofía alemana, inclusive, desde el primer capítulo se muestra un Nietzsche nostálgico, añorando algo de la cultura alemana. Se retoma y puntualiza la tragedia y lo dionisiaco, pues se sigue mencionando las cuestiones de las fiestas, y principalmente de la moralidad. Para esto, anteriormente se mencionó el arte y lo dionisiaco, pues hablar de ello, inmediatamente se presenta la tragedia, que no es una cuestión pesimista, sino que presenta lo problemático y lo terrible: "El artista trágico no es un pesimista; afirma todo lo problemático y terrible, es dionisiaco"⁸⁰

Aunque, como bien lo dice el título de este apartado, se pretende enseñar las cuestiones de la espiritualidad, sin embargo, Nietzsche habla inclusive de la desespiritualización, y esta consiste en eliminar las pasiones, amaestrando al humano, algo que vivía el filósofo en su época de decadencia alemana, para esto, se presenta la siguiente cita: "A la *doma* de la bestia humana y a la cría de una determinada clase de hombres, se le dio el nombre de "mejoramiento": sólo estos términos zoológicos designan realidades, y realidades que precisamente "el mejorador" característico, el sacerdote, ni conoce ni quiere conocer...Llamar "mejoramiento a la doma de un animal, es algo que a nosotros nos suena casi como una burla"⁸¹

El concepto de mejoramiento no es precisamente de lo humano, y aquí se presentan indicios de un aprendizaje cosificado, es decir, el humano ha tomado forma de máquina, como si estuviese descompuesto y ha perdido su funcionalidad. Y no es extraño que estos términos, como lo dice Nietzsche, sean una burla, pues bastante tiempo se han burlado de los humanos. Se menciona al sacerdote, pero no precisamente son los sacerdotes, también son los educadores de las aulas, que no quieren y no conocen a los educandos. La decadencia alemana que se presenta, en las cuestiones espirituales, pudo abarcar todo occidente: "¿quién no habrá

⁸⁰ Nietzsche, Friedrich., cómo se filosofa... "op. cit." p. 38

⁸¹ Ibid. p. 66.

pensado con melancolía en lo que podría ser el espíritu alemán? Pero este pueblo se ha embrutecido voluntariamente desde hace casi mil años en ningún otro país se ha abusado más viciosamente de esos dos grandes narcóticos europeos que son el alcohol y el cristianismo”⁸² Aquí se presenta los indicios nietzscheanos sobre el vicio y los narcóticos de los que abusa la sociedad alemana, y parece ser que es aquí lo problemático de la decadencia alemana, aclarando que no se especifica la embriaguez, sino el alcohol. Ahora bien, la tragedia como se explicitó anteriormente, tiene como fundación la música, lo cual para Nietzsche también perdió su sentido en el espíritu alemán.

“Últimamente han añadido otro más, que por sí sólo basta para acabar con todo dinamismo sutil y atrevido del espíritu: la música, nuestra congestionante y congestionada música alemana ¿Cuánta irritante pesadez, pereza, humedad, ropa de andar por casa, cuánta *cerveza* hay en la inteligencia alemana”⁸³

Pero el problema que se plantea ahora no es la música en sí, sino la realización de la música alemana carente de espíritu. Ahora la música es vacía, sin pasión, irritable, algo tan alejado de la tragedia. Y podría decirse que algo cercano a la muerte, efímero, que no predomina en la eternidad. Esto es el dilema que se presenta constantemente, y que en tiempos nietzscheanos ya se vislumbraba, una época sin espíritu. Pero ahora, se presenta un Nietzsche, quizá contraponiéndose a los efectos de los narcóticos sobre las cuestiones del espíritu, a lo que él llama *instinto de autoconservación del espíritu*, el instinto exaltado por el espíritu ha sido contrapuesto con la cerveza, o al menos esa es la interpretación: “¿Cómo es posible que jóvenes que dedican su vida a fines totalmente intelectuales, no sientan dentro de ellos ese instinto básico de la intelectualidad, que es *el instinto de autoconservación del espíritu*, y se pongan a beber cerveza?”⁸⁴

Que habría que conjuntar estas interpretaciones entre intelectualidad y cerveza. Porque aclarando estos dos puntos se puede pensar que en ningún momento la

⁸² Ibid. pp. 74-75.

⁸³ Ibid. p. 75.

⁸⁴ Ídem

embriaguez (que bien es un efecto producido por el consumo de alcohol) y el espíritu son los que se han separado, aunque para Nietzsche, como se mencionó y aclaró en *Ecce Homo*, él prefería el alcohol, y se sigue aclarando ese punto, para no distanciar el sentido de la embriaguez y las cuestiones del espíritu. Estas cuestiones ya decaerían en épocas nietzscheanas, el espíritu se ha tomado con poca seriedad, inclusive, las nuevas doctrinas de las escuelas sólo están encargadas de las cuestiones productivas, es decir, mientras hay salud, hay trabajo. Y mientras menos enarboladas sean las pasiones, más decaerán hasta el sentimiento muerte, es decir, Dionisos y el sentido de las fiestas trágicas estarán en el olvido. La cuestión pedagógica de la que se habló en el primer apartado es la decadencia de la imagen de la embriaguez que se tuvo con la llegada del socratismo, una imagen que no da paso a la imperfección, a la fealdad, a lo grotesco, es este el sentido pedagógico que se pretende, mirar la crueldad y aceptarla como parte de lo humano. Considerar una imagen cruel de la embriaguez aporta pedagógicamente un sentido de comunión y del Uno primordial del que hablara Nietzsche, tendría un valor social y ancestral una enseñanza del Uno primordial, esta imagen de la embriaguez que nos fusiona con la naturaleza de la se es parte. Ya que la imagen de la embriaguez es vista desde la apariencia, por eso es necesario rasgar el velo para poder ver lo que hay al otro lado de ese velo. Ese acto de rasgar el velo es en sí mismo un acto pedagógico, pues conlleva al mostrar una imagen de la embriaguez que a su vez es una crueldad que fascina y que muestra ese espíritu dionisiaco, es volver a mirar la vida. Este acto de enseñanza surge en las instituciones educativas para mostrar la imagen de la embriaguez como una forma y como expresión de lo humano.

“Lo que en el fondo me aterra, es algo totalmente distinto: cómo decae cada vez más la seriedad, la profundidad, la pasión alemana para las cosas del espíritu”⁸⁵

Por eso la importancia del resurgimiento de las cuestiones del espíritu en los centros de enseñanza, no se requiere para el humano la memorización, la compensación del trabajo, la importancia del cuerpo sobre el espíritu, se requiere pasión, embriaguez artística. Los dionisiacos, los humanos espirituales, viven la tragedia, la

⁸⁵ Ibid. p.76

ruptura con la realidad que se torna sufriente, pero los guerreros, como los llama Nietzsche, son los héroes de la vida.

“Los hombres más espirituales, suponiendo que sean los más valientes, son también los que viven las más dolorosas tragedias: pero honran la vida precisamente porque esta se enfrenta a ellos con la mayor de las hostilidades”⁸⁶

Los humanos trágicos son receptores de los más hostiles cristales que rompe el martillo nietzscheano, pues es la consecuencia de romper las ataduras de la realidad, es la liberación espiritual en sí misma, sintiendo a la vez un éxtasis embriagador. Ahora el héroe trágico a defendido aquello que se le arrebató en su anterior domesticación: el vivir.

“El individuo heroico, que está acostumbrado al dolor y que sale a su encuentro, ensalza con la tragedia su existencia. Sólo a él le ofrece el artista trágico la copa de esa crueldad tan dulce”⁸⁷

La crueldad es vida, pues la crueldad es el derramamiento de las ilusiones, desenmascaramiento y desnudez de las pasiones humanas. Por eso mismo, la enseñanza en todo momento tiene vislumbrar hacia las cuestiones del espíritu. La crueldad no mirada desde la sangre, o el sadismo, o el pesimismo, sino desde la mirada de la vida, la vida en sí es cruel porque se destruye para renacer, una especie de ave fénix que surge de la ceniza. La vida espiritual conlleva una dosis de crueldad. Se pone esta cita para aclarar las cuestiones de la enseñanza de la desespiritualización: “¿Qué misión tiene toda enseñanza superior?” Hacer del hombre una máquina. “¿Cuál es el medio para conseguirlo?” Enseñar al hombre a aburrirse. “¿Cómo se consigue esto?” Con el concepto de deber.”⁸⁸ El deber mata. Se ponen los límites y barreras de las que anteriormente se explicó, estas barreras que se forjan cual prisiones con barrotes, donde no existe voz, ni exaltación espiritual, se ha exiliado al hombre de la naturaleza, ya no es un dionisiaco, ha muerto en vida. “Si se quiere un fin, hay que querer también los medios. Si se

⁸⁶ Ibid. p. 100

⁸⁷ Ibid. p. 108

⁸⁸ Ibid. p. 110

quieren esclavos, es de idiotas educarlos para amos.”⁸⁹ Esta cita es la filosofía del martillo, rompe con los esquemas que actualmente se presentan en las aulas educativas. No se quiere educa para la intelectualidad, se educa para el trabajo y la remuneración de este.

“Porque es precisamente en los misterios dionisíacos , en la psicología de los estados dionisíacos, donde se manifiesta el hecho fundamental del instinto helénico: su “voluntad de vivir”.⁹⁰ Dionisos ha perdido la batalla ante la cosificación del humano y de toda la naturaleza, se le ha impuesto un número que le asigna un valor, en donde el concepto “deber” es cuantificable, cuanto más se hace, más se vale, y cuanto más se vale, más se vive.

⁸⁹ Ibid. p. 129

⁹⁰ Ibid. p. 152

II La embriaguez en México: prehispánicos y los rituales espirituales.

Sin dejar de articular el capítulo anterior, y retomando lo dicho en la introducción, se considera que la cultura griega y la mexicana tienen lazos particulares, y que, a pesar de estar separadas geográficamente, la cultura y esta decodificación de símbolos brotan de manera muy parecidas, claro, equilibrando la generalidad y la particularidad, por esto mismo, la embriaguez en una cultura mexicana es importante dada la posible casualidad de los mitos y de las pasiones humanas. El desarrollo de lo dionisiaco a lo largo de la historia de la humanidad ha sido curioso, porque se piensa que la embriaguez misma tuvo un sentido espiritual muy antiguo, la embriaguez no se puede mirar desde el sentido moral de lo bueno y lo malo, sino del sentido espiritual, por eso incesantemente se insiste en no olvidar las enseñanzas ancestrales de la embriaguez, no se pretende hacer tampoco un retroceso al pasado, no una regresión de la historia, sino una mirada al pasado, rescatando la sabiduría dionisiaca que nos enseñan los bosques, en general la naturaleza, y que busca esa vida. Ya se había mencionado en los primeros apartados la importancia de leer y releer nuestro lenguaje en una interpretación hermenéutica, encontrando las cuestiones ontológicas del humano y de la naturaleza, el lenguaje particular de una cultura mexicana es retomado desde esta interpretación por las razones ya dichas. Esto es, una forma de desenterrar los orígenes de la vida en el sentido metafórico para poder regresar a las pasiones humanas, aquello que la ética sigue manteniendo actualmente mediada por la tiranía ante la autenticidad del humano.

Es por esto por lo que a lo largo de la historia han acontecido momentos en donde las pasiones humanas han querido expresarse en el “lenguaje universal” del que hablaba Nietzsche en el capítulo anterior, la música. Cabe aclarar que la música es una forma del lenguaje en el sentido humano, se ha pensado que la música y su creación es un lenguaje supremo en el humano, esta especie capaz de conectarse, como las demás, con el cosmos, pues forma parte de él, inclusive, la misma vida es música, la frecuencia cardíaca parece una sinfonía perfecta hecha por la misma naturaleza así como la sinapsis en los circuitos neuronales, es por esto que se

insiste en una conexión aún más profunda con aquello que nos rodea. Y también esto ha repercutido en las formas de poder y dominación a los sujetos, en un sentido que obstruye las pasiones, y que también se pensó en el perecimiento de la tragedia. En México, el perecer trágico sigue permeando, pues el sentido espiritual de la embriaguez y de las fiestas, fueron miradas en el sentido estético de la fealdad, de la imperfección, de lo oscuro, y malo.

Es así cuando surge una forma de poder ante las cuestiones espirituales, el pensamiento socrático, y principalmente la ética, la que tiraniza al mexicano, pues habiendo una realidad de trasgresión por el pensamiento español y el pensamiento de poder material, coadyuvaron a que pereciera el pensamiento trágico en esta zona geográfica. No con el afán de lamentarse por lo acontecido, sino de mirar ese pasado, que al igual que Dionisos, fue ocultado.

Ahora bien, la pedagogía de la embriaguez en lo mexicano se esparce en los conocimientos ancestrales de aquellos sujetos a los que se les dijo el cómo y para qué tener una lectura de sí, en el cual, explicada en la introducción con la hermenéutica del sujeto y la pedagogía normativa, el mexicano se lee después de una conquista de sí, de su cultura y de su lenguaje. Esta lectura lo posiciona ante un lenguaje distinto, un lenguaje encarnado con el paso del tiempo, que lo consume y lo posiciona en un dilema existencial de su ser. Por esto mismo, la pedagogía de la embriaguez en lo mexicano surge como consecuencia de una cultura, como la griega, formada a partir de preceptos religiosos, que le recuerdan al sujeto que es pecador y alcohólico (este concepto se aclara más en los últimos apartados), es decir, que lo que era una lectura de sí es algo del pasado que no deberá de hacer, mudando así su lenguaje y borrando su pasado, o quizá, sólo negarlo.

2.1 Visiones sobre la embriaguez y las fiestas mexicanas.

En este apartado se hablará sobre la cultura de la embriaguez que embarga al mexicano, en un sentido fenomenológico por el estudio y desarrollo de los movimientos contraculturales en México, también en el sentido antropológico mirando en y desde el mexicano. Esto con el fin de dar una explicación y un desarrollo consistente en el ámbito de lo social, y la repercusión que ha tenido la embriaguez, articulando la fiesta trágica de los griegos con la cultura mexicana, por causa de la fiesta trágica mexicana que está vinculada con la fiesta trágica de los griegos, las cultura hermanas que van ligadas al sentir humano, a una pedagogía de lo humano.

Para esto, un representante en literatura mexicana, y en una prosa bella de lo que es el mexicano, explica Octavio Paz en *el laberinto de la soledad* a las Fiestas mexicanas. Primeramente, se habla de una comparación entre el extranjero y el mexicano en cuanto a las fiestas:

“Creen en la higiene, en la salud, en el trabajo, en la felicidad, pero tal vez no conocen la verdadera alegría, que es una embriaguez y un torbellino. En el alarido de la noche de fiesta nuestra voz estalla en luces y vida y muerte se confunden; su vitalidad se petrifica en una sonrisa: niega la vejez y la muerte, pero, inmoviliza la vida.”⁹¹

La vida, como valor dionisiaco la relata también Octavio Paz, la comunión de las fiestas trágicas son realizadas por el mexicano. Y estas fiestas se presentan en el momento en que se niega la vejez y la muerte, intuitivamente da paso a la juventud, por consiguiente, “a la vida”. Esta confusión entre muerte y vida es a la que se enfoca principalmente la embriaguez del mexicano, la sonrisa del mexicano en la fiesta y en los alaridos de los que tanto se habla dan vitalidad al mexicano y sus fiestas.

⁹¹ Paz, Octavio., El laberinto “op.cit”, p. 27

La embriaguez y el sadismo⁹² que se presentan en la fiesta, y dado que por sadismo nos enfoca principalmente en el libertinaje y la exaltación de las pasiones, son notorias en las fiestas, y se presenta la embriaguez como un medio de liberación de las pasiones, de las que se habló anteriormente con Nietzsche y el enaltecimiento del espíritu. Esta escapatoria ante la imposición moralista en la que se encuentra regido el mexicano, una imposición que mira desde una perspectiva funcional, donde predomina a la vez el culto a la religiosidad cristiana, donde el cuerpo es sagrado, es el templo de Dios, por lo tanto no debe protegerlo, esto convierte al cuerpo en una especie de jaula que aprisiona las cuestiones del espíritu. También se habla de una moral de total sometimiento al trabajo, donde trabajar es bueno, no decir el sentir también es bueno, pues establece la paz de los subordinados, donde la sexualidad sigue siendo un valor religioso, sólo con el fin de reproducción, y sólo se puede llevar a cabo con el matrimonio, sin olvidar lo que mencionaba Nietzsche de la embriaguez primitiva, la sexual.

“El sadismo subyacente en casi todas las formas de relación contemporánea acaso no sea sino una manera de escapar a la petrificación que impone la moral de la pureza aséptica. Y las religiones nuevas, las sectas, la embriaguez que libera y abre las puertas de la “vida”.”⁹³

⁹² En lo que respecta al sadismo, se piensa desde una postura en contra de la moral que domina la cuestión de la inhibición de los instintos dionisiacos estos incluyen el sexo, la embriaguez, la desmesura. La filosofía del Marqués de Sade que en algún sentido está a favor de los placeres humanos, así lo presenta, que el fin máximo de la vida es el placer, sin importar la vida de otros, aunque algo sumamente increíble es la argumentación del sadismo, pues se puede presentar la sobrepoblación como algo justificable para acabar con la vida de los que no se dejan llevar por los placeres, tal fue el caso de Justine, en la obra del Marqués de Sade, siendo ella la presentación de los infortunios de la virtud, siendo la virtud y quizá relacionada con los preceptos morales de lo racional, podría decirse que aquí se encuentra otro opositor oculto de Sócrates. Se sabe muy bien que Sade no sólo alude a las cuestiones sexuales, sino a los placeres en general, la embriaguez, el hurto, la violencia al otro, el asesinato, la blasfemia, etc. Es por esto, que en su novela Juliette, ella es quien llega inclusive a conocer al papa, inclusive, teniendo su vida en riesgo de acabarse, prefiere los vicios, y son estos los que la alejan de la muerte. Entonces, la cuestión aquí del sadismo es pensar desde los infortunios de la virtud y las prosperidades del vicio, ya que en este mundo del sadismo y con la realidad actual, no distan mucho de ser diferentes, podríamos poner en tela de juicio si las consecuencias morales de nuestros actos están “patas arriba”, suponiendo que el papel de la pedagogía es establecer el diálogo con el humano sin importar la edad, dado que la prohibición con base en la edad es algo que permea aún en la sociedad, y que más adelante se pondrá a discusión que la embriaguez es relativa en cuanto a la edad.

⁹³ Paz, Octavio., “op.cit.”. pp. 28-29.

Se retoma el valor dionisiaco de la vida. Pero cabe aclarar que la soledad del mexicano se da como una catapulta hacia la embriaguez y las fiestas, esta soledad que lo embarga en su cotidianidad, la soledad que lo embarga día con día es un sentir por causa de la negación a sí mismo como humano pasional, la soledad que ha cargado porque no sabe si es americano, o español, o indígena, es una identidad desconocida para sí, también no sabe dónde pertenece, para el mexicano todos son extraños y ajenos a sí, sólo está tranquila sabiendo que todo mexicano siente el mismo dolor y la misma opresión, pero ni aun sabiendo esto, se le dificulta establecer un diálogo sobre su sentir. De alguna manera, el mexicano trata de escapar de su soledad, en la que sobran razones para festejar o para aliviar las penas, busca esta escapatoria en las fiestas, en la embriaguez.

“El solitario mexicano ama las fiestas y las reuniones públicas. Todo es ocasión para reunirse. Cualquier pretexto es bueno para interrumpir la marcha del tiempo y celebrar con festejos y ceremonias hombres y acontecimientos.”⁹⁴

Lo que es forma de pretexto, es el susurro del espíritu humano en las cuestiones espirituales. Una especie de exaltación espiritual necesaria en la comunidad mexicana. También es importante destacar la notoriedad del calendario mexicano que se encuentra plagado de fiestas y celebraciones de cualquier índole, por lo que su embriaguez se encuentra totalmente justificada, liberándolo de su culpa por emborracharse previamente a la embriaguez y a la náusea que presentó Nietzsche.

“Nuestro calendario está poblado de fiestas. Ciertos días, lo mismo en los lugarejos más apartados que en las grandes ciudades, el país entero reza, grita, come, se emborracha y mata en Honor a la Virgen de Guadalupe o del general Zaragoza”⁹⁵

Las fiestas mexicanas no sólo son en algunas partes del país, en su mayoría, las festividades son en todo México, los rituales que conllevan a la embriaguez son una cotidianidad. Pero algo que sí se llega a puntualizar en las citas, son las festividades religiosas, pues en los pueblos hay una o varias iglesias con nombres de santos que se conmemoran año con año. Y no sólo las vastas festividades que tiene el

⁹⁴ Ibid., p. 51.

⁹⁵ Idem.

mexicano en su calendario, sino la implicación económica que lleva a su embriaguez, el tiempo implicado en las fiestas, así como su energía ante esto.

“Son incalculables las fiestas que celebramos y los recursos y tiempo que gastamos en festejar”⁹⁶

Es aquí donde bien se ha dicho, la embriaguez ha tenido un precio, y tiempo. El mexicano no tiene porque tomar, y si toma es porque tiene los recursos (dinero) necesarios para comprar alcohol, a menos que sea pulque y tenga que llevarse a cabo otro procedimiento para extraer pulque del maguey, pero mientras no tenga esos recursos, su espíritu seguirá aprisionado.

Pero la similitud de los países desarrollados y subdesarrollados es la incesante y recurrente necesidad de embriaguez. Y algo importante de mencionar es lo que anteriormente se había dicho con Nietzsche, y la poca seriedad alemana con respecto a su decadencia. Esta comparación se hace con lo que Octavio Paz enfatiza con los países ricos y sus fiestas, la poca necesidad de las fiestas.

“Nuestra pobreza puede medirse por el número y suntuosidad de las fiestas populares. Los países ricos tienen pocas: no hay tiempo, ni humor. Y no son necesarias; las gentes tienen otras cosas que hacer y cuando se divierten lo hacen en grupos pequeños.”⁹⁷

Una relación entre pobreza y la fiesta popular. Aunque aquí se aclara lo que son las fiestas populares del mexicano en una comunidad. Pero, y esto es lo importante, la producción y la embriaguez son algo totalmente distintos, el espíritu no pretende producir, el trabajo sí. Puede especularse la razón del porqué estos países son productivos, principalmente si se quiere culpar a la borrachera de la situación económica de un país, lo cual sería algo improbable, la embriaguez del mexicano tiene relación con las cuestiones espirituales⁹⁸, de identidad y de consumo. El hecho

⁹⁶ Ibid., p. 52.

⁹⁷ Ídem.

⁹⁸ El hablar de las cuestiones espirituales del mexicano tiene relación con los cultos de los prehispánicos, pues se cree que las bebidas embriagantes fungían como mediadoras para conectarse con los dioses, también como una forma de ofrenda, por esto, lo espiritual junto con las deidades, son importantes en el sentir mexicano, es una parte que está oculta dentro de sí. La deidad de relevancia es Máyahuel, la diosa mexicana del maguey,

de hablar de fiestas en los mexicanos haciendo alusión a un “lujo”, el festejar se convierte en un status; el mexicano requiere en un grado mayor de las fiestas, requiere aligerarse de su miseria, es su único medio de salida de la soledad anteriormente dicha.

“Pero un pobre mexicano, ¿cómo podrá vivir sin esas dos o tres fiestas anuales que lo compensan de su estrechez y de su miseria? Las fiestas son nuestro único lujo; ellas sustituyen, acaso con ventaja, al teatro y a las vacaciones, al week end y al cocktail party de los sajones, a las recepciones de la burguesía y al café de los mediterráneos.”⁹⁹

Las vacaciones que tienen las personas en pobreza, puede ser la borrachera. No tiene dinero para viajar, para comprar ciertos artículos que “dan felicidad” pero la botella de licor le ofrece esa felicidad, aunque sea por un momento. En la fiesta mexicana se presentan desordenes y/o alteraciones públicas, pero precisamente se enfatiza en todas sus aristas esta liberación del alma sin presentar discursos morales, puesto que la fiesta y lo que conlleva puede decirse como inmoral.

“En ocasiones, es cierto, la alegría acaba mal: hay riñas, injurias, balazos, cuchilladas. También eso forma parte de la fiesta. Porque el mexicano no se divierte: quiere sobrepasarse, saltar al muro de soledad que el resto del año lo incomunica.”¹⁰⁰

La incomunicación entre personas deviene de un sistema que enseña el egoísmo de manera implícita, pero el momento en que se suscita la fiesta, el exaltamiento de las pasiones se muestra en forma de violencia física (algo diferente al sentido de comunión dionisiaco, pero que sin embargo, también acontecían estas riñas y peleas en el mito de Dionisos, pues se mencionó en el primer capítulo que el vino era una medicina pero también un veneno), que en vez de romper esquemas de la

de la embriaguez, que por obra de Quetzalcóatl fue convertida en Diosa. Este otro mito tiene la similitud con el primero del que se habló, el de Dionisos, dado que al ingerir el vino se tomaba parte de la sangre de Zeus, y en el caso de este mito, Máyahuel, es como Dionisos el símbolo de fertilidad, de la vida. Y todavía más importante, el pulque es un regalo de los dioses para poder estar alegres, contentos con ellos, con intención de danzar, cantar y regocijarse en los dioses.

⁹⁹ Paz, Octavio., “op.cit.” pp. 52-53.

¹⁰⁰ Ibid., p. 53.

realidad, las destruye; pero también, y es importante mencionarlo, la tragedia está presente en el mexicano, la imagen de alegría, de algarabía, de fiesta es algo que acontece en esta realidad, de pronto surge y brota de este humano un fruto de vida, es lo dionisiaco floreciendo de las entrañas de dolor, es en este momento que el mexicano se siente parte de la naturaleza de la que fue arrancado, se ha roto el velo de Apolo, y surge algo brillante y espectacular que no logra explicar, es la fiesta trágica . En cuanto al alma y la fiesta, Octavio Paz menciona una descarga de la misma, una abertura ante la sociedad: “En esas ceremonias -nacionales, locales, gremiales o familiares- el mexicano se abre al exterior [...] Descarga su alma.”¹⁰¹ Reposa su sentir, una especie de tranquilidad, de gozo, de tranquilidad, donde podrá quitarse esa máscara para mostrar su alma. Es pertinente mencionar la importancia de la diferenciación de alma y espíritu. Espíritu haciendo alusión a la espiración del aire, que es lo que da vida¹⁰². Y dado que la vida es un concepto del valor dionisiaco, se creyó pertinente utilizar el concepto de espíritu; por otro lado, alma se piensa desde una mirada teológica como un concepto que alude a la religiosidad cristiana, y para no confundir ambos conceptos, espíritu conlleva a nuestra conexión con la naturaleza, con el cosmos. El espíritu dionisiaco está en constante aprisionamiento, por algo llamado: máscara. Las máscaras que carga el mexicano en la fiesta se descubren, se abren ante la realidad, busca escuchar ruido para evitar el silencio de su soledad, esquiva lo grisáceo de su realidad cubriéndola de coloridos símbolos.

“¿Se olvidan de sí mismos, muestran su verdadero rostro? Nadie lo sabe. Lo importante es salir, abrirse paso, embriagarse de ruido, de gente, de color.”¹⁰³

Cabe recordar que los antiguos indígenas al menos en su ropaje y en su cosmogonía utilizaban colores vivos, y podría especularse, al menos en los rituales festivos, que la regresión de los colores son simbólicos en los mexicanos. Pero como toda fiesta, llámese trágica o mexicana, la función es similar, tratándose de

¹⁰¹ Ídem.

¹⁰² Véase la concepción de espíritu abordando a Carl Sagan en la introducción.

¹⁰³ Paz, Octavio., “op.cit.”, p. 53.

adquirir la vida, llegar a la misma mediante la fiesta, mediante la embriaguez. Se pierde la cuantificación de la realidad, se busca algo más.

“En suma, la función de la Fiesta es más utilitaria de lo que se piensa; el desperdicio atrae o suscita la abundancia y es una inversión como cualquiera otra. Sólo que aquí la ganancia no se mide, ni cuenta. Se trata de adquirir potencia, vida y salud.”¹⁰⁴

El adquirir la vida y liberar el espíritu¹⁰⁵, como se ha mencionado anteriormente, ha conllevado a que tenga un precio, y como bien dice Octavio Paz, la fiesta se ha tornado utilitaria, se piensa que es una forma de desperdicio; de aquí el surgimiento de lo sagrado y lo profano de la fiesta, en el primero el sentido de la fiesta es acompañada de lo espiritual y de la conexión con los dioses, y la segunda es parte de lo artificial de la embriaguez, es lo que no está relacionado con la naturaleza, una total oposición y a la fiesta trágica, otro punto central de la tesis en los discursos de la salud que se confrontará más adelante. Además, es preciso enfatizar que la fiesta no todo es exceso, primeramente, busca liberarse de las normas que lo oprimen, que oprimen sus pasiones, por lo que la fiesta es algún liberador de las cotidianidades del mexicano que tiene durante todo el año.

“Así pues, la fiesta no es solamente exceso, un desperdicio ritual de los bienes penosamente acumulados durante todo el año; también es una revuelta, una súbita

¹⁰⁴ Ibid., p. 54

¹⁰⁵ Aquí el espíritu ha sido transformado en una especie de opresión cultural por la colonización y la fusión de una cultura indígena y una cultura hispánica, puede incluso pensarse que exista aquí una modificación de los conceptos espíritu y alma, esta segunda retomada desde una perspectiva teológica. Aquí pues la concepción de alma y espíritu suelen estar concebidas como iguales, sin embargo, se ha observado que, al igual que la zona Occidental donde se encontraba Grecia, tuvo su expansión el pensamiento y la creencia desde el cristianismo, el alma sólo se entrega a un Dios, el alma es algo que debe ser rescatado con las conductas, existe una condena o un premio acorde a las conductas. La expansión del cristianismo tuvo su importancia dentro de los griegos y de los antiguos prehispánicos, dado que el pensamiento en el sentido espiritual se fue tornando al pensamiento del alma. La lectura pedagógica volvió a ser cerrada, dentro de sí el sujeto es transformado y también, ha cambiado su lenguaje, dada la mistura de símbolos, no se hizo una lectura entre ambas culturas, es decir, no se presentó el diálogo. Esto tuvo como consecuencia una omisión de la pedagogía frente a los dilemas culturales habidos en la época poscolonial, el sujeto debía pensar en si era pecador o no, y nunca si era humano, lo mismo pensó Foucault con respecto en *el origen de la hermenéutica de sí*, donde se le forzaba a los que se confesaban a decir que era pecadores, la lectura de sí mismos estaba preparada desde una lectura cristiana, y es aquí donde la lectura pedagógica pensada a lo largo de la investigación tiene su peso, porque a los que beben alcohol se les fuerza a decir que son alcohólicos, lo que era para los que se les forzaba el decir que eran pecadores ahora es para los que se embriagan.

inmersión en lo informe, en la vida pura. A través de la Fiesta la sociedad se libera de las normas que se ha impuesto. Se burla de sus dioses, de sus principios y de sus leyes: se niega a sí misma.”¹⁰⁶ Porque también se piensa que referirse a las fiestas son excesivas en cualquier índole (bebidas, violencia física, ritos sexuales, etc.), las fiesta son principalmente una regresión a los mitos, las normas impuestas son violentadas, y en cuanto a normas se refiere a las que son de código moral. El inconsciente¹⁰⁷ es liberado, y de hecho podría decirse que el inconsciente y el espíritu, tienen cierta relación, dado que suponiendo que lo espiritual dentro del mexicano tiene relación con lo oculto que guarda de sí, aquello que domina nuestro comportamiento sin siquiera pensarlo, que solamente en la embriaguez, y en el caso del psicoanálisis, de los sueños, es donde se exalta lo oculto de sí, desde las pasiones más insospechadas, hasta lo que se niega en las máscaras o en lo consciente. Es en la fiesta donde el mexicano en vez de sentirse triste ante su realidad se pone alegre, cambia el cristal con el que mira su entorno, se agrada de sentir la embriaguez, mediante narcóticos como la cerveza o el tequila se adormecen sus penas.

“La fiesta es una operación cósmica: la experiencia del Desorden, la reunión de los elementos y principios contrarios para provocar el renacimiento de la vida”¹⁰⁸

Aquí Octavio Paz lo maneja como un renacer de la vida, puesto que en la embriaguez se experimenta la sensación del éxtasis dionisiaco, el valor supremo de la tragedia es la vida. En cuanto al desorden, se observa que se ha llevado a cabo

¹⁰⁶ Ibid., p. 55-56

¹⁰⁷ Para puntualizar el término de lo inconsciente, hay que señalar lo que menciona Freud acerca de esto: “En lugar de decir oculto, inaccesible e inauténtico, diremos en adelante, con expresión mucho más exacta, inaccesible a la conciencia del durmiente, o inconsciente.” (Freud, Sigmund., Introducción al psicoanálisis I, p. 135.) Se pensó en Freud principalmente porque cuando alguien se embriaga pareciera que se está en un sueño, lo inconsciente florece en la embriaguez, aquella energía de la libido que se queda guardada por las conductas morales, se presenta en la embriaguez, tales como peleas, expresión de la sexualidad, la desinhibición de la danza o el canto, incluso, el incesto. Por esto mismo, el sadismo antes expuesto, florece las pasiones internas, yuxtaponiendo la racionalidad, liberando lo oculto dentro de nosotros, es así que la lectura pedagógica también florece con estos actos, pues la lectura de sí es clara, donde la cuestión del ser se presenta, nos leemos sin el velo que suaviza, y nos miramos en la subjetividad, esta hermenéutica de sí puede causar desagrado o inclusive miedo, pero así es como la máscara se elimina y nos desnudamos como humanos, el lenguaje lleno de símbolos, se torna un lenguaje supremo.

¹⁰⁸ Paz, Octavio., “op.cit.”, p. 56.

la tragedia, en cuando el orden apolíneo. La estética socrática de la música no se menciona, pero que sin embargo está latente, porque la música sigue siendo pesada, húmeda, como decía Nietzsche.

“Gracias a las fiestas el mexicano se abre, participa, comulga con sus semejantes y con los valores que dan sentido a su existencia religiosa política. Y es significativo que un país tan triste como el nuestro tenga tantas y tan alegres fiestas”¹⁰⁹

Y en eso consiste principalmente la tragedia, la regresión a la naturaleza, y está abertura que presenta el mexicano es la desnudez ante los suyos, muestra sus más profundos deseos y pasiones, algo que lo ha enclaustrado durante bastante tiempo, por eso, la embriaguez (dejando de lado, repitamos, si es por medio de narcóticos, del arte, del acto sexual, etc.) es una forma liberadora del espíritu, el espíritu oprimido por el orden moral llámese religioso o político. La muerte en la fiesta trágica se acepta y se olvida el temor que se le tiene, la muerte deja de ser la imagen del fin, y ahora se comprende en la imagen del otro paso seguido de la vida, pues la muerte es el retorno al nacimiento, no como una paradoja, sino como un ciclo interminable. En la embriaguez la muerte comprende la igualdad de la vida, no son opuestos, son hermanas gemelas con fines distintos, la muerte también es una forma de éxtasis, en la embriaguez se siente ese éxtasis de muerte, de coqueteo con ella, es el punto medio entre la muerte y la vida, es eso que se desarrolló en un principio, el alcohol como medicina y como veneno, medicina que da vida, pero veneno que mata el cuerpo; también se puede analizar de una forma contraria, una medicina que se cree que da vida y en su lugar sigue matando el espíritu, pero también un veneno que se cree que mata y que en su lugar enaltece y da vida al espíritu. De la mirada que se tenga es pertinente pensar en ambas partes, en la reconciliación de la vida y de la muerte, así ambas partes terminarían fusionándose, y que por consiguiente, la embriaguez nos llevara a lo eterno, donde no hay vida, no hay muerte, sólo una fundición del humano con el cosmos.

“Ellas nos liberan, así sea momentáneamente, de todos esos impulsos sin salida y de todas esas materias inflamables que guardamos en nuestro interior. Pero a

¹⁰⁹ Ibid., p. 57.

diferencia de lo que ocurre en otras sociedades, la Fiesta mexicana no es nada más un regreso a un estado original de indiferenciación y libertad; el mexicano no intenta regresar, sino salir de sí mismo, sobrepasarse”¹¹⁰ Es indispensable puntualizar que lo que se refiere a regresión¹¹¹, no es la regresión a la naturaleza, que eso es el precepto de la fiesta trágica, sino una regresión, se cree, a sus antepasados, pues al menos esa regresión no se presenta en la fiesta dionisiaca. La fiesta, aunque sea de una manera momentánea, tiene como consecuencia la salida de uno mismo. “Si en la vida diaria nos ocultamos a nosotros mismos con las máscaras en el transcurso de la vida, en el remolino de la Fiesta nos disparamos.”¹¹² Salir de uno mismo es el yo que en la sobriedad permea constantemente, la mayoría de la vida el yo es el disfraz que se usa para sobrevivir. Sobrevivir es la diferencia en el vivir, sobrevivir requiere esfuerzo, trabajo, etc. Y vivir alude a la paz, a la libertad.

La cuestión que también se presenta, y que tiene un factor crucial en la identidad del mexicano es esa ruptura a la que llevó el acontecimiento de la invasión española, este acontecimiento conllevaría, y aún con mucho mayor fuerza en el futuro, a una fisura de la cosmovisión en el sentido de la embriaguez, Santiago Ramírez, psicoanalista de la realidad mexicana y por consiguiente de los mexicanos, parte del análisis presentado alude a la pérdida de la figura materna, la invasión llevó a la negación y al reproche de la madre indígena¹¹³, porque se piensa que la mujer indígena fue una dejada, fue una chingada, el haber sido chingado es

¹¹⁰ ídem

¹¹¹ Este concepto está aludido al retroceso de un transcurso, en este caso de hechos, pero en el retroceso puede existir en la embriaguez la pérdida del espacio-tiempo, es donde el humano se coloca frente a una dimensión “pérdida”, en la que es capaz de encontrarse a sí mismo, a reconciliarse con los instintos y a la naturaleza que pertenece. La regresión de las pasiones no conlleva a quedarse en el pasado, sino mirarlo, leerlo, este acto pedagógico en donde el sujeto se transforma cada que mira a sus antepasados donde se lee a través de la historia de su especie, es la que lo sitúa entre la vida y la muerte, pues mira a sus antecesores conociendo y reconociendo su lenguaje, es por esto que logra hacer una lectura de sí, este diálogo que no acontece entre el pasado es lo que ha aturcido al humano por desconocer sus orígenes, por ignorar los mitos

¹¹² Paz, Octavio., “op.cit.” p. 57.

¹¹³ La chingada, fragmento que utiliza Octavio Paz, y que está presente en el lenguaje mexicano, pues trata la historia en la palabra, se utiliza en esta investigación, ya que la madre indígena fue una chingada, principalmente, la Malinche que fue la pareja de Hernán Cortes, y que llega a ser un parteaguas en la cultura mexicana, pues fue la relación entre indígenas y españoles. Aunque previamente Gonzalo Guerrero, un extranjero que luchó a lado de los indígenas, ya había llegado a territorio indígena, sin embargo, tuvo familia con indígenas.

ser abierto, quizá a la fuerza, algo deplorable según la moral hispana, la invasión violentó la cultura indígena y ,algo totalmente fuera de los preceptos dionisiacos, la destruyó, a tal grado de avergonzarse de la cultura indígena , sin embargo, la madre indígena resguardó de los huérfanos de la invasión española, el vínculo con la imagen materna está retornando consecuentemente: “En otro nivel, ante cualquier frustración retorna a su primitivo vínculo, el único del cual obtuvo seguridad y alucinando el pecho perdido, el único regazo de calor, buscará un sustituto en el alcohol, “se mamará””¹¹⁴. En este fragmento se representa el acto de mamar en la bebida alcohólica, esta parte se hace aún más profunda en el sentido psicoanalítico de lo mexicano y en lo que comienza a surgir de la negación de la figura materna sin hacer ruptura totalmente con: la cultura madre. Esta cultura madre está impregnada en el sentir espiritual del mexicano, sin embargo, sí es pertinente aclarar que más adelante el autor menciona al consumo de alcohol (a lo que él puntualiza como alcoholismo¹¹⁵ desde el psicoanálisis) como forma de expresión, y el juego de palabras que se retoman para la argumentación de este escrito es esa, la expresión. La ex-presión, dejar de presionar, exteriorizar la presión del espíritu. La locura que brota en la embriaguez durante la fiesta es un soporte, una especie de ensueño que abriga el dolor, el temor, la incertidumbre de la muerte, dado que como se mencionó, la muerte es comprendida con la vida, y viceversa; la conquista que tuvo repercusiones en el comportamiento del mexicano, y que ya no se dice indígena, sino eso, mexicano. Una forma de que se sitúe en una identidad que no encuentra, dado que lo indígena es a su vez una diversidad cultural dentro de sí, el mexicano es el que se encuentra en medio, sin saberse indígena o extranjero, de esto surge el mexicano, una mezcla de saberes que lo confunden acerca de sí y de sus orígenes, el mexicano es creado y no creador. Las deidades han sido cambiadas, y esto repercute en sus saberes espirituales “Alcoholismo y guadalupanismo son dos formas de expresión, la una psicopática y la otra sublimada, que acercan al mexicano a su madre”¹¹⁶ Es aquí donde el sentido de la

¹¹⁴ Ramírez Santiago, psicología del mexicano y sus motivaciones, pp. 66-67.

¹¹⁵ Y que, en el tercer capítulo, se confrontará el alcoholismo como hecho cultural, y alcoholismo como enfermedad.

¹¹⁶ Ramírez, Santiago., “op.cit.” p. 79-80

embriaguez surge como una necesidad espiritual, y que, en cierta manera, se torna una necesidad cultural del “sin madre”.

Entonces, se parte de la necesidad de la embriaguez para apaciguar y desenmascararse de la presión y de procurar una identidad¹¹⁷ que, valga la redundancia, que lo identifique, que lo haga sentir parte de una cultura, pero no que no puede llegar a encontrar, sino es con la embriaguez, y puntualizando lo dionisiaco, a la comunión con el otro y consigo mismo.

Pero la institucionalización que prohíbe la embriaguez y la libertad del espíritu mexicano repercute en someterlo, en aprisionar la fiesta, la comunión de los mexicanos. La prohibición funge como imposición de la moral, en forma de tabú¹¹⁸, en dónde el deber está permitido, y el no deber es lo prohibido, conlleva en el accionar del individuo, amén de que lo prohibido también es de pensamiento, y aunque resulte extraño, aquello que se prohíbe en la forma de pensar tiene como resultado lo opuesto a lo que se quiere imponer en cuanto a acción y pensamiento. La dinámica de lo prohibido es como si se tapase una fuga de agua con bastante presión de un tubo con una mano, ese “parche” hará que la presión dentro del tubo se extienda hasta que el agua brote con mucha mayor fuerza, así es el movimiento de lo prohibido y su flujo cual presión que queda aprisionada por la imposición del

¹¹⁷ El término identidad, alude a las características de una población, una identidad con historia y razón de ser que los sitúa en la cosmovisión y el quehacer cultural. La identidad es ese formar parte de algo, el sentido de pertenencia que se habló en un inicio y que tiene como fundamento la supervivencia del sujeto tiene como consecuencia la identidad, es una especie de codificación en la que se encuentra inscrito el lenguaje tanto corporal como de pensamiento, de hecho, supongo que la palabra identidad tiene derivados de la palabra “identificar”, es decir, la identidad es una serie de códigos, y esto ya da una pauta a una lectura de la identidad, es por esto, que se enfatiza en la lectura de sí, reconocer la identidad por medio de la pedagogía con este acto del diálogo, sólo así se logra conocer las diversas identidades de los sujetos. Decodificar y decodificarme es el acto pedagógico, principiando el segundo por la razón de que comprendiendo mi realidad puedo comprender la de los demás, y viceversa, es un acto que no lleva un orden, sólo una finalidad, establecer el diálogo para fundirnos con el todo en el lenguaje supremo.

¹¹⁸ El tabú funge como imagen de la moral en una cultura y que conlleva a la muerte del mito, pues conlleva al orden, al deber ser y al deber pensar: “El tabú es a la vez lo atractivo y lo temido; esta doble modalidad afectiva, como deseo y como temor, ilumina sorprendentemente la psicología de la tentación y recuerda a San Pablo, San Agustín, Kierkegaard y Nietzsche; el tabú no sitúa en un punto en que lo prohibido es atrayente por estar prohibido, en que la ley excita la concupiscencia...” (Ricoeur, Paul., Freud: una interpretación de la cultura, p. 174) El tabú, por esto mismo, es pensado coloquialmente como “morbo” sabiendo que la prohibición de tales conductas por causa de la moral imperante intensifica el deseo, esta tentación marcada por la cultura se cicatriza como tabú, siendo el sadismo el martillo destructor de los tabúes, viendo el tabú como la posible apertura de los deseos, y quizá, el encuentro y la seducción de las pasiones.

deber ser, y por lo tanto del deber actuar. La mano que cubre el tubo es la norma, la ley; el agua es el deseo generado que corre y fluye. Sin embargo, si lo prohibido no encuentra su flujo natural, el cuerpo encontrará un malestar. El deseo tiene relación con lo inalcanzable, el deseo y lo prohibido van de la mano, el primero como consecuencia del segundo. “Se imponía la necesidad de castigo. Las prohibiciones institucionalizadas contra la embriaguez [...] Sin embargo el retorno de lo reprimido aflora en el mito, magia del centro, pluma preñadora en lugar de falo fecundante: era preciso transformar las expresiones formales de la toltequidad tierna en muestras expresivas que dieran paso y canalizaran el sadismo...”¹¹⁹ Puntualizando la necesidad del mito¹²⁰ colectivos en la sociedad mexicana, es imprescindible, no suprimir la cosmovisión de los mitos, pues bien, explican la finalidad de las cosas, ya que en una sociedad que olvida estas reliquias colectivas y han vivido la resistencia del mundo de consumo deben permanecer intactas, esto es para no olvidar el sentido de la embriaguez

Estos mitos de la sociedad mexicana pueden tener explicación psicoanalítica en su consumo de bebidas embriagantes, principalmente el pulque: “Este exagerado cuidado y prolongada lactancia a la cría posiblemente derivaban de grandes privaciones históricas debidas a la sequía. El origen del culto al agua y de la ansiedad ante la inanición son su consecuencia. Nectli-maguey-mexicas es el nombre y la filiación de este pueblo: en el aguamiel vieron los aztecas la leche materna.”¹²¹ Presentando el primer momento de injerencia de alimento y el sentido del éxtasis en el pecho paterno, ese sentido embriagador al momento de mamar leche, nos hace recordar que los orígenes de la embriaguez en el culto mexicano

¹¹⁹ Ramírez, Santiago., “op.cit.” p. 149

¹²⁰ Para abordar el mito en los mexicas está el de Quetzalcóatl: “Como dios de la vida, aparece Quetzalcóatl como el benefactor constante de la humanidad y así vemos que, después de haber creado al hombre con su propia sangre, busca la manera de alimentarlo, y descubre el maíz, que tenían guardado las hormigas dentro de un cerro, haciéndose él mismo hormiga y robando un grano que entrega después a los hombres. Les enseña la manera de pulir el jade y las otras piedras preciosas y de encontrar los yacimientos de estas piedras; a tejer las telas policromas, con el algodón milagroso que ya nace teñido de diferentes colores, y a fabricar los mosaicos con plumas del quetzal, del pájaro azul, del colibrí, de la guacamaya y de otras aves de brillante plumaje. Pero, sobre todo, enseñó al hombre la ciencia, dándole el medio de medir el tiempo y estudiar las revoluciones de los astros; le enseñó el calendario e inventó las ceremonias y fijó los días para las oraciones y los sacrificios.” (Caso, Alfonso., El pueblo del sol, pp. 39-40.)

¹²¹ Ramírez, Santiago., “op.it.” p. 149

(después de la invasión española) es el amamantamiento materno, para después aparecer en la bebida de los dioses, el pulque. El pulque tenía su propia concepción moral en los antiguos prehispánicos pues: “En la época prehispánica el pulque representaba una amenaza de desorden para la estructura social. Si se encontraba un dignatario ebrio se le daba muerte inmediata, mientras que una persona del pueblo en iguales circunstancias era puesta sobre aviso y si reincidía la lapidaban o estrangulaban. La tolerancia respecto a los ancianos se debía a que estos no estaban incluidos en el sistema productivo ni guerrero y podían aspirar a estados de alienación psíquica sin mayores consecuencias. [...] Sin embargo, en el mundo azteca era posible elegir en el dominio religioso omnipresente, en relación con la embriaguez, la cual se recomendaba en ciertas festividades.”¹²² Esto puede pensarse en que la embriaguez ya tenía como fin un sentido de dominación en algunos sectores sociales, pues los guerreros debían estar “consientes” para la pelea, y esto es crucial, no para hacer esa regresión de la que se hablaba, sino para mirar ese pasado sobre las cuestiones sociales de la embriaguez, pues si eso ocurrió en la época prehispánica, también sigue ocurriendo actualmente, pues un trabajador no debe embriagarse, porque tiene la voluntad de poder, mas el deber social apunta al apaciguamiento de las exaltaciones espirituales, es decir, de las conductas que no producen.

Y lo que debe considerarse en este punto también es la pena de muerte que se debía enfrentar si alguien quería liberarse con este narcótico, es decir, si alguien prefiriese beber y morir, podría haber sido considerado como un suicidio, por rechazaba lo corpóreo y lo social, pero prefería lo espiritual.¹²³ Lo espiritual y lo ritual están permeados en una fiesta llamada pillaoano, que quiere decir “borrachera de los niños”: “En esta borrachera todos bebían pulque, hombres y mujeres, niños y niñas, viejos y mozos; todos emborrachaban públicamente y todos llevaban su pulque consigo, y los unos daban a beber a los otros, y los otros a los otros. Andaba el pulque como agua en abundancia [...] todos andaban muy contentos, muy alegres

¹²² Godoy, Augusto., Herrera Teófilo., Ulloa, Miguel., “Más allá del pulque y el tepache. Las bebidas alcohólicas no destiladas indígenas de México”. p. 47

¹²³ La cuestión de la muerte y la embriaguez se desarrollará en el último capítulo, pues debe tener su apartado el tercer punto de la tesis, el discurso educativo de la salud frente a la fiesta trágica.

y muy colorados con el pulque que bebían en abundancia. Y después de borrachos, reñían los unos con los otros, y otro iban abrazados los unos con los otros hacia sus casas; y esto teníanlo por bueno, porque la fiesta lo demandaba así.”¹²⁴ Por eso se puntualizaba anteriormente que las bebidas se podían mirar como medicina, pero también como veneno, y este veneno, insistiendo que no en el sentido de la muerte, sino en el sentido de la cólera que se suscita por la ingesta continua de las bebidas embriagantes.

¹²⁴ Fray Bernardino de Sahagún., Historia general de las cosas de la Nueva España I., p. 45.

2.2 Cine, televisión, música como medios educativos para la cultura de la embriaguez en México.

Este apartado está articulado con los medios de comunicación y la uniformidad de la cultura en relación a los mitos, porque se ha pensado en la influencia que tienen esto en la formación de los sujetos, ya se mencionaba en la introducción y Hermes, sabiendo que la imagen de éste ha cambiado como cambian las creaciones humanas, la tecnología y los mitos se unen para mostrar los mensajes dados por los dioses, o por los mortales, podría pensarse que la pedagogía de la embriaguez puede suscitarse o no, dado que los medios aquí presentados son los dadores de verdad sin conversación alguna, el sujeto se torna el receptor de la verdad sin cuestionarla, es por esto que la embriaguez y los mitos se difunden en la comunicación del emisor, y por consiguiente de la embriaguez y los embriagados, lo cual es de suma importancia si se piensa en la imagen de aquel que consume alcohol: "El nacimiento de las industrias del espectáculo, como empresas capitalistas, lograrían la estandarización y la racionalización de las formas culturales, negándole al individuo la capacidad de pensar de manera crítica y autónoma"¹²⁵ Aquí se observa que en el instante en el que se le proyectan al sujeto unas series de imágenes, es a la vez proyectado en lo que observa, se visualiza en una dimensión ajena a sí. Se visualiza en lo que observa con imágenes, y eso a la vez lo forma como sujeto de una cultura proyectada en la televisión, por lo que el ser mexicano tiene una gran influencia en lo que se muestra en el cine, la televisión y también, por la música.

"Cualquier medio de comunicación difunde información y crea relatos míticos; y, en ambos casos, los medios de comunicación repiten sus narraciones y se constituyen como formas totalizadoras que indican al sujeto no solo lo que debe hacer sino lo que es."¹²⁶ En lo que respecta a los mitos y a la significación de éstos, tiene como consecuencia el accionar, el pensar, el deber de un sujeto. Una cultura que es creada por los mitos que se proyectan en las pantallas. El ser mexicano, como ya se ha mencionado, se ha culturizado por estos medios que lo forman como lo que

¹²⁵ Errenguera, María Josefa. Los medios de comunicación como actualizadores de mitos. P.47.

¹²⁶ Ibid. p. 53.

es y el como deberá comportarse, pero, claro está, se le instaura una máscara que ya se ha visto con Octavio Paz, amen de que el Velo de Maya del que habla Nietzsche es una forma de similitud con las máscaras y la visión apolínea. Se ha encontrado una nueva forma de imponer estas máscaras, los medios de comunicación. Es volver a mirar a través del velo, sin embargo, el espectador no es mirado, ni escuchado, cumple un papel pasivo ante lo que ve, dentro de su pasividad se le mira sensible y accesible a lo que mira, he ahí la importancia de los contenidos que observa, porque el mexicano se observa a través de esos contenidos y se apropia de ellos. “El individuo -dice Nietzsche-, se ha quedado sin dioses; ahora el sujeto debe encontrar el sentido en los diferentes “relatos” míticos que explican su relación con la sociedad y consigo mismo. Por ahora la TV., los videojuegos y el cine parecen ser las principales fuentes de donde emanan las referencias de los nuevos héroes.”¹²⁷ Los héroes de la tragedia griega han sido ocultados también por los medios de la comunicación, por la razón de que los dioses ya no están, la sacralidad que se tenía de ellos a pasado a la profanidad, estos héroes de los medios de comunicación en lo mexicano no está precisamente la tragedia griega, porque existe una falta de pasión, de alegría, de misticismo, de vida. Con esto se hace alusión a la mayoría de películas que se proyectaban en los cines, en la televisión, en la radio, que ya se pensaba en una cultura de decadencia.

“Los medios de comunicación provocan manifestaciones culturales y por medio de ellas se consigue controlar y dirigir a los ciudadanos; proyectando en ellos una cultura homogénea, por medio de la cual imponen símbolos, imaginarios y mitos de fácil universalidad, fácilmente reconocibles y trasplantables, así como conducentes de la uniformidad”¹²⁸ En cuanto a la embriaguez tiene una fuerte influencia el controlar y dirigir a los ciudadanos, porque se les enseña una imagen de la embriaguez que dentro de una cultura homogénea no está permitida; así mismo, los mitos también son deformados, o explicando de una manera concreta, suprimidos, quedan eliminados, para poder crear otros que vayan con destino a la sociedad de

¹²⁷ Ibid. p. 61.

¹²⁸ Garzón, Estrella. Comunicación y periodismo en una sociedad global. Comunicar es la diferencia. p.62

consumo.¹²⁹ La embriaguez en un sentido ancestral de una determinada área geográfica tuvo una influencia por los medios de comunicación, pues en un principio surgen para brindar información en las áreas que tenían cobertura dichas tecnologías, esto puede ser la radio, la televisión, el cine (sabiendo que son las películas que se proyectan también en la televisión) medios por el cual se transmiten en forma sonora y visual los contenidos, pero cuando las élites tomaron las riendas de estos medios de comunicación hubo una forma de educar a conveniencia de las empresas, que ya no se utilizaban con la finalidad de comunicar sino de mostrar lo que se quiere que se aprenda, y el sentido educativo toma partido en estas formas de difundir y de mostrar los contenidos que pretendían que los sujetos aprendieran, pues el sujeto se torna pasivo, el cual sólo es receptor de la información incapaz de cuestionar, sólo oye y ve, y en el peor de los casos, acepta realidades ajenas a su entorno, se aprisiona la cultura de la embriaguez ancestral, y la supresión de la fiesta trágica (la vida misma) para dar paso a la sociedad de consumo, que ha sido en gran parte por la existencia de publicidad en los medios de comunicación. Pero todo ello ha influido en realidades diversas, transformadas en realidades uniformes, en el que la alienación conlleva a conductas enajenantes y de control. La música que en la fiesta trágica fue una voz del espíritu, ha sido manipulada por lo dicho en las cuestiones de la cultura de lo mexicano, mostrando “cómo debe ser y estar” un embriagado, el espíritu de lo dionisiaco llegó a lo contrario de su sabiduría, llegó a la muerte y no a la vida. Es por eso por lo que el mexicano en algunos filmes del actor Pedro Infante¹³⁰, es mostrado con ansias de

¹²⁹ La sociedad de consumo frente a la embriaguez en el sentido espiritual se confrontará en el tercer capítulo.

¹³⁰ Pedro Infante podría considerarse como un héroe importante de lo proyectado en películas, canciones, y héroe en un sentido de la proyección mítica: “Los héroes de los filmes, héroes de la aventura, de la acción, del triunfo, de la tragedia, del amor e incluso de lo cómico son, de manera evidentemente metamorfoseada, héroes en el sentido divinizante de las mitologías. La estrella es el actor o la actriz absorbe una parte de la sustancia heroica -es decir sacralizada y mítica- de los héroes del cine, y que, recíprocamente enriquece esta sustancia mediante un aporte que le es propio. Cuando se habla del mito verdadero, estereotipo de la estrella, se trata de un primer lugar del proceso de divinización que sufre el actor del cine y que lo convierte en ídolo de las multitudes.” (Gómez, Francisco. Sociología del cine. P. 136) Por esto mismo se rescata el clásico del cine, Pedro Infante, y demás actores que en las películas son mostrados con alta intensidad que inclusive llegan a ser divinizados por los espectadores, esto es crucial sabiendo que la pedagogía en el cine funge como mediadores de la conducta de los actores, es decir, el espectador no pretende leerse a sí mismo, ya leyó al actor heroico que observó y el mismo espectador anhela ser leído de la misma forma en la que él leyó a esta “divinidad”. Como se dijo en un inicio, Hermes ha tornado la forma en que transmite los mensajes, estos

muerte, un personaje contrario a la fiesta trágica, pues la embriaguez de lo dionisiaco pretende retomar la vida como valor ético, y no la muerte como lo hacen estos medios de comunicación, la imagen del borracho y de lo que canta. “En ocasiones tan sólo se expresa el quedar solo y su dolor consecuente, en otras se hace alusión a las técnicas puestas en uso para mitigar la ansiedad: alcohol, música, etc.; sin embargo en todas ellas a la postre lo que prevalece incommovible y pétreo es el sentimiento de la soledad, de no estar ya acompañado por los objetos, de haber perdido la meta, la situación melancólica¹³¹ es clara y por más intentos que se hagan por eludirla, subsiste.”¹³² Este “haber perdido la meta” es lo que se contraria a la fiesta trágica, perder la meta es perder la vida. La vida se presenta como una cuestión de momentaneidad de la embriaguez, porque aún sigue sin liberar el espíritu que lo sigue suprimiendo, despierta del sentido onírico de la embriaguez para regresar a la orfandad que le sigue aplastando la cultura que lo sumerge, es decir, la embriaguez surge demasiado fugaz y repentino, que inmediatamente se percata de una caída suscitada de la embriaguez a su realidad, percibe la pesadez de la ligereza que el espíritu llevo a cabo en su viaje onírico. La soledad que se presenta, es la constante cotidianidad del mexicano, pues no se siente resguardado en la identidad, sabe que no es lo que debe ser, constamente

pueden ser un televisor, una pantalla de cine, la radio, el computador, etc. esto es puntualizar quién ha tomado el papel de Hermes, y preguntarse si realmente ha establecido ese diálogo para poder transmitir su mensaje. La diferencia estriba en que, en estos medios, no son meramente capaces de establecer diálogo entre ambos, pues no hay lecturas subjetivas, es decir, los receptores se homogenizan al recibir el mensaje por igual dejando de lado la lectura de sí.

¹³¹ Por melancolía se comprende lo que en su momento de la antigüedad tuvo la epilepsia, relacionada a la posesión demoniaca, sin embargo, la melancolía se pensaba como una enfermedad, y que actualmente se le a concebido como depresión, aquel sentir de vacío, de soledad, de una muerte en vida, sin un fin o una meta que lograr, un sin sentido de la vida. La melancolía puede observarse desde muchas perspectivas, inclusive la de la salud, pero aún observamos también su complejidad: “...la melancolía, aún enmarcada en estos tiempos, no ha perdido el halo de misterio que nos impide tomarla como un mero padecimiento del cuerpo o la mente [...] O tal vez esta complejidad del estudio de lo humano, ni totalmente positivo ni totalmente negativo, ni únicamente físico, ni únicamente espiritual o emocional, sino variable, un flujo de posibilidades.” (Rodríguez Jessica., La melancolía como visión de mundo del Narrador y Federico en el cuento “Pisar en el aire” de Vicente Quirarte. P. 44) dichas posibilidades acerca a lo que en la última parte se habla de una pedagogía de la posibilidad, haciendo alusión a la complejidad que conlleva un estudio de lo humano, sin embargo, el estudio no necesariamente imposibilita una lectura del mismo. La lectura de lo humano dará apertura a este flujo de posibilidades, por lo que una lectura pedagógica de lo humano, dará, así mismo, una apertura a una pedagogía de lo humano en general.

¹³² Ramírez Santiago., op.cit. p. 104.

la soledad y no el solitarismo, lo embarga con las máscaras que lleva día con día, se siente en soledad por el aislamiento de los objetos, a perdido el sentido dionisiaco de la vida, la soledad se le asemeja a la muerte (que en todo momento es la consejera), y por más que se haga por eludirla, permanece a lado de nosotros, lo único que acompaña es la soledad. De esta soledad, los medios de publicidad que venden la mitigación de la soledad que embarga el desconsuelo del mexicano está el canto: "Tanto en la canción anterior como en otras, se hace el intento de superar el abismo de abandono la cerrazón vital al través del canto o del alcohol"¹³³. Es en el canto, y por consiguiente, en la música donde el espíritu da sus muestras de existencia a través de los sonidos, es ahí, donde Dionisos surge ante Apolo en el canto mexicano. Se ha encontrado una máscara dionisiaca en lo mexicano, y que más que mencionar al mexicano, debería decirse en el humano que está inscrito en esta cultura, que también conlleva una moral ética, que oprime los instintos dionisiacos, el canto mexicano es un grito dionisiaco.

¹³³ Ibid. p. 105.

2.3 Las fiestas dionisiacas dentro de los movimientos Contraculturales.

En este apartado se pretende abordar las cuestiones de la contracultura en México, ya que el capítulo en general ha abordado las cuestiones de la identidad del mexicano y su relación con la embriaguez, pero ¿por qué la contracultura? Por la razón de que dichos movimientos son la voz dionisiaca de la tragedia, la exaltación espiritual, y es por estos textos que se interpreta desde la hermenéutica los acontecimientos en lo mexicano, las fiestas siguen permeando, presenciando los rituales de comunión y de lectura de sí. Aquí José Agustín, principalmente, fue retomado para aludir las fiestas dionisiacas de las generaciones pos-nietzscheanas, porque constantemente las fiestas de los movimientos contraculturales preservaban el sentido de comunión, y para los medios publicitarios como sentido de violencia. La contracultura¹³⁴ como tal ha sido designada como aquella oposición a la cultura sistemática de los medios de comunicación.

Se destaca la población juvenil en estos movimientos contraculturales, sin embargo, cabe destacar que la oposición a la cultura institucional no es predominante en jóvenes, aunque sí lo eran mayoritariamente, no lo son en su totalidad; surge la especulación de que fueron los jóvenes quienes fueron el origen de los movimientos contraculturales debido a la preparación Académica que se tenía, principalmente y puntualizando que la oposición a la cultura institucional era meramente artística, he ahí la relación la fiesta trágica y lo estético. La brecha generacional que suscitó en aquellos movimientos contraculturales, no sólo de México, sino de Estados Unidos, fueron y lo siguen siendo en la actualidad una incomodidad para el sistema cultural de las instituciones. Una incomodidad para la producción y la labor de

¹³⁴ “Contracultura es, en castellano, un término parcialmente equívoco. Procede de la traducción literal del inglés Counter-culture, cuyo sentido más exacto, sin embargo, sería cultura en oposición [...] un movimiento cultural enfrentado con el sistema establecido y con los valores sociales dominantes en ese mundo [...] la contracultura sería mejor entendida si la llamásemos cultura marginal, nueva cultura...” (Savater, Fernando., Villena, Luis. “Heterodoxias y contracultura”, p. 90.) Aquí se va matizando lo que se mencionó en los primeros apartados en lo que respecta a la cultura y al lenguaje, pues estos movimientos son la legión dionisiaca, dado que rompen con lo racional que se ha establecido, y como bien se interpreta la contracultura, es la oposición a los valores sociales, oposición a las máscaras que no desvelan mas que falsedad humana. Es por esto que surgen estos movimientos como una posibilidad, y si lo llamáramos acorde a lo que se investiga, una pedagogía de la posibilidad, las danzas y los cantos exaltados como sinfonía de la exaltación de la embriaguez, da como consecuencia, una pedagogía de la embriaguez.

homogenización, puesto que las masas pueden ser atraídas por estas formas de pensamiento y a la vez pueden ser adaptadas. Por eso mismo, no sólo en el contexto del mexicano pueden verse estos movimientos de contracultura, en Estados Unidos también surgen movimientos de oposición a la cultura institucional, que es a su vez la que da apertura a una sociedad de consumo y de trabajo, para la producción de los bienes a los sectores privados. Pero no es que una cultura esté en lucha con una contracultura, sino que una busca a la otra, como en la tragedia griega con Apolo y Dionisos: “la contracultura -a pesar de estar en el lado opuesto de la cultura- se integra a ella de una forma u otra [...] la contracultura es el motor de la cultura [...] aspira a ser cultura, y de la misma forma el bloqueo de la cultura oficial es el impulso de la contracultura.”¹³⁵

Ejemplifica el autor el caso de la música Jazz en Estados Unidos, surgió la contracultura en forma artística, la del movimiento contra el racismo y el clasismo, el génesis de lo contracultural superponiéndose en lo cultural: “...el jazz!, en un principio[...], antes del que éste existiera, se cantaba el blues de los esclavos negros traídos contra su voluntad y como esclavos, es cuando se inicia en los Estados Unidos el Blues, un canto contra la esclavitud, lleno de nostalgia, de añoranza, el mismo que es prohibido por los esclavistas, ante el autoritarismo se da el cambio - todo pasa a un mundo underground- así el blues pasa al gospel, música encaminada al dios cristiano, con una fuerte carga de ritmos africanos, al igual al prohibido, dando paso -únicamente como evolución musical- al conocidísimo ritmo del jazz, el cual en un principio estuvo, igual que otros ritmos, prohibido, no fue hasta que los “blancos” iniciaron a tocar el jazz, con sus características propias [...] hoy en día la música jazz es sinónimo de cultura, cuando en un momento dado era música underground, música de contracultura.”¹³⁶ Es entonces, y ejemplificando con ello, que más que una oposición y tentando en lo que se aproximará al último capítulo, es la dinámica pedagógica en la imagen de la embriaguez, en relación con la fiesta trágica, que como se ejemplificó el jazz, lo espiritual, tuvo la exaltación en

¹³⁵ Lugo, Pablo., Los valores artísticos de las expresiones visuales de la contracultura en México, p. 30.

¹³⁶ Ídem.

la población de los esclavos africanos, y también en el mexicano, que no dejó de ser un esclavo tampoco. Por eso los orígenes del jazz ayuda a relacionar y como breve ejemplificación de lo que se pretende en este subcapítulo con la contracultura, que, si bien ha sido satanizada, también ha forjado una identidad en el mexicano, una identidad que le pretenda sentirse un sujeto activo de su realidad.

Y como se ha observado, la contracultura en esencia es un análisis de la realidad desde fuera de la cultura institucional, pero a la vez una crítica que florece en diversas formas, una forma de oposición fueron el lenguaje, la vestimenta, la música, los alucinógenos, la pintura, la escritura, etc. Sin embargo, los medios rechazaban toda forma de movimiento contracultural, siendo así que los espacios contraculturales eran cada vez más limitados. El mismo escritor de la Onda muestra el principal espacio donde las diversas contraculturas se reunían, y ahí mismo, como forma de expresión: El Tianguis cultural del chopo.

“El tianguis del chopo tuvo que soportar muchos acosos; los vecinos más azotados, que se quejaban de la concentración sabadera de macizos de todo tipo. No faltaron también los periodistas antichavos que se rasgaban las vestiduras porque era un centro-de-vicio-y-de-pésimo-aspecto.”¹³⁷

Los espacios de expresión, como lo es el chopo, han sido fuertemente abatidos y aniquilados, tal vez no físicamente, pero sí en esencia, porque se piensa que los espacios deben ser controlados, y por lo tanto, las fiestas dionisiacas quedan suprimidas en su totalidad, por este orden sistemático.

“Como entonces se hacía creer que todo marchaba bien, que “se marchaba por el camino correcto”, y el desfase con la realidad propiciaba una profunda insatisfacción en muchos jóvenes, porque el sistema bloqueaba o cancelaba las posibilidades de una verdadera expresión y de la realización de la creatividad y de sus mejores aspectos”¹³⁸

¹³⁷ Agustín, José., op.cit. p. 161.

¹³⁸ Ibid., p. 195.

Es así, como las fiestas dionisiacas de la contracultura en México fueron quedando como una ilusión, como una resistencia que fue domada con diversas “máscaras de expresión”, estas máscaras que en un fondo tenían el trasfondo de tiranía, que pretendía la represión de la contracultura, tenían como objetivo engañar y pensar en la posibilidad de extinguirlas, pero es algo imposible, aunque se ha jugado muy bien el engaño por parte del poder.

“A los jodidos les fascinaba el eslam, bebían cervezas y tequila, fumaban mota, viajaban con alucinógenos (porque en los noventa volvieron los ácidos y los hongos), se metían anfetaminas y barbitúricos, inhalaban cemento o tiner.”¹³⁹

Hay que enfatizar el término “jodido”, es decir, aquella persona que carece de recursos económicos, y que la sociedad elitista lo repudia, marginándolo hasta que quede “descalzo”.

Lo que se pretende enfatizar es el uso de sustancias para llegar a la trascendencia del alma, lo que decía Huxley en *Cielo e Infierno* y en *Las puertas de la percepción*, haciendo alusión en los movimientos contraculturales.

Primero habría que destacar el movimiento de la contracultura en lo que son los pachucos:

“Con sus trajes relampagueantes se entregaban al baile porque así lograba una auténtica liberación emocional que también abría la puerta a los siempre fascinantes y peligrosos placeres dionisiacos del lado oscuro de la luna”¹⁴⁰

Este movimiento contracultural que tenía una mezcla cultural entre Estados Unidos y México buscaba la libertad del ser, de su existencia y de su reconocimiento. Por otra parte, México tuvo un surgimiento de movimientos existencialistas. Pero se hace presencia de los orígenes existencialistas en Francia, cuyos representantes son Jean Paul Sartre y Albert Camus.

¹³⁹ Ibid., p. 191.

¹⁴⁰ Ibid., p. 24.

“Eran jóvenes sensibles, insatisfechos, y la rolaban por los cafés y bares [...] estos jóvenes erigieron a Juliette Greco como imagen de su alma y alentaron una imagen de desinhibidos y perversidades intelectuales que con gusto le entraban al alcohol y al hashish.”¹⁴¹

Tales movimientos contraculturales, nacen de la insatisfacción de lo que les brindaba el sistema, que sólo era marginación y el escaso apoyo de los poderes, y que esta oposición y surgimiento de la cultura se cree que era solo de los pobres, pero se considera que era mejor dicho de personas intelectuales unidas con la clase baja, pues la forma de protesta y crítica fue por medio del arte como la música, el cine, la vestimenta, el lenguaje, etc. Aunque fue un impacto en la cultura institucional, es aquí donde se pueden ver los cimientos de la contracultura. Otro movimiento contracultural que tuvo un fuerte impacto y que llegó con mayor auge en México, fueron los beatniks:

“Todos estuvieron de acuerdo también en consumir distintas drogas “para facilitar”, decía, muy serio, Allen Ginsberg, “el descubrimiento de una nueva forma de vivir que nos permitiera convertirnos en grandes escritores”. En un principio le tupieron a las anfetaminas (la vieja benzedrina con forma de corazón), pero también a la morfina, el opio, la mariguana y por supuesto todo tipo de alcohol.”¹⁴²

Cabe mencionar que los movimientos contraculturales tienen bases de previa violentación, es decir, de pos-guerra. Los movimientos que hasta ahora se han mencionado son los movimientos posteriores de la segunda guerra mundial. Y es importante mencionar que es una búsqueda para encontrar el alma, y claramente, la no-violencia.

“Junto con gente como D.T. Suzuki, Aldous Huxley, C.G Jung, R. Gordon Wasson, María Sabina y otros, desde los años cincuenta previeron los cambios en el ser humano que se manifestarían a fin del milenio y diseñaron nuevas, más funcionales, rutas de acceso al alma y el espíritu”¹⁴³

¹⁴¹ Ibid., p. 28.

¹⁴² Ibid., p. 31.

¹⁴³ Ibid., p. 39.

Se ha planteado que la trascendencia del alma es algo necesario del humano, y estos movimientos pretendían en masa llegar a esa trascendencia, como lo planteaba Huxley en el mismo título de su libro, atravesar las puertas de la percepción. Este movimiento de los beatniks tenía unas fiestas peculiares, y en suma autenticidad, podría decirse que la fiestas que llevaban a cabo, eran dionisiacas:

“Exploraron su naturaleza dionisiaca y favorecieron el sexo libre, el derecho al ocio, ¡la hueva creativa!, y a la intoxicación; fueron hedonistas y lúdicos; consumieron drogas, para producir arte, para dar mayor intensidad a la vida y para expandir la conciencia; manifestaron una religiosidad de inclinaciones místico-orientalistas, y el jazz fue su vehículo musical; rechazaron conscientemente el sistema y siempre dejaron ver una conciencia política traducida en activismo pacifista.”¹⁴⁴

La frase que resuena en la cita anterior es la de *dar mayor intensidad a la vida*, está marcando de manera clara el valor dionisiaco, la vida, es entonces cuando se muestra de manera clara que en los movimientos de contracultura es a la vez la voz de Dionisos, que surge en forma de música, de expresión artística en general, pues es entendido que la imagen apolínea aún predomina, sin embargo, la voz dionisiaca ha vuelto a resurgir en las fiestas de la contracultura, pues se pone en tela de juicio la imagen de éstos movimientos, este juicio emitido por la cultura institucional. Estas fiestas de los beatniks¹⁴⁵ ya comenzarían a formar grandes masificaciones en México. La contracultura en México apenas comenzaría, esto como problema para el sistema, porque esto marcaba un inicio de lo que podría ser la desestabilización de las formas de pensamiento, la rasgadura del velo de Maya por Dionisos, por esto

¹⁴⁴ Ibid., p. 40.

¹⁴⁵ Para dar mayor claridad en lo que respecta a los Beats, se da una breve observación de éstos: La generación Beat encarna una actitud vital más que reflexiva, expresada artísticamente sobre todo en la literatura. Se caracteriza por una indiferencia respecto del propio pasado, menosprecio por los valores sociales constituidos, y búsqueda de la verdad en términos de autenticidad, vida natural y amor espontáneo. Los beats se inspiraron en un espíritu violento, y al mismo tiempo sencillo y hospitalario. Con ellos comienzan los nuevos planteamientos de la revolución sexual, que tienen su ideólogo en Wilhelm Reich, y al mismo tiempo el interés en las religiones orientales y especialmente en el budismo zen, y también en el consumo de drogas, características todas estas casi infaltables en los movimientos contraculturales del siglo XX.” (Bosca, Roberto., New Age. La utopía religiosa a fin de siglo., p. 33)

mismo es importante enfocarse en la contracultura, y que Dionisos, tenía voz musicalmente hablando. Llegó la música que permearía en la contracultura desde los inicios, el rocanrol. Este género musical que sería “el talón de Aquiles” del poder, habría que exterminarlo de cualquier manera, sin embargo, pasó todo lo contrario.

“Se estableció que el rocanrol era “puro ruido” y se le relacionó con la delincuencia y el vicio, por lo que se perpetraron varias películas que atraían al chavo con estrellas de rock para asestarle un sermón hipócrita y moralista”¹⁴⁶

Aquí los medios de comunicación trataron de suprimir los sonidos dionisiacos, queriendo mostrar sonidos más suaves, que mantuvieran la tranquilidad, en el sentido moral estético de la música, y vuelve a retomarse la moral que en vez de dar lugar a la vida, da lugar a la muerte, al apaciguamiento, al volver a dormir y descansar para el trabajo que le espera, siendo así, poder escuchar los sonidos dionisiacos, pero siendo controlados, y eso ya no es dionisiaco en esencia. Y no sólo suprimiéndolos, sino mostrando una imagen que era totalmente distinta a la de sus orígenes, creando así una imagen que no era ni la esencia de lo dionisiaco.

“Desde los hogares, las escuelas, el gobierno, los pulpitos y los medios de difusión se satanizaba al rocanrol porque era puerta a la disolución, el desenfreno, el vicio, la drogadicción, la delincuencia, la locura, ¡el infierno!: el rock era cosa del demonio.”¹⁴⁷

Pero hay que profundizar el origen de la satanización de las imágenes y principalmente de los símbolos. Y al menos la mayoría de las imágenes representadas como satánicas hacen alusión al diablo, que su imagen satanizada es de un semidios, acompañante de Dionisos, Pan. Este semidiós de los pastores y rebaños, que en el catolicismo es visto como una deidad demoniaca (y que es sumamente probable que aquellos cultos a dioses ajenos al catolicismo eran cosas malignas), una especie de fauno que persigue a las ninfas en los lagos. Por lo tanto, la mitología griega, al ser suplantada por el catolicismo, en un contexto Mexicano catolicista, presenta el rock como algo del diablo, pero que claramente es Dionisos

¹⁴⁶ Agustín, José., “op.cit.”, p. 47.

¹⁴⁷ Ibid., p. 49.

quien habla por medio del rock, este género que rompe con el orden. El rock representa un lenguaje dionisiaco, a causa del ruido que irrumpe los sentidos de lo enajenante, donde el canto y la danza fluctúan a un plano de la vida, el grito estridente, la moral del orden que estableció un socratismo en la fiesta trágica.

Frente a las fiestas Contraculturales y el rock, está la experiencia de la trascendencia del alma, pero José Agustín explica de manera sencilla y contundente, con una metáfora, que no es precisamente el medio por el que se llega a esta trascendencia del alma, sino el humano en sí el que llega a dicha trascendencia, lo explica:

“Si alguien busca obtener experiencias religiosas, adivinatorias o el conocimiento de sí mismo, quizá pueda lograrlo, pero también es cierto que si el sujeto quiere estupidizarse, o autodestruirse, probablemente sea lo que obtenga.”¹⁴⁸

Lo que aquí se pretende es que la satanización de las drogas sólo ha repercutido en que la trascendencia del alma no se piense como objetivo, si no que la satanización ha convertido a las drogas, legales o no, en forma de resistencia y de oposición al sistema, perdiendo así los conocimientos ancestrales.

“Esto mismo evita que estas sustancias se utilicen como vías de escapismo, lo cual es frecuente con las demás drogas, ya que los alucinógenos inexorablemente llevan a enfrentar la realidad interna y externa, que son caras de lo mismo. Como dice Peter T. Furst: los alucinógenos “actúan para validar y ratificar la cultura, no para facilitar medios temporales que permitan escapar de ella.”¹⁴⁹

Entonces se esclarece el punto intermedio entre el escapismo temporal y la trascendencia del alma permanente. Este punto intermedio fracturado, en el que no se piensa la trascendencia del alma como liberación, y como actividad de expresión, sino que el escapismo temporal sólo repercute, valga la redundancia, momentáneamente en el ajetreo de la productividad, de un individuo esclavizado que busca los placeres dionisiacos, busca en sí, la vida.

¹⁴⁸ Ibid., p. 66.

¹⁴⁹ Idem. José Agustín hace un citado del texto de Peter T. Furst: Alucinógenos y cultura, 1980.

“El ser humano requiere romper con la percepción habitual y descubrir que en su interior hay puertas maravillosas que conducen a una realidad más trascendente, que todo lo abarca y que ofrece un sentido distinto, más profundo y humano, de la vida.”¹⁵⁰

El humano de la industria sabe perfectamente que su ser está preso, pero que es necesario estar preso para que sobreviva su cuerpo, mientras que su alma está encapsulada, presa del contexto en el que creció, es por eso que el mexicano campesino e industrial (urbanizado) quiere un escape, este escape lo encuentra en el alcohol, las drogas, pero también en el arte. El escape puede ser temporal o bien, puede existir un escape en el que se encuentre la trascendencia del alma. Porque al perderse existe la posibilidad de encontrarse a sí mismo.

María Sabina, una india mazateca, mencionaba una parte importante del ritual que presencié con “Seres principales” que le obsequiarían un libro:

“Desde que recibí el libro”, contó, “pasé a formar parte de los seres principales. Si aparecen, me siento junto a ellos y tomamos cerveza o aguardiente. Me entregaron la sabiduría, la palabra perfecta: el lenguaje de Dios. El lenguaje hace que los moribundos vuelvan a la vida. Los enfermos recuperan la salud cuando escuchan las palabras enseñadas por los niños santos. Ellos me ayudan a curar y a hablar”¹⁵¹

La cita anterior, es un ejemplo de los conocimientos ancestrales, más que una fuga, es una trascendencia del humano, sin pensar en un oscurantismo, pues es el lenguaje de la población que sitúa históricamente a una sociedad, por lo tanto, la extinción de esta, es la extinción de conocimientos.

Es entonces cuando surge la contracultura de los Hippies, relacionada con los conocimientos ancestrales, tienen una mezcla de conocimientos orientales, espiritistas y esotéricos. Los hippies buscaban la trascendencia, al igual que los beatniks mexicanos, eran movimientos de contracultura, oposición a la violentación ocurrida en la Guerra de Vietnam.

¹⁵⁰ Ibid., p. 67.

¹⁵¹ Ibid., p. 77.

Este movimiento contracultural tuvo una fiesta en el que se reunieron miles de personas, algunas personas desnudas, otras con vestimentas floreadas, estas como símbolo de paz, y como se ha representado en Nietzsche, los hippies llevaron a cabo esa comunión con la naturaleza, ser el Uno primordial nietzscheano, la fiesta dionisiaca de los hippies que mayor impacto tuvo fue el Festival de Woodstock.

“A la gente no le interesaba agandallarse, sino compartir ese insólito, electrónico, sicodélico recreo dionisiaco.”¹⁵²

Pero como se planteaba al principio del texto, estos movimientos no tardaron para ser satanizados por los medios de comunicación, tachándolos como mugrosos, drogadictos, holgazanes, etc. Es por esto que los movimientos contraculturales tienen un punto de caída, y a pesar de ello, algunos han sobrevivido como movimientos de resistencia. Esta serie de resistencia y de opresión por el sistema, fisuró una brecha generacional entre adultos y jóvenes:

Rubín publicó un libro, *Do it*, donde se lee este celebre pasaje: “Los adultos te han llenado de prohibiciones que has llegado a ver como naturales. Te dicen “haz dinero, trabaja, estudia, no forniques, no te drogues”. Pero tú tienes que hacer exactamente lo que los adultos te prohíben; no hagas lo que ellos te recomiendan. No confíes en nadie que tenga menos de treinta años.”¹⁵³

Esta brecha generacional¹⁵⁴ tuvo un impacto entre el pensar contracultural y el pensar institucional (controlado por la gente adulta), pues hablar de la población

¹⁵² Ibid., p. 99.

¹⁵³ José Agustín cita a Jerry Rubin de su publicación *Do it*

¹⁵⁴ Dicha “brecha generacional se entiende por la ruptura en las formas de pensamiento, la ruptura y la separación formada por la forma de expresión, que más que remarcar la edad, es la forma en que se percibe el mundo, la diferenciación entre adultos y jóvenes tiene repercusión en la expansión del sistema educativo en términos de contenido de oposición, y de la influencia extranjera en lo mexicano, como los hippies y jipitecas por ejemplo. El conocimiento e ideales externos inyectan esa dosis de oposición, donde a la vez, y como ya se ha dicho, la edad se torna relativa ante los ojos dionisiacos, aunque brecha generacional va más allá de una ruptura de edades, como bien se explica, es algo generacional, y en cuanto a generación va intrínsecamente el contexto en el que se desarrolla cada sujeto, esta movilización externa que funge en el pensamiento interno. Estas lecturas que han ido cambiando conforme a acontecimientos sociales, son principalmente las que posibilitan la lectura de sí o la nula lectura hacia los demás, el acto pedagógico en estas brechas generacionales es inexistente, dado que la imposibilidad de diálogo es bastante sólida por la mudanza de valores entre una generación y otra, la generación anterior no pretende el diálogo sino que lo limita y lo condiciona.

adulta, es hablar de “aquellos que tienen la razón” “aquellos que ya vivieron” “aquellos con experiencia”, y son estos algunos de los argumentos que controlan el pensar juvenil, se pretende esclarecer esta disyuntiva, para que así la edad no sea un detonante de los conflictos y de los discursos acerca del alcohol y de otras drogas.

“Se trató de un inmenso recreo dionisiaco que transcurrió en paz porque todos se esforzaron para que así fuera. Había que demostrar que lo de la paz y el amor no era mero eslogan”¹⁵⁵

Puesto que los hippies estaban generando un impacto, habría que plasmar las acciones de las ideologías de su hacer. Es por esto por lo que la paz y el amor formaron conceptos claves en el hacer hippie.

Es necesario precisar a los hippies para darle un sentido al movimiento contracultural específico en México, los jipitecas. Este movimiento tuvo raíces de los hippies, sin embargo, fue un movimiento en esencia mexicano, influenciado por los movimientos extranjeros, los jipitecas buscaban reconocer los conocimientos ancestrales de los indígenas nativos de las regiones tales como, Real del catorce y Huautla, las vestimentas jipitecas buscaban el rescate de las culturas indígenas, por eso la vestimenta incluía huaraches, huipiles, rebozos, faldones, y por supuesto, el cabello largo.

“Los arrestos tenían lugar sin motivo alguno, simplemente porque los agentes veían a jóvenes con el pelo largo. Los rapaban, los golpeaban, los extorsionaban, y después los consignaban por “delitos contra la salud””¹⁵⁶

Se vuelve a presentar esta problemática frente a los jóvenes en busca de experiencias trascendentales, en donde las autoridades mexicanas las reprimían y pretendían callar los ideales de la contracultura. En México se presentó el lenguaje de la contracultura, es decir, el lenguaje de la onda:

¹⁵⁵ Agustín, José., op. cit., p. 106.

¹⁵⁶ Ibid., p. 118.

“Pero agarrar la onda era sintonizarse con la frecuencia adecuada en la manera de ser, de hablar, de vestir, de comportarse ante los demás: era viajar con hongos o LSD, fumar mota y tomar cervezas; era entender, captar bien la realidad, no sólo la apariencia, llegar al meollo de los asuntos y no quedarse en la superficie; era amar el amor, la paz y la naturaleza, rechazar los valores desgastados y la hipocresía del sistema, que se condensaba en lo “fresa”, la antítesis de la buena onda.”¹⁵⁷ La onda surge como lenguaje contracultural, en un accionar, y un pensar en contra del sistema, una resistencia ante la opresión. La opresión ejercida por el gobierno priísta. Sin embargo, una fiesta dionisiaca que tuvo lugar en México, en el que se congregaron miles de jóvenes mexicanos, fue el festival de Avándaro.

“La gente llegó en proporciones inimaginables; eran jóvenes de todas las clases sociales, especialmente de la capital, congregados por la misma necesidad dionisiaca, listos para el inmenso pachangón que sería el festival [...] Para esas alturas, casi todos los asistentes habían consumido fuertes cantidades de distintas drogas: alucinógenas (mariguana, LSD, hongos, peyote, silocibina, mezcalina) estimulantes (alcohol, cocaína, y anfetaminas) ...”¹⁵⁸

Este evento fue una majestuosa fiesta dionisiaca mexicana, por lo que se ha analizado, la tendencia a la vida por parte de los humanos, es imprescindible, inclusive a nivel masa existe la posibilidad de hermanarse con el otro, así mismo fundarse la comunión dionisiaca.

“Con todo, los muchachos lograron hermanarse, y en general se puede afirmar que el festival, como debía ser, representó una fiesta dionisiaca notablemente inofensiva, si se toma en cuenta la ingestión de tanta droga y la disminución de la conciencia individual que ocurre en toda congregación de masas”¹⁵⁹

Existe también la posibilidad que en un país como lo es México surjan esta especie de acciones dionisiacas, y es posible que en Dionisos esté la liberación para llegar a la vida, levantarse de la muerte opresora por el sistema y así la comunión

¹⁵⁷ Ibid., p. 128.

¹⁵⁸ Ibid., p. 130.

¹⁵⁹ Ibid., p. 131.

mexicana se de a través de Dionisos y sus fiestas. Se piensa que esto suena más a una utopía que sólo surgió y que tuvo un punto de caída, esta caída establecía de nuevo el orden.

“Es verdad que la revolución sicodélica era una franca utopía, y en México después de 1968, no se la tragaron muchos, pero lo importante era el mito en que convergían todos porque le daba un sentido trascendente a la vida; lo importante eran los ideales, la exploración de la mente y el señalamiento de una realidad cultural que requería corregirse”¹⁶⁰

Esta palabra “Corregirse” es un señalamiento en su totalidad moral en el sentido de la estética, de la imagen del humano, que conlleva su vestimenta, su comportamiento, su lenguaje, su música, su cultura en general era lo que se pretende “corregirse”, también es un señalamiento a las desigualdades y marginaciones del sistema hacia estos movimientos de la contracultura mexicana, requería el establecimiento y la armonía de los mexicanos. Posteriormente el movimiento contracultural de los punks, tuvo raíces de Inglaterra con grupos totalmente agresivos ideológicamente, agresivos aludiendo a la desestructuración del sistema, y posibilitando una manera de pensar anarquista:

“Su desencanto era abismal y abarcaba todo: familia, religión, escuelas, instituciones, gobierno; el rechazo llevaba a los punks a inclinarse por muchas cosas que la sociedad consideraba repugnante, destructivo o tabú [...] Su droga favorita fue la heroína, junto con alcohol y todo tipo de fármacos: anfetaminas y barbitúricos en especial”¹⁶¹

Se pone en claro que el alcohol, mencionado a lo largo del texto, es un factor en el movimiento de contracultura en México, así mismo, como otras drogas. El alcohol presente en todo momento por las fiestas dionisiacas mexicanas, en búsqueda de la trascendencia del alma y el conocimiento de sí mismo. Los punks como un

¹⁶⁰ Ibid., p. 152.

¹⁶¹ Ibid., p. 157.

movimiento de contracultura presentan fiestas particulares, aunque no diferentes a la de los demás movimientos contraculturales:

“A principios de los ochenta algunos punks organizaban fiestas pesadísimas en departamentos llenos de basura, donde la gente fumaba mariguana, bebía alcohol, inhalaba cemento, ingería pastas y bailaba en medio de vómitos, meadas y parejas que cogían en los rincones.”¹⁶²

Las fiestas dionisiacas de los punks se establecían en lugares marginados, como bien se explicó, en lugares llenos de basura, es así como se busca la vida pero las autoridades buscan de suprimirla, donde los punks y las demás contraculturas buscan lugares casi escondidos para buscar la vida. Los cholos, parecidos a los pachucos, pero claramente diferentes, son originarios de la mezcla entre Estados Unidos y México, específicamente en la frontera, consumían alucinógenos, ellos tenían una forma peculiar de encontrar la vida:

“la pobreza impidió que el cholo se aficionara a la heroína, pero tuvo el alcohol, la mariguana, los inhalantes y pastillas”¹⁶³

Este movimiento también mostró un cierto repudio por los medios publicitarios, mostrándolos como vándalos, como expresidarios, y demás etiquetas que tenían como objetivo el rechazo de la sociedad enajenada.

“La cultura oficial¹⁶⁴ se había vuelto conservadora, cómplice de la censura, neELITISTA y paternalista en ese contexto, la contracultura ofrecía un respiradero. La

¹⁶² Ibid., pp. 159-160.

¹⁶³ Ibid., p. 163.

¹⁶⁴ Para la mejor comprensión de la cultura oficial, se hace una comparación entre ésta y la contracultura: “Establecemos una diferencia entre la cultura oficial y la contracultura, para la cultura oficial todo tiene un precio, todo participa del mercado, para la contracultura no, las creaciones artísticas contraculturales no son parte de un mercado capitalista, forman parte de una red semiclandestina que obsequia su trabajo artístico, que son personas que generan una visión crítica de las situaciones” (Lugo, Pablo., “op.cit.”, p. 27) Por esto, la experiencia dionisiaca no conlleva ningún valor monetario, es aquí donde se da indicio a la confrontación entre lo humano y la sociedad de consumo, pues la contracultura no se vende no se hace publicidad, lo único que ejerce es su pensamiento frente a otro incapaz de lograr el diálogo, se ha encarnado la máscara en una cultura oficial que confronta la cultura nueva. Esta visión crítica de las situaciones se hace frente a dicha sociedad de consumo donde el valor estético es censurado por el valor monetario, aquel enaltecimiento de lo humano es visto sólo como un consumidor, esta es la confrontación de la cultura oficial y la cultura nueva, lenguajes donde los símbolos no quieren ser decodificados por una de las partes, porque la hermenéutica, o

opresión avanzaba, pero la voluntad de expresión de muchos jóvenes buscaba salida y la contracultura seguía vigente en México.”¹⁶⁵

Pero todo esto pareció ser un sueño fugaz que algunos sólo las cuentan como anécdotas, puesto que algunos movimientos actuales pretenden ser de contracultura, pero en esencia se perdió el rechazo a la cultura oficial, tal es el caso de las festividades de *los Raves*, pero el sentido de la contracultura sólo quedó como marca en la historia de los mexicanos, como búsqueda y no como fuga de la vida. El mexicano buscaba la liberación de este sistema que lo apresaba de su vida misma. Lo que en esencia buscaba la contracultura es la oposición a esta cultura oficial y dominante, que estereotipaba el vestir y el pensar del mexicano.

“La cultura dominante (supuestamente contra la que se oponen, la cuestionan) como el machismo, la discriminación, el consumismo, la ley del más fuerte, etc. Los únicos grupos que sí propusieron un rompimiento total con la cultura dominante en tanto contracultura, fueron algunas comunas hippies, a finales de los sesentas y durante los setentas; colonias completamente autosuficientes y con innovaciones en sus formas de producción, consumo y relaciones interpersonales y con la naturaleza”¹⁶⁶ El autor enaltece el movimiento de los hippies en oposición de la cultura dominante, pues ésta cultura dominante mencionaba el cómo debía vestir un joven, alguien que debía ser formal con traje, incluso en la forma de hablar, esto conlleva una trasgresión al lenguaje histórico de los mexicanos, pues el mexicano debía olvidar su historia y que fue incorporado en la cultura dominante, o al menos, intentar incorporarse. Un machismo demasiado marcado en la sociedad mexicana, y que se le sedujo al consumismo, a la producción, olvidando así el saber dionisiaco de la vida, de la naturaleza. La influencia de la cultura dominante podría decirse que es implementada por los adultos: “Libramos nuestra lucha por la responsabilidad contra un enmascarado. La máscara del adulto se llama “experiencia”. Es inexpresiva, impenetrable, siempre igual; ese adulto ya lo ha experimentado todo:

al menos la importancia de Hermes en la interpretación de los mensajes de la cultura oficial son difusos, nublados, son códigos manipulados.

¹⁶⁵ Agustín, José., “op.cit.”, p. 196.

¹⁶⁶ Marcial, Rogelio., *La banda rifa: vida cotidiana de grupos juveniles de esquina en Zamora, Michoacán.*, pp. 45-46.

la juventud, los ideales, las esperanzas, la mujer. Todo era ilusión. A menudo nos sentimos intimidados o amargados. Quizás ese adulto tenga razón. ¿Qué podremos contestarle? Nosotros aún no hemos experimentado nada.”¹⁶⁷ Dichas esperanzas, ideales, la juventud, la mujer, son expresiones aludidas a la meta máxima del humano, la vida, ese sentirse vivo y la razón de existir en el plano material y espiritual, ideales de libertad espiritual, humano; esperanzas de un mundo donde exista la comunión entre la vida y la muerte, un cosmopolitismo que no divida, y que por el contrario unifique. Por esto, los adultos ejercen un poder sobre la población juvenil, una fuerza que oprime cualquier punto de vista diferente a la experiencia vivida, la inexperiencia no tiene voz, pues no vive, pero sabemos que la experiencia máxima de la vida es la dionisiaca, que acompaña la embriaguez para dar paso a las pasiones, esas que no requieren experiencia, sino ser vividas, intensificadas.

“Todas las juventudes debieron elegir, pero los objetos de su elección estaban predeterminados. La nueva juventud se halla ante un caos en el cual se pierden los objetos (sagrados) de su elección. Las palabras que le señalan el camino no son “puro” o “espurio”, no son “sagrado” o “pecaminoso”; sólo términos compulsivos como “permitido” o “prohibido””¹⁶⁸ Y esto resulta bastante claro para saber que la pedagogía tiene que enfocarse en la cultura en la que está inscrito el lenguaje de los antepasados, pensar que el saber debe ser un fin de la educación, y que el citado anterior emerge lo que se debe prohibir y lo que se permite, un saber que se inculca en las escuelas, los medios de comunicación, y demás, por eso se ha insistido en una pedagogía de la embriaguez de urgencia, puesto que se ha inculcado un saber que no da paso a las innovaciones del saber, y este saber que surge de los mitos es la fiesta trágica, irrumpe con el saber actual, para dar paso a la voz de Dionisos en una sociedad que oprime el espíritu y las pasiones, oprime la embriaguez en su sentido general. Acaso no dijo Nietzsche:

¹⁶⁷ Benjamín, Walter., Reflexiones sobre niños, juguetes, libros infantiles, jóvenes y educación. p. 17.

¹⁶⁸ Ídem. p.22.

“Yo les digo: es preciso tener todavía caos dentro de sí para poder dar a luz una estrella danzarina. Yo digo. Ustedes todavía tienen caos dentro”¹⁶⁹

El caos es algo que se es temido por razones de supervivencia, porque se pone en juego la vida, pero es necesario el caos para reencontrarse con la vida, una forma de resucitar de la muerte que se lleva día con día a causa de la producción y el trabajo en el que se ha esclavizado el humano, ha dejado de ser eso, un ser creador de su realidad.

¹⁶⁹ Nietzsche, Friedrich., Obras maestras, p. 152.

III Sociedad de consumo frente a los discursos educativos de la salud.

Anteriormente se desarrolló el impacto de la contracultura en una cultura dominante, y que la cultura en sí es aquel cúmulo de saberes ancestrales que permean en un colectivo, pero un punto a discutir es una sociedad de consumo, que a la vez se forma culturalmente y que ha llevado y sigue llevando las riendas del humano, la pedagogía aquí toma un papel importante, porque es el resultado de la unificación de los primeros apartados, aquí se presenta la pedagogía de la embriaguez con urgencia porque el humano cada vez es más psicogogizado amaestrándolo para lo funcional y el consumo donde la lectura de sí es imposibilitada. Aquí se presenta la contraposición y a la vez, la paradoja que engloba a la sociedad de consumo y a los discursos educativos de la salud, se dice que no se beba alcohol (discursos de la salud) pero por otro sentido se dice que se beba alcohol (sociedad de consumo), el sentido espiritual ha de dejado de ser el fin máximo de la embriaguez, la educación para el consumo es permeada por los medios masivo de comunicación, Eduardo Galeano dice: "...desde que nacen, los niños ricos son entrenados para el consumo y para la fugacidad, y transcurren en la infancia comprobando que las máquinas son más dignas de confianza que las personas..."¹⁷⁰. Al decir que son entrenados, está totalmente anulado el sentido espiritual, para convertirse en meros objetos de consumo, entrenados en el sentido que se cosifica el humano para la producción y el consumo, amén de eso, la publicidad le orienta para que el humano piense que así debe vivirse la vida. El soma que se había presentado en la novela de Huxley, *El mundo feliz*, presenta una realidad algo similar al sistema de consumo, pues en dicha novela se miran como objetos a las personas de esta sociedad, pues al brindarles somas son funcionales y productivos, este soma que los manipula, y a la vez manipula su espíritu, porque las pasiones son nulas y superficiales, en dicha sociedad se plantea el soma como formula la el trabajo y el apaciguamiento, y a su vez, la novela explica la expedición a una isla en el que la cultura como saber ancestral esta permeada por valores totalmente distintos a los que se plantea en la sociedad del mundo feliz, he ahí el nombre, una sociedad feliz a causa del orden,

¹⁷⁰ Eduardo, Galeano., Patas arriba. La escuela del mundo al revés, p. 13.

del trabajo, y de la producción, es decir la sociedad superficial no-humana; el éxtasis embriagador no aparece en una sociedad manipulada a causa del alcohol, y aunque Dionisos controlaba a sus súbditos con el vino, al menos este Dios griego quería que sus seguidores se encontraran con la naturaleza, con ellos mismos, con la vida, y no como trabajadores productivos. El problema sigue siendo una cuestión de imagen y del poder que ésta tiene para el control, tomando las riendas de la vida y la muerte, pero como se mencionaba, las riendas de la muerte y de la vida están separadas, no hay una comunión entre estos actos de la naturaleza.

Es aquí donde el mercado de consumo se sirve del poder de la imagen y de la influencia que ésta tiene para que el consumidor se identifique con el estereotipo de la embriaguez que ha surgido más como una seducción hacia el consumo, más que por el interés que se tiene del consumidor: “Para sobrevivir, y mucho más para prosperar, el mercado de consumo debe hacer al consumidor, antes, a su propia imagen...”¹⁷¹ El mercado de consumo se vale de la imagen que crea del humano y no de las cuestiones humanas, pues si bien, el mercado de consumo clasifica de acuerdo a la posesión económica de sus consumidores, sólo tiene interés en los que generan y a los que dan el flujo del dinero para el poder económico de las empresas.

Para llevar a cabo el consumo de bebidas embriagantes se requiere de dinero, y este es conseguido por trabajo, no hay más. Es decir, incrustarse al sistema y ser funcional para el mismo sistema. Así, la publicidad que está dentro del mercado de consumo no distingue entre los que son pobres y los que son ricos: “La publicidad manda a consumir y la economía lo prohíbe. Las órdenes de consumo, obligatorias para todos, pero imposibles para la mayoría, se traducen en invitaciones al delito”¹⁷². En algunos casos, el no contar con el dinero suficiente, conlleva a cometer actos delictivos, para conseguir lo que nos vende el mercado de consumo. Quizá, algunas personas [de las clases inferiores] opta por comprar un whisky, vodka o alguna

¹⁷¹ Bauman, Zygmunt., Trabajo, consumismo y nuevos pobres, p. 91.

¹⁷² Galeano, Eduardo., “op.cit.”, p.25.

bebida que consumen las clases superiores, esto con el fin de querer adquirir ese status.

Pero la contraposición es en una jerarquía de clases sociales, debido a que el mercado de consumo puede lograr lo que sea, si se tiene dinero suficiente para comprar, inclusive, la dignidad. Mientras los ricos bebedores de alcohol son observados desde una arista muy enaltecedora (en el sentido consumista); sin embargo, los hay quienes son pobres consumidores de alcohol y son vistos con repugnancia, vemos aquí la imagen que se tiene de las personas embriagadas en los medios de comunicación: “Hay países y personas exitosas y hay países y personas fracasadas, porque los eficientes merecen premio y los inútiles, castigo.”¹⁷³ Se produce aquí una doble moral en el sentido de la embriaguez, mientras unos condenan la embriaguez de los pobres, otros alaban la embriaguez de los ricos.

Así, las diversas culturas (hablando en el sentido de la colonización) optaron por consumir, talvez porque fue lo más cómodo, o porque no había otra alternativa, mas que someterse: “Los puertos y las grandes ciudades [...] eligieron los delirios del consumo en lugar de los desafíos de la creación.”¹⁷⁴ La creación juega un papel fundamental en las personas de la actualidad, debido a que ya no existe la creación, sólo existe la reproducción.

La imagen del consumismo que reprocha a los pobres que se embriagan genera cierta repulsión, y esto es un hecho en las comunidades actuales, se llega incluso a matar a los vagabundos, y a maltratar a los drogadictos (inclusive a los que consumen alcohol, se les dice alcohólicos como si fuese una enfermedad o una peste), se pierde el sentido humano y da paso al sentido funcional: “La sociedad tiene el derecho de matar, en legítima defensa de la salud pública, ante la amenaza de los arrabales plagados de vagos y drogadictos”¹⁷⁵ Se habla de una amenaza para la sociedad las personas que se embriagan con bebidas alcohólicas, se les

¹⁷³ *Ibíd.*, p. 35

¹⁷⁴ *Ibíd.*, p. 38.

¹⁷⁵ *Ibíd.*, p. 95.

repudia. Pero no se dice qué fue lo que hizo que la persona consumiera, se habla de soluciones, pero no se habla ni siquiera de las causas, y es aquí donde entra la pedagogía de la embriaguez, no se necesita amaestrarlos, ni mucho menos volverlos funcionales, es otra cosa, es dialogar.

Ya se ha hablado de la fuga, pero no una fuga existencial, preferentemente una fuga espiritual, el espíritu que requiere ser liberado de la opresión del consumo, esa voz del espíritu que dice que no somos una cosa, que somos humanos¹⁷⁶: "...se condena al drogadicto, y no al modo de vida que crea la necesidad del consuelo químico y su ilusión de fuga."¹⁷⁷

Pero en el sentido del consumo, la fuga es momentánea, y esa exaltación espiritual sólo la adquieren los que tienen dinero, el espíritu es condenado por el consumismo. "La sociedad de consumo consume fugacidades. Cosas, personas: las cosas, fabricadas para no durar, mueren poco después de nacer"¹⁷⁸

Para esto, Eduardo Galeano menciona una etiqueta desde una visión del poder, se les llama a los perjudicados y enclaustrados de espíritu, los desechables: "Los desechables: niños de la calle, vagos, mendigos, prostitutas, travestis, homosexuales, carteristas y otros ladrones de poca monta, drogadictos, borrachos, juntapuchos."¹⁷⁹ Son "los desechables" lo que requieren liberar su espíritu, condenados por los medios masivos de comunicación, por la cultura misma, han sido repudiados, por lo que la intervención pedagógica actual es muy deficiente. Los medios masivos de comunicación ayudan muy poco, y al contrario, remarcan más la clase social.

¹⁷⁶ La fuga, se entiende a la vez como escape. Una incesante persecución que embarga al humano dentro de una sociedad que lo oprime en el sentido espiritual, fugarse y/o escaparse es alejarse repentinamente de la pesadez sin ser visto, y a veces sin percatarse de la existencia del que se escapa, es dejar una realidad por otra realidad, la primera impuesta por el hecho de existir, y la segunda por elección (a lo que Nietzsche llamaría Voluntad de poder) por el hecho de superar los propios límites, de desgarrarse lo encarnado para mudar de piel, de despojarse de lo no se es, para descubrirse y magnificarse como humano, por eso la fuga es algo que no se debe pero se necesita en el sentido espiritual de la palabra. Quitarse las ataduras, las cadenas que aprisionan, y así mismo, fugarse y cada vez sentirse menos pesado y más ligero (levedad) es una respuesta de la liberación.

¹⁷⁷ Galeano, Eduardo., "op.cit.", p. 96.

¹⁷⁸ Ibid., p. 100.

¹⁷⁹ Ibid., p. 102.

Entonces, los medios masivos de comunicación parecen cumplir con la función de libertad de expresión, o con la difusión de “lo bueno”, por el contrario, generaliza a las personas y las sigue reproduciendo, quizá, hasta clonando, donde todos deben ser iguales tanto en aspecto físico como en aspecto de pensamiento: “El desarrollo de la tecnología no está sirviendo para multiplicar el tiempo del ocio y los espacios de libertad, sino que está multiplicando la desocupación y está sembrando el miedo.”¹⁸⁰ El miedo es imprescindible en el mercado de consumo, porque cuando exista el miedo irracional existe soluciones del mismo mercado, debe existir el miedo para consumir (miedo al rechazo, miedo a no vivir, miedo a la soledad, miedo al amor, etc.) mientras exista el miedo, existe el consumo.

Así mismo, el consumidor que tiene miedo cree que perderá el miedo consumiendo, pero es el ciclo vicioso que sólo incrementa las ventas de las empresas y los consumidores siguen con miedo. En los medios masivos se habla de que al consumir se adquiere una jerarquía social de poder: “La sociedad de consumo nos impone su simbología del poder y su mitología del ascenso social. La publicidad invita a entrar en la clase dominante [...] *¡impóngase!*, manda la voz que dicta las órdenes del mercado, y también: *¡usted manda!*, y también: *¡demuestre su personalidad!*”¹⁸¹

Sólo existe una barrera que impide que el consumidor adquiera productos, el dinero: “Condenados a la sed y al hambre, están también condenados a contemplar los manjares que la publicidad ofrece. Cuando se acercan la boca o estiran la mano, esas maravillas se alejan.”¹⁸² Los individuos, que ya casi no son individuales, deberán adquirir el dinero para poder liberarse, la libertad tiene precio.

Las personas embriagadas de espíritu adquieren un número, un valor, un status, el sentido dionisiaco de la comunión se ha perdido: “En esta civilización, donde las cosas importan cada vez menos, los fines han sido secuestrados por los medios: las cosas te compran [...] la computadora te programa, la TV te ve.”¹⁸³ Las cosas

¹⁸⁰ Ibid., p. 170.

¹⁸¹ Ibid., p. 247.

¹⁸² Ibid., p. 255.

¹⁸³ Ídem.

adquieren valor, más que la vida misma. La embriaguez de espíritu es la exaltación de las pasiones, de lo humano, de lo imperfecto. Es espiritual porque da vida, brinda la vida, ese es el valor dionisiaco. Sin olvidar que lo espiritual es el acto innato de espirar y seguir con vida, por eso mismo hablar de una embriaguez espiritual es hacer alusión a la necesidad de embriaguez para que se obtenga la vida, y no es obtener vida corpórea, es una vida espiritual que posiciona al humano frente a la naturaleza de la forma parte, por eso mismo, estar embriagado espiritualmente, es eso, volver a la vida.

Una embriaguez universal, que no es una embriaguez del sentido de la fiesta trágica, sino del sentido consumista, se ha esparcido, una embriaguez de consumo, donde el espíritu sigue condenado aun cuando se llegue al éxtasis de la embriaguez, pero esto es consecuencia de que la liberación del espíritu no se compra ni se vende, esta es la sabiduría dionisiaca: “La parranda aturde y nubla la mirada; esta gran borrachera universal [consumismo] parece no tener límites en el tiempo ni en el espacio. Pero la cultura del consumo suena mucho, como el tambor, porque está vacía; y a la hora de la verdad, cuando el estrépito cesa y se acaba la fiesta, el borracho despierta, solo, acompañado por su sombra y por los platos rotos que debe pagar.”¹⁸⁴ La borrachera es un delito moral, pero que es necesario en el sentido espiritual, por eso, aunque se diga las consecuencias buenas o malas (en el sentido del cuerpo) la fiesta es el ritual ancestral que no se ha olvidado y que ha seguido, aunque el fin máximo dionisiaco haya sido olvidado.

Y tales ejemplos que tuvieron como hecho en el continente americano y la esclavización de indígenas para el trabajo minero repercutió en la cosmovisión en la injerencia de narcóticos: “A esta altura del siglo xx, los indígenas de Potosí continúan masticando coca para matar el hambre y matarse y siguen quemándose las tripas con alcohol puro. Son las estériles revanchas de los condenados”¹⁸⁵ Las fiestas dionisiacas pierden el sentido de vida, al contrario de estas fiestas, la bebida

¹⁸⁴ Ibid., p.256.

¹⁸⁵ Galeano, Eduardo., “op. cit.”, pp. 68-69.

alcohólica toma un sentido de muerte, beber es morir, el alimento del espíritu se torna como un veneno.

Las personas que explotaban a estos indígenas, y que al parecer no mitiga en estos tiempos, son los que han matado el sentido espiritual de la embriaguez, algo así como unos “Socráticos estéticos”, ya que, con el paso de los años, la satanización del alcohol es porque no deja trabajar a los esclavos, no los hace funcionales. “los contratistas los transportan en camiones, como ganado, y no siempre la necesidad decide: a veces decide el aguardiente. Los contratistas pagan una orquesta de marimba y hacen correr el alcohol fuerte: cuando el indio despierta de la borrachera, ya lo acompañan las deudas.”¹⁸⁶ Ahora bien, la consecuencia de contener el éxtasis embriagador, repercute en los recursos del trabajador, cuando gasta ese dinero en bebidas, muchas veces termina absolutamente en una escases (familiar, económica, y por si fuera poco, es un enfermo para la sociedad capitalista).

¹⁸⁶ Ibid., p.72.

3.1 ¿Salud o embriaguez?

Con respecto a la salud y a la embriaguez, debe retomarse lo que se ha desarrollado, pues la embriaguez ha sido puesta en una imagen degradada, en el cual los embriagados a la vez también son rechazado, por ser “enfermos”, ya se había visto la imagen mostrada por los medios de comunicación en cuanto a la embriaguez, imposibilitando la lectura de sí. La pedagogía de la embriaguez pretende hacer lectura de los sujetos y que ellos mismos hagan una lectura de sí, posicionándose en un lenguaje de la salud, esta interpretación parece tener la dirección ante lo ocurrido en los primeros capítulos, la salud pensada como única verdad para la vida. Una persona que se muestra como enferma es rechazada, ignorada, deja de tener voz, pues su voz es de enfermedad, por consiguiente, también su realidad se cree enferma. Las cuestiones de la salud no deben tomarse como el fin máximo de la vida, pues es claro que influye en la vida corpórea de un humano, al disminuir la mortalidad de alguna zona territorial. Presenciar los casos de cirrosis que son una consecuencia de la ingesta de alcohol. Pero, la enfermedad se sigue presentando en un sentido de la materia, de los órganos del cuerpo, pero la cuestión es lo espiritual, aquello que nos sitúa en la realidad de la naturaleza, así como la manzana del árbol del Edén, era vista como mala e intocable, pero lo interesante es que, si era mala e intocable, ¿por qué estaba ahí? Lo mismo ocurre con el vino, la cerveza, el pulque, están porque deben de estar, son parte de la naturaleza, y los humanos también, somos comunión con lo que nos rodea. La manzana es el fruto del conocimiento a causa de la curiosidad del humano; lo que el vino, la cerveza, el pulque, etc. es el elixir de la vida y del enaltecimiento de las pasiones espirituales. Lo que para Huxley fueron las bebidas alcohólicas, porque ya se torna algo dañino en el sentido de lo corpóreo y de lo social, y que inclusive podría repercutir en el nombramiento de que consumir alcohol es una enfermedad, pues Huxley creía que el alcohol era dañino para la salud, y principalmente para “la salud pública”. “El alcohol es incompatible con la seguridad en las carreteras y su producción, como la del tabaco, condena la esterilidad a millones de hectáreas del suelo más fértil. Los problemas planteados por el alcohol y el tabaco no pueden ser

resueltos, sobra decirlo, por la prohibición.”¹⁸⁷ Pero cabe destacar que se menciona la prohibición, al menos lo prohibido no puede hablársele como solución, en sí mismo, y rescatando la fiesta trágica, la embriaguez no es el problema, el problema se ha suscitado por la trasfiguración de la embriaguez, como algo “malo”, malo para salud, para las personas, para el espíritu. Esta cuestión espiritual se ha olvidado, la fiesta trágica ya no tiene lugar y la imagen del borracho queda así degradada, lo cual lleva repercusiones sociales y personales, el rechazo y el odio.

Aunque Huxley, sigue planteando la costumbre que debe ser cambiada, es dañino para él consumir bebidas alcohólicas, de hecho, esta obra que presenta, es la razón de su ingesta de mezcalina, un compuesto derivado del peyote. “La única acción razonable es abrir puertas mejores con la esperanza de que hombres y mujeres cambien sus viejas y malas costumbres por hábitos nuevos y menos dañinos”¹⁸⁸ se ha convertido en un personaje que exige una ética de la embriaguez, al menos en el sentido del cuerpo, porque el cuerpo es algo que no debe ser descuidado, pero la imagen espiritual se ha dejado de lado, casi olvidada. Ahora bien, un punto que menciona en forma de metáfora las vacaciones químicas: “Pero subsistirá indudablemente la necesidad de tomarse frecuentes vacaciones químicas del intolerable sí mismo y del repulsivo ambiente”¹⁸⁹ No menciona como tal las cuestiones espirituales, pero se intuye que las tenía presentes en estos escritos, pues esas llamadas “vacaciones químicas” es la liberación espiritual.

La cuestión de la salud gira en torno no en un bien común, tal vez se retoma como una forma de que la sociedad sea funcional frente al trabajo, ser saludable es el equivalente a decir que alguien está apto para trabajar y de “no contaminar” a los demás. Pues esta imagen trasfigurada del embriagado repercute en lo que ya se había comentado anteriormente sobre el odio que se hace ante los vagabundos, estos vagabundos también tienen una imagen, donde llevan su botella de alcohol,

¹⁸⁷ Huxley, Aldous., Las puertas de... “op.cit.”, p. 62.

¹⁸⁸ Ídem.

¹⁸⁹ Ídem.

entonces se observa un análisis de esta imagen que se tiene del borracho, que según se cree, el alcohol lo lleva a la pobreza económica.

Ya en este capítulo se hace una comparación entre lo económico y lo antropológico, y que lo pedagógico debe surgir de estas voces que han sido silenciadas, porque no son funcionales y porque su pensamiento no está “consiente” de su realidad. Haciendo una imagen de la embriaguez que en lugar de satanizar, se trata de comprender que es una imagen que tiene la misma edad en la que surgió el hombre, comprendiéndose culturalmente, como un fenómeno que va más allá del trato político y económico. “...le asignó [el humano] al alcohol un valor especial, superior y sobrehumano toda vez que a su emoción y su psiquismo les ofrecía artificialmente nuevas experiencias distintas de su experiencia normal, así como el trueno y la tempestad eran sobre humanas por escapar a su comprensión y producir una emoción de temor, así como el contemplar el crepúsculo y las manifestaciones de belleza en la naturaleza que le rodeaba, le inundaba en su interior con un sentimiento de tranquilidad, paz y alegría.”¹⁹⁰ Y esto lleva una relación a lo que se mencionaba con Huxley, el hombre pretende buscar experiencias que lo lleven más allá de su realidad, y así comprender otras realidades que desconocía. Es la búsqueda de la autotrascendencia del alma, y en lo que se diría acorde al texto, el enaltecimiento del espíritu. Dentro de la contemplación es el embriagado contemplado por la naturaleza, pero que, a su vez, la contemplación de otras personas puede verse como horrorosa, cruel, pero que dentro de esa crueldad quedan fascinados ante el espectáculo que surge de la embriaguez. “La embriaguez y los productos que por su ingestión la originaran, eran apreciados, consignados y considerados como de un origen superior al hombre mítico...”¹⁹¹ El valor especial que le dio el humano en la antigüedad al alcohol tiene razón de ser, debido a las conexiones con el universo, y con lo místico, con la fusión de la naturaleza y de las pasiones. Esta conexión nos lleva a la tragedia misma, conociendo lo oculto de Dionisos, sin quitarse ese velo apolíneo. Ricardo Alcocer presenta la misma ruptura

¹⁹⁰ Alcocer, Ricardo., Una interpretación fenomenológica del alcoholismo. Crítica de un concepto. Búsqueda de una comprensión, p. 7.

¹⁹¹ Ibid. p. 8

que se presentó en el primer capítulo acerca de la muerte de la tragedia con la llegada de Sócrates, amén de otros pensadores de la antigua Grecia:

“El siguiente nivel de pensamiento produce hombres más “humanos”, menos dependientes del panteón mitológico [...] Arranca la madurez del razonamiento, es la época de los iconoclastas de la mitología, Hipócrates comienza a descimentar lo sagrado de la epilepsia, Pitágoras, Licurgo y Sócrates humanizan al hombre científico mediante el uso racional del pensamiento y surge la geometría, las leyes, la razón dentro del pensamiento que libera de temores y responsabiliza al hombre de sus actos. Ya no se bebe ni se embriaga el hombre propiciando a los Dioses; la embriaguez y el inadecuado control de beber alcohol ya tienen sanción legal...”¹⁹²

Este es un factor importante y crucial de la imagen de la embriaguez, suprimiendo la fiesta trágica, se intuye un pensamiento Nietzscheano al presentar la razón como forma de actuar y de pensar, dando peso a ésta última. Una razón que se separa de las pasiones humanas, por esto mismo Nietzsche ve como adversario de Dionisos a Sócrates, como un iconoclasta. Pero un peso a la objetividad del sujeto también fue lo que dio muerte a la fiesta trágica, la muerte de los dioses, y por consiguiente la de la mitología, llevó al humano a observar la embriaguez como una forma innecesaria y hasta repugnante, dando paso a las sanciones legales, y aquí es donde actúa una moral socrática donde el humano no debe adorar la vida, ni mucho menos las pasiones, la imagen de embriaguez se torna como una enfermedad. Pero “Debemos empezar por reconsiderar lo que entendemos por enfermedad en vías de una comprensión más acorde de los fenómenos enfermedad y alcoholismo como enfermedad, dentro de un mundo radicalmente alterado en su relación cronología-hombre, por avalancha tecnológica que deshumaniza, enajena y anonimiza al hombre, y con la cual no nos hemos sincronizado ni biológica, ni psíquica ni socialmente.”¹⁹³ Este mundo alterado, es lo que se presentaba como una separación de humano con la naturaleza, ya no está conectado con ella, esta avalancha tecnológica lo ha deshumanizado, entendiendo perfectamente que lo

¹⁹² Ibid. pp. 8-9.

¹⁹³ Ibid. p. 15.

humano es relacionado con la naturaleza, no un humano especial, ni un humano en el que gira el universo a su alrededor, sino un humano capaz de fusionarse con a la naturaleza de la que forma parte, comprendiendo que tiene un objetivo espiritual y no artificial, un humano que se comprenda con las demás especies, con el cosmos. Es esta sincronía entre lo biológico, lo psíquico y lo social. Porque el alcohol tiene cierta similitud con el texto bíblico de Adán y Eva y la tentación de comer el fruto prohibido. En su proceso, el hombre y la salud, el hombre se ha percatado de que también puede prohibir el alcohol, dado que nos destierra del mundo terrenal, pero así como Adán y Eva comieron de ese fruto prohibido, de ese fruto del conocimiento, así mismo el alcohol nos acerca a un conocimiento espiritual, más allá de las reacciones químicas que se suscitan al ingerir esta bebida. Dado que la ciencia trata de explicar el cómo y porqué ocurren ciertos sucesos, pero el sentido de la pedagogía tiene un sentido bastante diferente de estas ciencias exactas, la pedagogía pretende encaminar estos conocimientos, es un para qué y hacia dónde van, la pedagogía quita los arbustos que no dejan caminar hacia un destino, es la que conoce estos saberes científicos pero que trata de brindarles un sentido también humano, y no sólo artificial, y al menos en este texto, se pretende dar la orientación a la imagen de embriaguez en el destino humano. No se trata de oponer a los conocimientos científicos objetivos de los médicos, biólogos, químicos, sino de pensar en una finalidad de estos procesos, y estas finalidades distan mucho de la explicación de algunos especialistas:

“El biólogo tiene razón, el genetista tiene razón, el psicodinamista tiene razón. Pero ¿sus razones cumplen con el postulado de que la salud no sólo es la ausencia de enfermedad sino la presencia de bienestar físico, mental y social? ¿No es más práctico pensar en la curabilidad en términos de restitución a funciones, que permita mantener la autonomía proclive del sistema abierto? ¿No es más adecuado pensar en el manejo del alcohólico para que este mantenga su integridad y autonomía, que llevar un buen tiempo esperando poder “curarlo”?¹⁹⁴ Otro martillo Nietzscheano destruyendo lo que por tanto tiempo se ha llevado a cabo con la imagen del

¹⁹⁴ Ibid. p. 17.

alcohólico, porque se presenta una enfermedad que no sólo implique el bienestar físico y mental, sino también el social, y es en este último en el que se presenta el mayor conflicto, dado que el bienestar social está implicado con la moral que dice que se debe hacer y que no, qué es lo malo y lo bueno, y es a través de lo social que arrastra también lo físico y lo mental. Si aún no queda claro cómo catalogar la ingesta de alcohol, mencionándola sólo como enfermedad sin conocer sus orígenes en la fiesta trágica y en la historia del humano, no se puede hablar de una curación. Porque no es claro, ni preciso hablar de una curación cuando hay diversos conocimientos ancestrales y míticos de la embriaguez. Se piensa la realidad como en los tiempos de mayor auge socrático, donde los iconoclastas surgen con las objetividades; la diversidad subjetiva llega a considerarse como enfermedad o como anormal, indigno de pertenecer a la sociedad.

“Por otra parte, nadie puede negar la importancia que para la civilización ha tenido la sombra de la vid¹⁹⁵ en el desarrollo humano; el cultivo de ella y de sus productos, es un hecho cultural indiscutible en la historia del hombre; no es que el hombre no fuese hombre si no hubiese vid, pero si esta no existiese, nuestra historia sería distinta [...] La conducta de elaboración de productos alcohólicos y su ingestión, tiene una magnitud superior al tiempo de la práctica de esa conducta humana.”¹⁹⁶

El vino y el hombre tienen historia, van de la mano, no se pretende suprimir lo dionisiaco porque a la vez es historia con el hombre, erradicar el consumo de bebidas embriagantes es destruir y desaparecer (que es casi improbable, más no imposible) una parte de la historia de la humanidad, ya que como se menciona en el párrafo anterior, es un “hecho cultural” y de ahí emana lo que puede ser su enaltecimiento o su perecimiento, según la cultura que predomine en las sociedades, y en los saberes que se inculcan con el paso de las generaciones. Por esto es importante puntualizar la ruptura y la imagen de la embriaguez como enaltecimiento o como enfermedad, porque la primera es la vida, la segunda es la muerte, siendo esta última temida, pero inevitable, y es por eso que debe pensarse

¹⁹⁵ La vid es el arbusto de donde surgen las uvas y que posteriormente se utilizan fermentadas para producir vino.

¹⁹⁶ Alcocer, Ricardo., “op.cit.”. p. 31.

como una forma de reconciliación entre la muerte y la vida, una mirada que también no se de sólo a la vida porque en el afán de estar en la vida, no se piensa en la muerte, y es esta imagen pedagógica, que reconcilia la vida y la muerte, una imagen humana: “Ni del hombre ni del alcohol dependen el alcoholismo como enfermedad, ni del alcohol ni del hombre depende el alcoholismo como elemento cultural; es de su interacción y de cómo interactúan hombre y alcohol de lo que depende la tendencia humana; una involutiva, regresiva y autoextinguible (alcoholismo como enfermedad) otra evolutiva, progresiva y trascendente: Alcoholismo como hecho cultural.”¹⁹⁷ Aquí se forman dos visiones de la embriaguez, una en el retroceso y otra en la mirada y el caminar hacia el frente, con la mirada hacia el pasado, siendo capaz de reconocer que la embriaguez es vista como una enfermedad pero que más allá de esa barrera enorme, se encuentra otra visión, muy pequeña, pero de gran significado, es la luz dionisiaca. Esta forma de observar aquella luz es lo que ha sido capaz de hacer la pedagogía, observando otras realidades, un accionar activo que muestra la imagen de humanidad, es la forma de decir que hay otras formas de pensar, que el humano también tiene pasiones, también se siente eufórico cuando se embriaga, que también busca el escape de una realidad que siente que falta algo, es un estar muerto en vida, y que requiere de algo, pero que no encuentra una respuesta, pero esa luz dionisiaca, nos hará retornar a la humanidad, y buscar la superación de sí mismo en la embriaguez. La imagen que aún predomina en algunos países es la que tuvo en la antigua Grecia, pues la tragedia griega mostraba las imperfecciones, las irregularidades de las imágenes, pero que la estética de las imágenes trágicas tuvo que perecer a lo que ya se ha explicado en el primer capítulo:

“...(aún hay países donde el alcohólico es un delincuente, y en nuestro medio, el alcohólico se le ve como el malo, el degenerado, etc., pero no como persona)[...] ¿Nos conviene ubicarnos en el concepto de la no perfección humana para no angustiarnos ante una manifestación enajenada del ser humano que es el alcohólico, para no avergonzarnos de nuestra incomprensión del enfermo

¹⁹⁷ Ibid. p. 32

alcohólico?”¹⁹⁸ O también, mostrar la imagen de lo humano que es imperfecta y que tiene un sentido espiritual y de pasiones. Es rescatable pensar en lo que ha tenido como consecuencia la enajenación que ha hecho al humano cada vez más artificial, haciéndolo trabajar y llevar una rutina que realizan las máquinas, aún con los avances tecnológicos, el hombre también se encarna con la máquina que maneja, quedan ocultas sus pasiones, por eso el embriagado tiene estas imágenes de delincuente, malo, horroroso, y demás descripciones y etiquetas, porque es alguna rareza, pero si se piensa no tiene nada de raro, pero sí bastante de humano, es claro que las imágenes que se le asignan es por causa de querer oprimirlo hasta la asfixia, porque él ha logrado lo que otros no, mostrarse a sí mismo, percibiéndose como humano y liberando sus pasiones de canto, de danza, de comunión con el otro.

“Hombre y alcohol transitan juntos en el devenir, por caminos, por tendencias, que vistas en el tiempo cursan como asíntotas inversas, que dejan como rastro del hombre, a un ser cada vez menos integrado al medio, más desintegrado en sí mismo y consecuentemente más involucionado; acaso estemos ante otro tipo de hombre; acaso esta sea la tendencia humana de la interacción del hombre con el alcohol.”

¹⁹⁹ Involucionado en el sentido de que el humano ha sido transformado en máquina funcional, separarlo del alcohol y de la embriaguez es quitarle una parte de sí, de su historia. Por eso mismo se ha desintegrado de la naturaleza de la que forma parte, es también desintegrarse a sí mismo, pereciendo el sentido espiritual, natural de las cosas, es consumarse a sí mismo, en lugar de florecer y brindar frutos en el cual se observen esas realidades que se ignoran por no estar en comunión con la naturaleza, sino estar en comunión con la nada, en el abismo sin caída, por no estar sujeto a la vida, y entendiendo la comunión y reconciliación, también a la muerte, porque también forma parte de la naturaleza.

¹⁹⁸ Ibid. p. 33

¹⁹⁹ Ibid. p. 34.

3.2 Del sentido espiritual al sentido consumidor de la embriaguez.

En este apartado se pretende esclarecer la distinción entre un sentido espiritual de la embriaguez y un sentido consumista de esta, aquí con la interpretación hermenéutica se ha logrado pensar en una pedagogía de la embriaguez, en la que se yuxtaponen las perspectivas de la pedagogía y de una pedagogía normativa, es preciso que el sentido consumidor es el que permea con mayor rigor en los sujetos, dado que la cuestión de la salud como se presentó pasa a un término que el humano piensa más allá de lo corpóreo. Huxley menciona que la autotrascendencia del alma²⁰⁰ es un apetito del humano. “El afán de trascender del autoconsciente sí mismo es, como he dicho, un principal apetito del alma. Cuando por una razón cualquiera, los hombres y las mujeres no logran trascender de sí mismos por medio del culto, las buenas obras y los ejercicios espirituales, se sienten inclinados a recurrir a los sustitutivos químicos de la religión [...] el alcohol y la mariguana en América Central, el alcohol y la coca en los Andes y el alcohol y los barbitúricos en las regiones más al día de América del Sur.”²⁰¹ Y cabe destacar que esta cita Huxley puntualiza el sentido de los narcóticos y la influencia que tuvieron en épocas ancestrales el continente americano y sus poblaciones indígenas. Los indígenas llevaban a cabo los rituales espirituales del éxtasis embriagador. Los ancestros del continente americano sabían de la trascendencia espiritual al estar embriagado, y aunque menciona Huxley los ejercicios espirituales, uno de esos ejercicios es por medio de la embriaguez, esta imagen tan degradada y que como lo menciona, “es un apetito del alma”. Es algo que el humano requiere para conocerse y reencontrarse, un medio por el que la realidad de sí se torna en un plano más claro, que se puede ver la naturaleza a la que pertenecemos, que somos esa dualidad que no enseña la mitología griega, en la que Dionisos es un Dios de un amor entre una mortal, Sémele con una actitud bondadosa, amorosa, fiel, dulce; y Zeus, un Dios con carácter, celoso, posesivo, pasional, exaltador. Pero donde nos encontramos con los dioses es en la embriaguez, pues nuestro espíritu habla con

²⁰⁰ Que ya se aclaró anteriormente la distinción entre alma y espíritu.

²⁰¹ Huxley, Aldous., op. cit., p. 62

el canto, la danza, la música, es el lenguaje que a la vez nos pone en el plano y la dimensión de la vida.

Pero puede interpretarse que Huxley tenía clara esa distinción entre el consumo y la embriaguez, a lo que él llamaba “autotrascendencia del alma”: “Gastamos actualmente en bebidas y en tabaco más de lo que gastamos en educación. Esto, desde luego, no es sorprendente. El afán de escapar de sí mismo y del ambiente se halla en la mayoría de nosotros casi todo el tiempo [...] Tampoco puede sorprender la actitud corriente frente al alcohol y el tabaco. A pesar del creciente ejército de alcohólicos sin remedio, a pesar de los cientos de miles de personas muertas o incapacitadas cada año por conductores borrachos, los comediantes siguen haciéndonos reír con sus bromas acerca de los aficionados a empinar el codo”²⁰² En el momento en que la espiritualización se hace comercial, se dejan de lado las cuestiones del intelectualismo, que se presentó con Nietzsche en los primeros capítulos. Estas son las consecuencias de comercializar con la embriaguez. Pero también cabe resaltar lo que menciona Huxley con respecto a lo educativo puesto que se sigue satanizando inclusive el tabaco, que también se cree es una forma de comunicarse con los dioses, vemos una ética de la embriaguez que la posiciona como un autodestructivo de la vida, siendo que es algo que da eso que tanto anhela el espíritu, la vida. Insistiendo en que no es una vida corpórea, es el mismo hecho de situarse como ser espiritual, en un mundo de consumo que busca el progreso y la producción, dejando de lado lo humano. Un humano embriagado no es productivo, no es manipulable, porque se ha encontrado a sí mismo, y cuando el humano conoce este saber ha encontrado también sus pasiones, aquello por lo que debe morir, ese momento es en el que se reconcilia con su muerte, por lo tanto, la vida y la muerte hacen un pacto de amor, y el humano trascenderá espiritualmente. Pero las cuestiones sociales y políticos en la embriaguez vuelven a recaer con la prohibición, o en una ley que prohíbe completamente la venta y consumo de alcohol: “La “Prohibitor” o “ley seca” es una de las derivaciones de este cristianismo puritano. Los norteamericanos la llaman “el

²⁰² Ibid., p. 58

noble experimento”. Para muchos de ellos, la ley seca no es sólo un asunto de salud o económico, sino algo religioso. Ellos llaman a su país “la morada de Dios” y dicen que promulgar esa ley era un deber divino.”²⁰³ Se confronta lo religioso en el sentido del orden, y del control, pues claramente se expone lo que es el puritanismo y las cuestiones de la embriaguez, aunque en el trasfondo, y como se ha desarrollado, la embriaguez se perciben como cultos paganos, aquello que exalta las pasiones son vistas en el sentido de la moral religiosa, como obscenas y sucias, puesto que la moral religiosa que percibe Walter Benjamín es la que está en relación con la religiosidad cristiana. Es entonces que las leyes que se implementan para el control y la manipulación tienen un sentido a la vez religioso, un moral político-religiosa. Pero también desvelando los trasfondos de la prohibición de el alcohol, y como también ya se ha mencionado con anterioridad, son las cuestiones económicas y de producción, a lo que Walter Benjamín retoma lo dicho de Henry Ford y la productividad: “Uno de los mayores adeptos de esta ley [seca] es Henry Ford, el rey de los automóviles. Pero no porque sea puritano, sino porque dice: “Yo sólo puedo vender los autos tan baratos gracias a la prohibición. ¿porqué? Antes, el trabajar promedio gastaba una gran parte de su salario semanal en el bar. Ahora que no puede gastar su dinero en tragos, se ve obligado a ahorrar. Una vez que ha empezado a ahorrar, se da cuenta de que pronto le alcanzará para un auto. Así he multiplicado mis ventas de autos gracias a la ley seca” dice Ford.”²⁰⁴ El sentido de la prohibición es también un asunto económico que favorece a sectores del mercado de consumo, esto es reprochable para el espíritu de la embriaguez, se toma como lo profano que no honra lo sagrado, y lo toma en un sentido meramente superficial, de cosificación. La imagen del humano depende de lo que consume, o en el mejor de los casos, de lo que se le dice que consuma. Ya con anterioridad se hizo alusión a las imágenes que se le presentan en la pantalla, y en este caso, el héroe del humano ya no es una deidad, sino un automóvil. El mito de la fiesta trágica sigue estando oculto en lo que se vende, ya no se honra ni a la muerte ni a la vida, sólo se honra lo superficial, es ahí donde el humano deja de formar parte de la

²⁰³ Benjamín, Walter., Juicio a las brujas y otras catástrofes, p. 110

²⁰⁴ Ídem.

naturaleza, pues se entrega a las cosas superficiales, creadas por él mismo, y desechables, su creación es a la vez su condena: “Muchos fabricantes norteamericanos piensan como él, porque las grandes empresas no sólo venden más a causa de la prohibición, sino que también pueden fabricar más barato. Un trabajador que no bebe rinde mucho más que uno que bebe con regularidad, aunque sea poco. De ahí que la misma fuerza de trabajo produce más que antes. Y si bien la diferencia no es grande, este pequeñísimo rendimiento adicional de cada individuo se multiplica en la economía de un país por la cantidad de sus trabajadores y por todas las horas de trabajo a lo largo de los años.”²⁰⁵

Aquí el factor económico tiene un poder de relevancia mucho mayor, el principal objetivo es poner un grano en la montaña de los que se elevan en esa cima de poder, los que suben a través de esa cima son capaces de percibir los movimientos, de los súbditos, cada vez miran con pequeñez, el humano deja ser humano, ahora sólo es percibido como un punto negro que se mueve y eleva a quien lo mira, en esa pequeñez que observa el que está en la cima no percibe un humano lleno de pasiones, de vida, sólo es un punto en movimiento. Por eso, cuando está embriagado, ese punto no sigue su orden impuesto, la cima no crece sino que se tambalea, es por eso que las leyes tienen una razón económica, que vuelva a poner en su función a ese punto negro, que ya no se le mira como humano, sino que se le mira con el incremento de los números, el humano ahora es un número. La prohibición, ha servido para regular el control y la producción.

²⁰⁵ *Ibíd.*, p. 111.

3.3 Hacia una pedagogía de lo humano de la embriaguez

En este último subcapítulo hay que hacer énfasis en mostrar una pedagogía de la embriaguez, pues la embriaguez en todo lo que se ha hablado a lo largo de la tesis central es meramente cultural e histórica, por eso no se podría demeritar este estado obnubilatorio, y que por acontecimientos religiosos y culturales ha sido desprestigiada, la embriaguez deja el sentido espiritual.

Pero ¿por qué una pedagogía que trate con suavidad la embriaguez? Es preciso pensar en los primeros capítulos acerca de Nietzsche y Dionisos, y retomar los valores del dionisiacos, pues una pedagogía de la embriaguez se remonta en el valor que se le da a la vida, a la comunión con la naturaleza, al éxtasis sexual que a su vez es embriagante.

Es en este sentido general de la embriaguez, tanto la obtenida a través de los narcóticos, y la obtenida por aquellos placeres como la sexualidad, la música, el canto, la danza, etc. Porque ya no se limita a un tipo específico de embriaguez. Hablar de una pedagogía de la embriaguez alude al sentido mismo del éxtasis que ha sido negado, pasamos de una visión dionisiaca a una visión que divide el cuerpo del espíritu.

En los discursos educativos acerca de la salud, ya se habla, inclusive, de higiene pública, esto da hincapié a que se piensa que la embriaguez es algo aludido con la suciedad, y que es un sentido moral que lo higiénico tenga más peso sobre el cuerpo, en el cuerpo recae la constante prisión espiritual. Por eso mismo, la visión que se tiene hacia los embriagados es de repudio, y en el caso de la pedagogía, es de urgencia volver a construir ese puente de unión para establecer el diálogo y no sólo considerar una enfermedad aquello que lleva la misma historia que el hombre. Cabe aclarar que es la pedagogía la encargada de construir ese puente que permitirá el diálogo y el reconocerse en los demás, esa unión que se piensa solo es un lujo de los “disfuncionales sociales”, pero que a la vez es una admiración exquisita del éxtasis que puede experimentar un ser vivo.

Y se piensa que lo funcional y lo pedagógico están en constante discusión, porque mientras lo funcional busca el progreso, y principalmente el económico, mientras que lo pedagógico retorna aquellos principios humanos donde el espíritu es el fin máximo convertido en éxtasis. Lo funcional, como antes se había retomado con Eduardo Galeano, hace desechables a las personas, el trabajo tiene peso, mientras que las pasiones humanas siguen aprisionadas. Por eso, en la mayoría de los empleos, clases en las aulas, sesiones religiosas, y demás, está prohibida la risa, es una exaltación misma del espíritu, liberadora de los pesares humanos. Pero la risa es un gesto contra el que nadie puede atacar o defenderse, la risa, en las fiestas dionisiacas son una expresión de la vida. Por eso, una pedagogía que esté aludida con la fiesta trágica estará en pro de la vida misma, y en una vida espiritual que intervenga con el diálogo, un diálogo que forma parte de la música, de la danza, de la palabra, del canto.

Se sabe que una pedagogía de lo humano no desprestigia especie alguna, es el humano que hablará con la naturaleza, volverá de donde llegó para conocerse, observando aquello que en la sobriedad no puede, o en el mejor de los casos, es indiferente, debido a que los sentidos morales que están permeados desde que creció en una cultura que lo moldea y le circunscribe creencias acerca de esto y aquello. Aquí se borran las cuestiones de lo prohibido, pues la embriaguez es un apetito espiritual que se buscará incesantemente, es el medio en que se transforman los planos que percibimos. Prohibido actualmente, en lo más mínimo, porque lo que pretenden las grandes élites es aquella libertad de espíritu, pero las élites giran alrededor de un poder económico y de masas. El retorno de las pasiones humanas es una cuestión pedagógica. Es por esto, que el pedagogo funge como un constructor del puente entre aquellas personas, que por “no ser funcionales” son olvidadas, pisoteadas, y mostrándolas en una visión de enfermedad, y que también le da un fin al saber dionisiaco. Hay un dicho “el que por su gusto muere, hasta la muerte le sabe” pensándose que es una especie de eutanasia paulatina, y que sin embargo, algunos de los puntos que se contraponen a esto, son cuestiones religiosas en favor de la vida corpórea. Una vida que, como se mencionó antes, separa las cuestiones espirituales del cuerpo.

Pero aquello de la embriaguez que se puede pensar como si se viviese un sueño, es donde la unión de lo corpóreo y del espíritu llegan a su punto máximo, el cuerpo y el espíritu están en comunión, algo que se piensa más allá de los procesos químicos que se producen al ingerir alcohol, y que pensándose desde el psicoanálisis, es el sueño un mecanismo reparador de la censura de lo sexual que están en la dualidad del humano, y esto es aún más revelador, pues la misma dimensión de la embriaguez se presenta como un sueño que sana el espíritu y lo libera, y aquello que vemos como el humano en sí, es la perfecta comparación con el desenmascaramiento que se habló en el segundo capítulo.

La sabiduría de la embriaguez es observar con detenimiento aquello que nos rodea con humildad, que a pesar de ser un valor religioso, es también un valor puramente pedagógico, es conocer sin prejuicios, sin la pretensión de enseñar algo, y con la pretensión máxima de escuchar para encontrarnos con el otro. Es tan necesaria una pedagogía de la embriaguez que escuche y que pretenda conocer las diversas realidades, que más que cambiarlas es aprender precisamente aquello que se dice con insistencia, escuchar. El pedagogo es a la vez aprendido como los mismos embriagados, una realidad que cambia la percepción de quien conoce otra realidad. Aclarar esto es importante, en las fiestas mexicanas que se detallaron en el segundo capítulo que son tan necesarias en las regiones que más son oprimidas, y que tienen relación con la esclavitud laboral. Los esclavos no son escuchados de inicio, no pueden expresar sus pasiones a través del arte, porque son “una pérdida de tiempo”, no es algo funcional a menos que comience a generar riquezas para alguna élite. El arte como la embriaguez misma han sido trasgredidas en los sentidos espirituales, la pedagogía debe retornar a su prestigio máximo, lo humano.

Por esto, la pedagogía va en la dirección y el fin a una imagen humana de la embriaguez, un sentido que establezca el diálogo y construya ese puente. “La educación es un acto de amor, de coraje; es una práctica de la libertad dirigida hacia la realidad, a la que no teme; más bien busca transformarla, por solidaridad, por espíritu fraternal.”²⁰⁶ Este acto amoroso en las prácticas educativas es la que

²⁰⁶ Freire, Paulo. La educación como práctica de la libertad. p. 9.

permitirá construir el puente que no será otra cosa sino el diálogo. Una práctica educativa que sea libre para el espíritu, que no busca imponer verdades, sino conocer verdades individuales.

Por eso mismo es de urgencia un sentido educativo que no sólo vea al sujeto como objeto, porque siendo objeto, de lo que anteriormente se habló en el sentido del consumo, se pierde lo humano. “la opción, por lo tanto, está entre una “educación” para la “domesticación” alienada y una educación para la libertad. “Educación” para el hombre-objeto o educación para el hombre-sujeto.”²⁰⁷ Lo humano debe de estar presente en todo acto educativo, la imagen del embriagado debe ser honrada en el sentido espiritual de la palabra, dada la riqueza ancestral de la sabiduría de los bosques, la imagen dionisiaca y la tragedia como exaltación del espíritu.

“En verdad, son ellas [fuerzas alienadoras] las que masifican en la medida en que domestican y endemoniadamente se “apoderan” de los estratos más ingenuos de la sociedad, en la medida en que dejan en cada hombre la sombra de la opresión que lo aplasta. Expulsar esta sombra por la concienciación es una de las tareas fundamentales de una educación realmente liberadora y que como tal respete al hombre como persona”²⁰⁸

Se busca esta imagen de imperfección, de oscuridad, de silencio en los embriagados, aprender de ellos, de su realidad que ha querido ser domesticada con los discursos que constantemente se enseñan en las escuelas, en la televisión, pero que también la televisión incita a consumir dichas bebidas, los que generan y manipulan al humano exhaustivo de la opresión, la educación que se le imparte lo oprime, no permite la opinión. El sujeto de sí es obligado a decir “soy alcohólico”

“...cada vez que se limita la libertad, se transforma en un ser meramente ajustado o acomodado [...]por lo que, minimizado y cercenado, acomodado a lo que se le imponga, sin el derecho a discutir, el hombre sacrifica inmediatamente su capacidad creadora.”²⁰⁹

²⁰⁷ Ibid. p. 26.

²⁰⁸ Ibid. p. 27.

²⁰⁹ Ibid. p. 32.

Dicha capacidad creadora se remonta a lo que Nietzsche presentaba en el hombre superior, pues el hombre superior se deslindaba de la creación de un Dios para que de él emerja la creación misma, no es extraño que lo creativo cada vez se suscite menos, puesto que el fin de la educación ha sido orientada por el crecimiento económico de un sector, la creación en sí misma por parte del humano ha hecho cambiar su percepción de sí. Por eso se ha insistido, la creación no como una forma de producción, sino como la exaltación del espíritu, de las pasiones, de los instintos dionisiacos, de lo humano. “Es la lucha por su humanización amenazada constantemente por la opresión que lo ahoga, casi siempre practicada -y eso es lo más doloroso- en nombre de su propia liberación”²¹⁰ Esta opresión es por la dominación en los centros educativos, en los medios de comunicación, el embriagado no habla sino con la naturaleza, y que la misma naturaleza también ha sido oprimida; la sabiduría de los bosques, de la tragedia nos enseña a reconciliarnos con la naturaleza, con la fragilidad que tiene el humano para estar en comunión con toda especie, para poder mirar al pasado, y en este espacio-tiempo tener la explicación de lo que fue la fiesta trágica.

“Toda relación de dominación, de explotación, de opresión ya es en sí violencia. No importa que se haga a través de medios drásticos o no. Es, a un tiempo, desamor y un impedimento para el amor. Obstáculo para el amor en la medida en que el dominador y dominado, deshumanizándose el primero por exceso y el segundo por falta de poder, se transforman en cosas. Y las cosas no aman.”²¹¹

Se insiste en una comunión entre el dominador y el dominado, pues el dominador no pretende el diálogo, sólo la creación del dominado para seguir ese círculo de poder y poner en flujo esa creación en el mercado de consumo. El amor como se mencionaba es que los medios de comunicación, los discursos educativos, y en general las personas sean capaces de mirar otras realidades ajenas a las propias, y dentro de sí encontrar y aprenderse a sí mismo como especie humana, como parte de la naturaleza, la sabiduría dionisiaca a la vez es enseñanza de amor y de vida.

²¹⁰ Idem.

²¹¹ Ibid. p. 41.

“Las sociedades a las cuales se les niega el diálogo y la comunicación y en su lugar se les ofrecen “comunicados” se hacen preponderantemente “mudas”. El mutismo no es propiamente inexistencia de respuesta. Es una respuesta a la que falta un tenor marcadamente crítico.”²¹²

Debe existir la respuesta de los marginados, no se les pregunta, no hacen que se cuestionen lo que les rodea, el interés va encaminado a la producción industrial, debe someterse al poder dominante, que le inculca su cultura a conveniencia de poder y dominación sobre el otro. Y esto precisamente lo que se comentaba en apartados anteriores, estos comunicados vienen con el fin de adentrar al mercado de consumo. Es de suma importancia esta pedagogía de lo humano, que mire y que resurja el saber dionisiaco, para llegar al fin máximo de esta enseñanza, la exaltación del espíritu, que le humano ría y dance al son de la música que ha sido creada teniendo como origen sus rincones más profundos y que es incapaz de ver.

“La condición nietzscheana no deja de ser sorprendente porque lo que nos han enseñado es que una lectura debe ser personal y crítica, armada con todo lo que somos y todo lo que sabemos.”²¹³ Esto es lo que se pensó en la pedagogía de la embriaguez, Larrosa presenta esta condición nietzscheana en la fiesta trágica del primero capítulo y articulado con el segundo para poder dar este capítulo la fundición de las culturas alrededor de la tragedia griega, Nietzsche por eso mismo fue primordial en el desarrollo de la investigación y por supuesto, en un inicio por esto mismo, dicha condición habla de la lectura de sí, con base en una hermenéutica del sujeto que descubre, desvela lo que yace dentro de sí, este acto pedagógico primeramente personal y después colectivo, en el que el sujeto se encuentra consigo mismo y con los demás, esto que está armado con todo lo que somos y lo que sabemos fue lo abordado en el primer y segundo capítulo, la cuestión del lenguaje del sujeto permea en su esencia de pensamiento, para después presenciar

²¹² Ibid. p. 63.

²¹³ Larrosa, Jorge. Pedagogía Profana. Estudios sobre lenguaje, subjetividad, formación., p. 44.

la existencia de su ser. Una hermenéutica desde los textos de Nietzsche posibilita la pedagogía de la embriaguez en los sujetos.

“Quizá sea hora de intentar trabajar en el campo pedagógico pensando y escribiendo de una forma que se quiere indisciplinada, insegura e impropia”²¹⁴ Está presente la filosofía del martillo, capaz de romper el cristal con el que la pedagogía normativa permeó y que sigue permeando algunas aulas educativas, los medios de comunicación, y la sociedad en general. La pedagogía de la embriaguez presenta esta forma de escritura donde también el sujeto escribe sobre sí a la vez que se va descubriendo y mostrando con su entorno. Lo indisciplinado es eso, romper los esquemas de la educación que imparte verdades para cosificar al humano, donde el humano a la vez cosifica su naturaleza de la que él está inmiscuido, presenciando así la destrucción de sí por causa del extravío de sí, el humano no encuentra lenguaje que lo haga encontrarse

“... la pedagogía de hoy está en la arrogancia de los que saben, en la soberbia de los propietarios de certezas, en la buena conciencia de los moralistas de toda especie, en la tranquilidad de los que ya saben qué hay que decir o qué hay que hacer y en la seguridad de los especialistas en respuestas y en soluciones”²¹⁵ Es por esto, que en el segundo capítulo se hizo frente a estos discursos educativos de la salud, dado que las investigaciones y demás tesis salvaguardan esta verdad, la salud-vida que hace frente al cuerpo, es por esto que esta investigación surge de la incomodidad, de la indisciplinada ante la enseñanza de las certezas, la pedagogía ha sido mecanizada por los medios de producción que inclusive aprisionan el espíritu de la vida y de lo humano. Por esto mismo, la cita alude a la mecanización de la enseñanza y el aprendizaje, lo que a su vez, Freire decía “depósito de conocimientos”, el profesor sólo se encarga de reproducir lo dicho, y por consiguiente, el educando hace lo mismo, es por esto, que Larrosa presenta esta forma indisciplinada de encontrarse consigo mismo, el hacer una lectura de sí por

²¹⁴ Ibid., p. 7.

²¹⁵ Ibid., p. 8.

medio del lenguaje abre la brecha para poder encararse con su realidad y con ello mismo, revolucionar la educación, ello lleva a una pedagogía.

“Detrás de un velo siempre hay otro velo, detrás de una máscara otra máscara, detrás de una piel otra piel. El yo que importa es el que hay siempre más allá de lo que se toma habitualmente por uno mismo: no está por descubrir, sino por inventar, no por realizar, sino por conquistar; no por explorar, sino por crear”²¹⁶ La influencia nietzscheana es evidente en la cita anterior, dado que alude a conceptos como “máscara”, “velo”, “creación”, “conquista”, etc. El matiz de estas palabras es claro con los capítulos primero, por medio de la pedagogía, se esclarecen estos conceptos en el accionar pedagógico, si no es más que el diálogo entre sujetos, descubriendo el otro lado del velo, sintiendo la piel ajena de la palabra y de la existencia. Esto precisamente se mencionaba con Nietzsche y la fiesta trágica, en la embriaguez de la fiesta dionisiaca el artista se vuelve arte misma, porque se ha creado a sí mismo, encontrándose consigo, quitándose la máscara, desnudándose ante los demás, los demás se desnudarán ante él, es así como nace el diálogo.

“El camino hacia el niño de espíritu no es ni re-memoración ni camino de retorno sino, como veremos, una concienzuda renovación de la palabra y una tenaz preocupación por dar forma a las cosas de la naturaleza y de los hombres, por leer el mundo de otro modo, de la que pueda surgir un comenzar plenamente afirmativo, formalmente salvaje.”²¹⁷ Esto último es esencial en las cuestiones del espíritu, e inclusive de la niñez, la posibilidad de leer el mundo de otro modo, desde otra arista que posibilite el encuentro entre los sujetos y la vida de la tierra, este salvajismo es necesario para encender la llama del cambio, y salvajismo pretendido como acto de coraje, de la duda ante la certeza, de destacar el pensamiento ante lo homogéneo, sólo así el humano retornara a la capacidad creadora, es por esto que la embriaguez es leída y comprendida por este coraje voraz ante lo dicho y lo certero, la pedagogía de la embriaguez se funden como una posibilidad de encontrar el acto pedagógico de la creación y no sólo el de la destrucción, la comunión, por eso mismo, fue

²¹⁶ Ibid., p. 9.

²¹⁷ Ibid., p. 45.

presentada en el segundo capítulo, se observó la enseñanza de la embriaguez que también funge como unión y consumación de la vida.

Este recorrido fue a la vez embriagante, y hasta de una forma cantado, surgió Dionisos y nuestros ancestros a través de este escrito, la voz de la oscuridad se escucha y tiene poder en los oídos de quien escucha los cantos dionisiacos, y danza con ellas, el humano ha despertado de la muerte que lo tenía inmobilizado, seco, sin color, de la mano de Dionisos hemos encontrado la vida perdida.

A modo de cierre

Hablar de una pedagogía de la embriaguez es también hablar de una pedagogía de la posibilidad, dicha posibilidad abre la senda a aquello que es invisible e ignorado, y que a lo largo del texto se observó que hablar de embriaguez no sólo es mirar este círculo cerrado de una embriaguez que tiene como consecuencia la enfermedad o la embriaguez consumista, sino que la misma pedagogía hizo un recorrido desde los mitos y los acontecimientos históricos, que en realidad ellos hablan por sí mismos, eso significaría que se ha salido de ese círculo para mirar desde afuera, mirar desde la embriaguez espiritual y ancestral.

Una pedagogía de la embriaguez posibilita el diálogo y la transmisión de conocimientos y de sabiduría, encontrarse con el otro es, a la vez, encontrarse a sí mismo, y ahí, en ese acto, nace una pedagogía de lo humano, reconocerse con la naturaleza de la que se forma parte.

Por eso mismo la tragedia griega argumentó por sí misma las deidades como Apolo y Dionisos, que en su encuentro de ambos explica el resultado de la fiesta trágica que es en sí misma nuestra forma en que estamos y nos encontramos en el cosmos, es esta pequeña partícula de caos dentro del orden, esto es el equilibrio de nuestra naturaleza.

La mirada pedagógica se piensa desde lo humano, ya que se ha visto la cosificación de éste en el desarrollo de las formas en que se organiza la sociedad, es así que dicha mirada pretende la unión. No satanizar esta realidad ni tratar de externar lo dionisiaco sin lo apolíneo, pues ambos forman el equilibrio de la vida. Se tiene que tener presente que estas imágenes del humano trabajador, que tiene dinero y que no lo gasta en alcohol, o que la pedagogía normativa sólo pretende exaltar la salud frente a lo humano, son sólo imágenes que controlan al sujeto de su realidad y que lo imposibilita leerse a sí, haciéndole creer que lo que hace está mal visto, que es deplorable y que, incluso, está enfermo.

Y como en todo texto, faltará decir algo, que se haya escapado o simplemente que se ocultó para ser desvelado en la posteridad, ya sea porque aún ese misterio ha pasado por desapercibido, sin embargo, el texto que se desarrolló a lo largo de esta

investigación marca la senda que estaba oculta, dependerá de que tan humana será la pedagogía en la posteridad para darle un fin a estos misterios que nos guardan los ancestros en este camino dionisiaco, y con el proceso azaroso de la vida se pensará quienes serán los seguidores de este camino de cantos y danzas que nos muestra una sabiduría oculta en las fiestas que no están lejos de nosotros.

Es por esto, que esta cercanía de la embriaguez con nosotros explica la posibilidad de encontrarnos con aquello que nos guarda la naturaleza, no es más que la vida misma que nos aguarda, hablando también de esta comunión de la vida y la muerte. Partiendo de esto, lo humano converge a que la pedagogía surja con la tragedia, que sea esta la que posibilite la existencia de lo dionisiaco que se quedó en la oscuridad de la que pertenecía, y sin embargo, en este lapso de espacio y tiempo en el que emana nuestra existencia, siguen permeando estos mitos que a la vez se han tornado desde un sentido sacro y que ha ido a un lado profano, olvidando así el génesis trágico de la vida.

En el desarrollo de esta investigación, se han rescatado los acontecimientos donde las fiestas dionisiacas han resurgido, pero que a la vez el principio de la vida queda anulado por las diversas políticas morales y de salubridad donde ahora el velo lo ha ocupado el mito trágico, se trata de moderar, de mencionar la muerte a cada momento, para mostrar su naturaleza, tratando de salvaguardar la vida, sabiendo que aun estando vivos corporalmente, nuestro espíritu sosegado ha quedado inerte, y que en consecuencia, la muerte se hace presente, hasta poder decir que a la muerte le hace falta vida, y no es una mera paradoja, es enlazar el nacimiento de la humanidad con su finalización de la misma, y en medio de ellas, está la embriaguez de la existencia.

Ya se había desarrollado a lo que humanidad se refiere, no como una especie en la que gira entorno toda la naturaleza, sino la posibilidad de situarnos en la naturaleza misma, no en una jerarquía de poder sobre ella, sino una comunión entre todos los que formamos y nos alimentamos de ella. Dicha comunión nos enlaza a la trascendencia y así lograr el fin máximo, esta vida que se impulsa al portal donde se encuentra la muerte dispersándose con ella, es este acto lo que nos hace

eternos, fundiéndonos en el universo siendo polvo fértil para la vida, esto es lo más cercano al renacer, la vida comienza si no es con la muerte.

Este escrito rescata las enseñanzas desde los orígenes y sus hechos en lo que respecta la embriaguez, dado que se han encontrado incesantes artículos donde lo que se pretende es evitar esta experiencia, censurándola con diversos matices, parece ser que se encuentra un equilibrio entre una sociedad de consumo y los discursos educativos de la salud, sin embargo, este aparente equilibrio sólo es un ruido que no permite a las personas escuchar aquellos ditirambos dionisiacos, donde el martillo rompe con esos sistemas que matan esta unificación de la naturaleza. La embriaguez ha sido manipulada por personas que no conocen estos principios del nacimiento trágico, como si fuese una pelea constante entre la vida y la muerte, no han logrado establecer la armonía dentro del sujeto, es esta disyuntiva que no sitúa a la persona que está embriagada en su estado natural, y que por consiguiente, el lenguaje en el que se encuentra inmerso es una prisión y no una apertura a re-conocerse. Hablando de naturaleza, se entendió como se podría decir también, los hechos naturales, es decir, lo que tiene que acontecer a como dé lugar, si los hechos van hacia una dirección es algo que tiene consecuencias, es esto lo que podría decirse acerca de lo natural, es el ciclo y el paso que se da como especie en este universo, la posibilidad de autodestrucción, está en los instintos que se exaltan con la embriaguez, sin embargo, esto representa un hecho natural, algo que debe suceder se tome o no una decisión, es por esto, que la tesis de esta investigación también abre lo estrecho de la realidad en y de la embriaguez.

Pienso que la pedagogía abre las diversas formas de leerse entre los sujetos, pues al presentar la embriaguez como fundición del lenguaje en la realidad, se abren posibilidades de mirar desde dentro del sujeto alrededor del mismo, ya que la embriaguez está presente en nuestro entorno, dejando de lado las experiencias narradas por los sujetos en este estado dionisiaco, se les etiqueta de enfermos por consumir el exceso de alcohol, sin percibir la lectura de sí de la que yace el embriagado, realiza un encuentro con su medio natural, natural refiriéndose a las pasiones humanas, a la exaltación sexual, al frenesí de la vida, a la euforia de la

muerte, haciendo frente a sentimientos encontrados, donde esos sentimientos forma parte del lenguaje simbólico del que se rige el cerebro, por eso mismo, la pedagogía de la embriaguez con base en lo hermenéutico resulta primordial para poder hacer una lectura de la embriaguez enlazándose con la pedagogía y uniéndose con el único propósito de leerse a sí mismo dentro de lo humano, como fin espiritual del todo.

La pedagogía de la embriaguez hace mirar la crueldad que yace dentro de sí del sujeto, en la pedagogía de la embriaguez se muestran las verdades más profundas de la vida, se exaltan las pasiones humanas, la sexualidad deja de ser algo prohibido y temido, externándose los deseos por el otro y viceversa; la palabra del embriagado recobra lo sagrado con los sentimientos surgidos por los estados dionisiacos, siendo así la melodía de la verdad; el canto y la danza emergen desde el corazón, es decir, de aquello que da vida y que consecuentemente va intensificando los sentidos; aquellos preceptos de la moral en torno a la edad se vuelven relativos, esto es, no hay edad para la convivencia y la embriaguez, todos están conectados por un sentimiento profundo, la comunión por la existencia; la música cubre la atmósfera, el universo se impregna del espíritu y del aliento que está dentro de nosotros, y finalmente, el lenguaje supremo nos entrelaza a toda existencia, que da la posibilidad de aprender desde sí para con el otro, aquí se realiza un acto pedagógico, es un acontecimiento en y desde la pedagogía de la embriaguez.

Bibliografía

- Agustín, José. (2012). **La contracultura en México**, Edit. Debolsillo, México.
- Alcocer Ricardo. (2002). **Una interpretación fenomenológica del alcoholismo. Crítica de un concepto. Búsqueda de una comprensión**, UNAM, México, D.F.
- Alzate, Adriana. (2007). **Suciedad y orden: reformas sanitarias borbónicas en la nueva Granada 1760 – 1810.**, Universidad del Rosario, Colombia.
- Bauman, Zygmunt. (2000). **Trabajo, consumismo y nuevos pobres**, Edit. Gedisa, 1^{era} edición, Barcelona.
- Benjamín, Walter. (1974). **Reflexiones sobre niños, juguetes, libros infantiles, jóvenes y educación**, Edit. Nueva Visión, Buenos Aires.
- _____ (2015). **Juicio a las brujas y otras catástrofes**, Edit. Hueders, 2^{da} edición, Santiago de Chile.
- Bosca, Roberto. (1996). **New Age. La utopía religiosa a fin de siglo**, Editorial Océano, 1^{era} edición, México.
- Camus, Albert. (1991) **El extranjero**, Ediciones Andrés Bello, Santiago de Chile.
- _____ (1957) **La caída**, Edit. Losada, Argentina.
- Caso, Alfonso. (1953). **El pueblo del sol**, Edit. FCE, México.
- Dumoulié, Camille. (1996). **Nietzsche y Artaud: por una ética de la crueldad**, Edit. Siglo XXI, México.
- Duque, Félix. (1994). **La humana piel de la palabra. Una introducción a la filosofía hermenéutica**, Edit. Copireni/jitanjáfora, México, Universidad de Chapingo.
- Eliade, Mircea. (1999). **Mito y realidad**, Edit. Kairós, Barcelona.
- Errenguera, María Josefa. (2002). **Los medios de comunicación como actualizadores de mitos**, UAM, México.
- Foucault, Michel. (1994) **Hermenéutica del sujeto**, Ediciones de la piqueta, Madrid.
- Fray Bernardino de Sahagún. (2009). **Historia general de las cosas de la Nueva España I.**, Edit. Linkgua, USA.

Freire, Paulo. 1987., **La educación como práctica de la libertad**, Edit. Siglo XXI, 37ª ed., México.

Freud, Sigmund. (1984). **Introducción al psicoanálisis I**, Edit. Sarpe, España.

Gadamer, HASN-GEORG. (1991). Verdad y método. **Fundamentos de una hermenéutica filosófica**, Edit. Sígueme, 4ª edición., España.

Galeano, Eduardo. (1998). **Patatas arriba. La escuela del mundo al revés**, Edit. Siglo XXI, México.

Garzón, Estrella. (2001). **Comunicación y Periodismo en una sociedad global. Comunicar es la diferencia**. Edit. Trillas, México.

Godoy, Augusto., Herrera Teófilo., Ulloa, Miguel. (2013). **Más allá del pulque y el tepache. Las bebidas alcohólicas no destiladas indígenas de México**, UNAM, México.

Gómez, Francisco. (1973). **Sociología del cine**. SEP. México.

Guisán, Esperanza. (1990). **Manifiesto hedonista**, Edit. Anthropos, España.

Huxley, Aldous. (2013). **Las puertas de la percepción/Cielo e infierno**, Edit. EMU, México.

_____ (2014). **Un mundo feliz**, Edit. EMU, 2ª ed., México,

Larrosa, J. (2000). **Pedagogía Profana. Estudios sobre lenguaje, subjetividad, formación**. Edit. Noveduc Libros, Buenos Aires.

Lugo, Pablo. (2005). **Los valores artísticos de las expresiones visuales de la contracultura en México**, Edit. UNAM, México.

Marcial, Rogelio. (1997). **La banda rifa: vida cotidiana de grupos juveniles de esquina en Zamora, Michoacán**, El colegio de Michoacán, México.

Marqués de Sade. (2000) **Justine**, Edit. Fundamentos, Madrid.

_____ (2002) **La filosofía en el tocador**, Ediciones LEA, Buenos Aires.

McCarthy, Thomas. (1979). **La teoría crítica de Jürgen Habermas**, Edit. Tecnos, 2ª ed., España.

Morris, Desmond. (2003) **El zoo humano**, Edit. Debolsillo, México.

- Nietzsche, Friedrich. (1994). **Aforismos**, Edit. Edhasa, España.
- _____ (2004). **Cómo se filosofa a martillazos**, Edit. Tomo, México.
- _____ (2005). **Ecce Homo**, Edit. Tomo, 2^{da} edición, México.
- _____ (2017). **El nacimiento de la tragedia**, Edit. Tomo, 3^a ed., México.
- _____ (2016). **Obras maestras**, Edit. EMU, México.
- Paz, Octavio. (1995). **El laberinto de la soledad**, Edit. Fondo de Cultura Económica, 2^a ed., México.
- Ramírez, Santiago. (1977). **El mexicano, psicología de sus emociones**, Edit. Grijalbo, México.
- Ricoeur, Paul. (1999). **Freud: una interpretación de la cultura**, Edit. Siglo XXI, México.
- Rodríguez, Jessica. (2016), **La melancolía como visión de mundo del Narrador y Federico en el cuento “Pisar en el aire” de Vicente Quirarte**. Edit. UNAM, México.
- Sagan, Carl. (2002). **El mundo y sus demonios**, Edit. Planeta, México.
- Savater, Fernando., Villena, Luis. (1982). **Heterodoxias y contracultura**, Edit. Montesinos, España.
- Skliar, C. (2017) **Pedagogía de la diferencia**, Edit. Noveduc/Perfiles, Buenos Aires.